



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**“Vivir en un barrio: el caso de la Delegación Tlalpan, D.F.”**

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

**LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presenta

Diana Itzel Macho Morales

**Comité de Investigación**

Directora: Mtra. Ana María Rosas Mantecón

Asesores: Dr. María Ana Portal Ariosa y Mtra. María del Rosario Pérez Castaño

México, D.F. Diciembre, 2003.

Matrícula: 97221266



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**“Vivir en un barrio: el caso de la Delegación Tlalpan, D.F.”**

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

**LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presenta

Diana Itzel Macho Morales

**Comité de Investigación**

Directora: Mtra. Ana María Rosas Mantecón

Asesores: Dr. María Ana Portal Ariosa y Mtra. María del Rosario Pérez Castaño

México, D.F. Diciembre, 2003.

Matrícula: 97221266

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	3
<b>Capítulo I</b>	
<b>Tlalpan, Distrito Federal y Zona Metropolitana de la Ciudad de México</b>	
<i>Expansión urbana</i>	14
<i>Delegación Tlalpan</i>	23
<i>Características de las conformaciones socioespaciales</i>	35
<b>Capítulo II</b>	
<b>Caracterización de los barrios</b>	
<i>Tipos de barrios y sus diversos significados</i>	39
<i>La situación actual de los barrios</i>	43
<i>Elementos teóricos que permiten el estudio de los barrios</i>	46
<b>Capítulo III</b>	
<b>Los barrios en Tlalpan</b>	
<i>Historia y localización</i>	53
<i>Imagen y delimitación de fronteras</i>	60
<i>Estructura física</i>	67
<i>Estructura territorial construida: equipo social</i>	71
<i>Uso y organización del tiempo social: festividades religiosas</i>	75
<b>Capítulo IV</b>	
<b>La sociabilidad en los barrios del Niño Jesús y El Truenito.</b>	
<i>Barrio del Niño Jesús:</i>	
<i>Calles, ámbito cotidiano</i>	82
<i>Calles, ámbito festivo: Ofrenda floral a San Agustín de las Cuevas</i>	92
<i>Deportivo popular Morelos</i>	96
<i>Jardín Nacer y renacer</i>	101
<i>Jardín Plaza del Médico</i>	104
<i>Barrio El Truenito:</i>	
<i>Calles, ámbito cotidiano</i>	107
<i>Calles, ámbito festivo: Fiesta en honor de la Virgen de Guadalupe</i>	111

<i>Deportivo popular La Joya "A"</i>	114
<i>Deportivo popular La Joya "B"</i>	116
<b>Reflexiones finales</b>	125
<b>Bibliografía</b>	132
<b>Anexo I, Capítulo III</b>	140

## Introducción

Este trabajo forma parte del proyecto “Usos y desusos de los espacios públicos en la Delegación de Tlalpan<sup>1</sup>” dirigido por Ana María Rosas Mantecón y María Ana Portal Ariosa. El objetivo del proyecto es, a partir de distintos espacios públicos conocer las maneras en que se genera o se dificulta la sociabilidad, los referentes identitarios, la ritualidad urbana, la segregación y la diferenciación social (exclusión), considerando que “la vida pública en las ciudades ha evolucionado hacia una creciente privatización y fragmentación. La fragmentación es producto de la manera en que se ha expandido la mancha urbana, en espacios cada vez más distantes entre sí, tanto geográfica como socialmente. Cada vez el espacio público es menos ámbito de encuentro entre los diferentes, un espacio de autoreconocimiento y de reconocimiento de los otros. La privatización es producto de la lógica mercantilista que rige crecientemente el desarrollo de la urbe, por lo que cada vez, más ámbitos segregan a aquellos ciudadanos que no tienen el nivel socioeconómico requerido para que se les permita el acceso. También es producto de la inseguridad: se expanden por toda la ciudad las murallas que impiden el libre tránsito de los transeúntes por las calles. En contrapartida, se expanden crecientemente las redes audiovisuales: la televisión, la radio, el Internet, etc., se vuelven los ámbitos privilegiados a través de los cuales se relacionan los ciudadanos entre sí. Así con el desarrollo de la comunicación de masas, y en especial de la televisión, se han transformado las condiciones en las que la mayoría de la gente puede experimentar lo que es público y participar hoy en lo que podría llamarse un ámbito público”. (Portal, 2001c: 2).

Las temáticas y espacios públicos propuestos para los trabajos fueron: mercados, tianguis y centros comerciales; los usos de la calle a través de las peregrinaciones

---

<sup>1</sup> Este proyecto fue presentado en diciembre de 2000, por el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, para la elaboración de trabajos terminales y obtener el grado de licenciatura en Antropología Social.

(barrios); del espacio abierto al cerrado: las nuevas formas de habitar la ciudad, tipología del nuevo enclaustramiento; usos diferenciados del espacio público para la sociabilidad y el divertimento: calles, plazas, parques, tocadas, cafés, centros comerciales, etc.; y oferta cultural y consumo mediático dentro y fuera del ámbito doméstico: cine, televisión, video, radio, casas de cultura, centros comerciales, conciertos, etc.

A lo largo de la primera parte de la investigación desarrollada de enero a marzo de 2001, se obtuvieron conocimientos generales, sobre el estudio de la ciudad bajo la mirada antropológica, aspectos del desarrollo urbano en el Distrito Federal, caracterización general de la Delegación Tlalpan y conceptos teóricos como ciudadanía, espacio público, territorio, imaginario urbano, sentimiento de pertenencia, procesos de exclusión e inclusión, etc. En este proceso de conocer a la Delegación Tlalpan y las posibles temáticas que se podían abordar teniendo como eje de análisis el espacio público, me interesó conocer la vida social en los barrios, a través de la utilización del espacio público local y lo que esto implica.

A la par de este proyecto se elaboraron otros dos más, que también tienen como tema la relación de una conformación socioespacial en específico y el uso del espacio público por parte de los jóvenes. Las conformaciones socioespaciales elegidas fueron pueblos y colonias.

A partir del desarrollo urbano experimentado desde la década de los cuarenta (siglo XX) en el Distrito Federal muchos barrios fueron sustituidos por colonias y todos los procesos sociales que esto conlleva, desaparición del uso intensivo de la calle, relaciones sociales y prácticas que permiten hablar de una colectividad; los que ahora existen están en proceso de resistencia o desaparición y todo esto aunado a la tendencia privatización del ámbito público, me interesó conocer que es lo que sucede en las calles de los barrios.

Los barrios se han caracterizado por una intensa actividad en las calles, lugares como la plaza, la iglesia o algún comercio, son el punto de reunión para el

intercambio de noticias y chismes, ahí se afincan afinidades, criterios compartidos y es donde los problemas encuentran soluciones. (González, 1994: 60) El barrio se concibe como un segmento totalizador: paradoja construida por la cotidianeidad, demarcada exhaustivamente, es un espacio apropiado, incorporado, familiar; el barrio es un paisaje de dinamismo repetitivo: reconocible y previsible (Vergara, 1995), a través de lugares, personajes y acciones.

Los barrios son un ámbito urbano que presenta una variedad de características que lo hacen complejo, es por eso que desde varias perspectivas: “históricas, espaciales, de clase y etnia, económicas y políticas, ello traducido a prácticas específicas: relaciones laborales, relaciones de parentesco, sistemas festivos, formas de recrear la memoria y la tradición oral, maneras específicas de construir lo público y lo privado a través de la apropiación del espacio, el papel de las organizaciones cívicas y religiosas, en estos procesos que implican negociación y lucha, la construcción de la democracia, etcétera” (Portal, 2001a: 9, 10), se pueden abordar para ser definidos y poder diferenciarlos de otras formas de vivir en la ciudad.

En esta investigación, dirigida por la Mtra. Ana María Rosas Mantecón, se muestra la dinámica actual de los barrios localizados en la zona urbana de la Delegación Tlalpan, enfocándose en la manera en que los jóvenes perciben y utilizan el espacio público (deportivos, calles y jardines) de su lugar de residencia. Esto, contextualizado con la sociabilidad del barrio en general, considerando los procesos de transformación determinados en buena parte por la dinámica de la ciudad, influida por el desarrollo urbano y ahora permeada por los procesos de globalización.

Cabe señalar que entiendo por joven aquel individuo que oscila entre los 15 y 29 años de edad, esto de acuerdo con la ley general de las y los jóvenes del Distrito Federal<sup>2</sup>. Se decidió tomar como objeto de estudio a los jóvenes, ya que a partir de la información recabada del estudio exploratorio que realizó el Instituto Mexicano de la Juventud (1991), los principales problemas que enfrenta este

---

<sup>2</sup> <http://www.jovenesdf.gob.mx/cuerpo/textos/ley.html>

grupo de edad en la Delegación Tlalpan son: la inexistencia de espacios para la participación política y para la manifestación de sus inquietudes y creatividad y un alto índice de drogadicción.

A lo largo de la historia del Distrito Federal han existido distintos tipos de barrios, cada uno con una lógica distinta, además el término barrio ha sido utilizado de diversas maneras, con significados que contienen implícitamente connotaciones positivas o negativas que determinan su existencia. Esto aunado a las transformaciones que presentan, es complejo y difícil determinar lo que es un barrio. Varios autores (Lee, 1994; Ayala, 1994 e Ibarra, 1996) reconocen la necesidad de redefinir el término considerando su dinámica actual. Para lo cual, nuestro primer objetivo será establecer ¿qué es lo que define a un barrio, qué elementos son los que permiten que se puedan diferenciar de otros ámbitos urbanos?

Un barrio es un lugar que manifiesta un estilo de vida particular permitiendo la elaboración de referentes identitarios, observados a través del sentimiento de pertenencia, en el arraigo y apego al territorio. Para establecer qué elementos actualmente definen a un barrio, se pueden identificar a partir de la imagen que tienen las personas sobre su lugar de residencia, el reconocimiento de que son un barrio y 1a historia local que en parte determina el uso y la organización del espacio y tiempo social, representado en festividades religiosas, organizaciones vecinales, delimitación de fronteras, etc. (Portal, 2001b)

La manera de vivir en un barrio tiende a variar de acuerdo al nivel socioeconómico, género, grupo de edad, etc.; por lo cual nos interesa conocer ¿cómo los jóvenes se incorporan a esa vida barrial?, ¿reconocen qué es un barrio, cuál es la imagen sobre su lugar de residencia?, ¿participan en actividades de diversa índole (religiosas, cívica, políticas, etc.) que permiten la elaboración de referentes identitarios en términos de pertenencia socio territorial?, ¿utilizan el espacio público local, de qué manera se lo apropian?

Durante el trabajo de campo, encontramos que al interior de los barrios en Tlalpan algunos jóvenes, en la mayoría de los casos tienen una imagen negativa y la usan para designar a una zona “pobre”, “popular” “incivilizada” o al lugar donde se reúnen otros jóvenes relacionándolos con pandillas o delincuencia. Esta imagen condiciona el uso o desuso del espacio público local, prefiriendo muchas veces espacios con una lógica global como restaurantes de comida rápida (Mc Donald’s) o centros comerciales (Centro cultural y comercial Inbursa, Galerías Coapa); no así interesándoles participar en eventos de la comunidad.

## Hipótesis

1.- Considero que a raíz del desarrollo urbano en el Distrito Federal, los barrios en la Delegación Tlalpan muestran dos procesos:

consolidación o resistencia, que tienen que ver con la manera en que la colectividad readapta prácticas tradicionales con modernas, con el fin de seguir dándole ese sentido de vivir en un barrio.

tendiente desaparición, dentro de la colectividad se disuelve la idea de ser barrio, esta se convierte en una imagen negativa, perdiéndose prácticas o elementos que generan un sentimiento de pertenencia.

La forma de poder explorar la dinámica actual y reconocer esas transformaciones es a partir de la historia, el uso y la organización del espacio y tiempo social y la imagen de su lugar de residencia.

2.- Al interior de cada barrio, la forma de vivir en él y la imagen que se genera, es distinta con respecto al grupo de edad que se trate. Esto influye en la participación en eventos realizados por la colectividad y en la manera en que se utilice el espacio público, es decir, que es un determinante en el uso y desuso de calles, deportivos y jardines.

Este trabajo tiene como objetivo: identificar qué elementos o características definen a un barrio; mostrar la dinámica social que se presenta actualmente en los barrios ubicados en la zona urbana de la Delegación Tlalpan; reconocer de qué manera los jóvenes perciben, utilizan y se apropian del espacio público localizado al interior de su lugar de residencia y analizar si esto tiene correspondencia con la sociabilidad del barrio en general. También se tiene como objetivo realizar un análisis comparativo con respecto a cómo los jóvenes utilizan diversos espacios públicos, cómo socializan en dos ámbitos distintos: pueblos<sup>3</sup> y barrios, con el fin de contribuir de alguna forma con su caracterización.

Los barrios en Tlalpan se constituyeron en distintas etapas, que permiten agruparlos en barrios indígenas, fabriles y de origen migrante; también existe otro tipo de barrios que en el proceso de poblamiento se formaron y después como designación de carácter administrativo desaparecieron; algunos todavía se pueden considerar como barrios, (barrio San Marcos y Guadalupe) ya que sus habitantes se autodenominan de esa manera y realizan prácticas que generan una identificación a ese territorio y con los mismos habitantes, es decir, que en estos barrios existen procesos de reconocimiento y diferenciación. Debido a que la identificación de estos barrios es compleja (ya que solo se puede realizar a partir de entrevistas con los habitantes originarios de Tlalpan), solo se tomara en cuenta los que están registrados en fuentes oficiales.<sup>4</sup>

En Tlalpan existen registrados trece barrios: del Niño Jesús, El Calvario, Las Camisetas, La Fama, Peña Pobre, San Fernando, La Lonja, Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Capulín, El Metro, El Truenito y Cueva de Curamagüey. En ellos se pueden observar procesos contrastantes con respecto a como los jóvenes y los habitantes en general, se incorporan o forman parte de la vida barrial; para

---

<sup>3</sup> Este trabajo sobre pueblos fue realizado por Xóchitl Cruz García, ella tomó como eje de análisis deportivos, bailes y calles para la identificación de como utilizan, se apropian y construyen el espacio público los jóvenes que viven en Tlalpan.

<sup>4</sup> Monografía de Tlalpan 1996, página de Internet del Gobierno del Distrito Federal de la Delegación Tlalpan, Estado de Población de Tlalpan 2000, Teporingo, Coordinación de Comunicación Social de la Delegación de Tlalpan y oficina de Enlace Territorial de la Delegación de Tlalpan.

mostrar lo anterior se escogieron dos barrios, uno de origen indígena y otro de origen migrante, los cuales coinciden con los dos extremos de cómo se vive en los barrios en Tlalpan: consolidación o resistencia y tendiente desaparición.

El barrio del Niño Jesús, de origen indígena mantiene cierta unidad entre sus habitantes, las festividades religiosas refuerzan ese referente identitario que también es retomado para resolver deficiencias del barrio, como las posibles inundaciones en época de lluvias.

Aquí el uso de la calle es intenso, pero en su mayoría sólo por personas adultas. De todos los barrios es el que más tiene equipamiento e infraestructura urbana, existen dos jardines y un deportivo que permite observar la manera en que los jóvenes participan en la vida barrial.

El barrio El Truenito formó parte de la incorporación de Tlalpan a la mancha urbana, primero fue un asentamiento irregular y después un barrio, ahora sus habitantes consideran que forman parte de la colonia Tlalcoligía y el sentido o reconocimiento de que son barrio aparece solo dos veces al año con las festividades en honor de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre y antes de Semana Santa).

Los espacios públicos elegidos, aparte de las calles, fueron deportivos y jardines, aquí se puede observar como los jóvenes socializan y la manera en que la creciente privatización del ámbito público los ha modificado.

## Metodología

Para la información sobre los barrios en Tlalpan, se realizó trabajo de campo en la zona durante seis meses, divididos en dos periodos: el primero fue de mayo a julio de 2001 y el segundo de enero a marzo de 2002.

En el primer periodo se localizaron los barrios a partir de la información recabada en distintas instancias gubernamentales de la Delegación Tlalpan: Coordinación de Desarrollo Social, Atención Ciudadana, Enlace Territorial, Desarrollo Económico y Urbano, Subdelegación Territorial de la zona 1 Tlalpan Centro y la

Subdelegación Territorial de la zona 3 Miguel Hidalgo – Padierna. Debido a que en estas instancias no proporcionaron mucha información y no distinguen claramente entre un barrio y una colonia, algunos de ellos fueron localizados a partir de la Guía Roji.

Al ubicar a cada barrio, se utilizó la técnica de observación participante para la elaboración de la etnografía de cada uno, así como el registro y la descripción de los espacios públicos (jardines, parques, deportivos, módulos deportivos, casas de cultura, libro clubes y centros comunitarios) ubicados en la zona. A lo largo de cada recorrido se realizaron entrevistas informales para conocer los linderos de cada barrio, así como su historia. La observación participante en las calles y los espacios públicos se realizó en distintos días y horas.

En este primer trabajo de campo se complementó la información de los barrios con una revisión bibliográfica en la casa de cultura de la Universidad Autónoma del Estado de México<sup>5</sup>, específicamente los archivos del Centro de Investigaciones Históricas de Tlalpan, ahí se encontraron algunos estudios socioeconómicos realizados por la Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan durante 1970 y 1980, en los cuales muestran aspectos generales de algunos barrios, (La Fama, Leona Vicario, La Lonja, El Metro, Del Niño Jesús y El Truenito) como su ubicación geográfica, límites, vías de comunicación para llegar a cada uno, historia, número de habitantes, los procesos de poblamiento, infraestructura y servicios urbanos, organización política, aspectos culturales, etc.

Los antecedentes de los espacios públicos se obtuvieron a partir de entrevistas con los encargados, algunos usuarios y habitantes cercanos a cada lugar. En base a la información recabada durante el primer periodo de trabajo de campo se elaboraron mapas de cada barrio y un registro fotográfico.

---

<sup>5</sup> La Universidad Autónoma del Estado de México estableció en este lugar su casa de cultura, porque la Ciudad de Tlalpan (antes pueblo de San Agustín de las Cuevas) fue capital del Estado de México, durante el periodo de 1827 a 1830.

En el segundo periodo de trabajo de campo se realizaron visitas permanentes a los espacios públicos elegidos, Deportivo popular La Joya “A” y “B” en el barrio El Truenito, así como sus calles; el Deportivo popular Morelos, Jardín Nacer y Renacer y Plaza del Medico y las calles del Barrio del Niño Jesús; con el fin de ampliar la etnografía sobre los usos, las visitas se realizaron en distintos días y horas. Durante estas visitas se conversaba con los usuarios o personas cercanas al lugar (comerciantes o habitantes de la zona).

Al finalizar cada periodo de trabajo de campo se continuaron realizando visitas tanto para la elaboración de entrevistas, así como para la observación de dos festividades: Ofrenda floral del barrio del Niño Jesús a San Agustín de las Cuevas en agosto de 2001 y la celebración de la Virgen de Guadalupe en el barrio El Truenito, diciembre de 2001.

En el mes de agosto de 2002 se aplicaron 15 encuestas por espacio público: calles del barrio del Niño Jesús, calles del barrio El Truenito, Deportivo popular Morelos y Deportivo popular La Joya “B”, solo se realizaron en estos espacios ya que son los más frecuentados por los jóvenes. De todos los días de observación la presencia de jóvenes en algunos de los espacios es poca a comparación de otros grupos de edad, con la encuesta se trato de indagar qué factores inciden en que usen o no el espacio público a través de las preguntas 1) si reconocen vivir en un barrio, 2) qué actividades realizan en su tiempo libre y qué lugares frecuentan, 3) si asisten a festividades realizadas en su lugar de residencia y 4) de qué manera utilizan las calles y los deportivos y su opinión sobre ellos.

La propuesta que se presenta en esta investigación abarca los siguientes capítulos: en la primera parte del capítulo 1. “Tlalpan, Distrito Federal y Zona Metropolitana de la Ciudad de México” se muestran las diferentes maneras en que el territorio del Distrito Federal y de la Ciudad de México ha sido organizado y dividido (cuarteles, partidos y delegaciones) y las conformaciones socioespaciales que lo han integrado, considerando su transformación a partir del desarrollo urbano (metropolización) y los factores políticos, económicos y sociales que

intervinieron en dicho proceso, mostrando en cada etapa lo que sucedía con Tlalpan.

En la segunda parte, con el fin de contextualizar la formación de los barrios en Tlalpan, se describen los aspectos generales de dicha demarcación, así como las distintas etapas de poblamiento y el cambio en la economía local. Tlalpan por ser la delegación más grande del Distrito Federal en términos territoriales, presenta distintas zonas: urbana, rural y de conservación, ante esta heterogeneidad y con el fin de proporcionar planes de desarrollo a cada una de sus áreas, el gobierno la dividió en cinco zonas, de las cuales se describe como están constituidas en términos de conformaciones socioespaciales y sus aspectos generales: económicos, sociales, culturales, etc. En el último apartado se muestran algunas de las transformaciones ocurridas a cada tipo de conformación socioespacial, en cuanto a su dinámica social.

Reconociendo la heterogeneidad de los barrios en la delegación Tlalpan, se desarrolla en la primera parte del capítulo 2. “Caracterización de los barrios”, los distintos tipos de barrios que han existido en el territorio que ahora ocupa el Distrito Federal, así como algunos de los significados que ha adquirido el término, independientemente de la tipología propuesta.

En la segunda parte después de haber definido de manera parcial, lo que es un barrio, se muestran algunas transformaciones de este ámbito, relacionándolo con la dinámica general del Distrito Federal enmarcada por el desarrollo urbano, especificando el caso de Tlalpan, en el cual por presentar distintos elementos en cada uno de sus barrios no se pueden identificar claramente bajo un mismo parámetro de características.

Debido a esto, en el tercer apartado se realiza un balance general de cómo han sido estudiados los barrios, desarrollando algunas definiciones, para finalizar con la que se considera es la más adecuada y los conceptos alternos que ayudan a

comprenderlos e identificarlos como imagen urbana, sentimiento de pertenencia, arraigo y apego al territorio.

En el tercer capítulo “Los barrios en Tlalpan”, de acuerdo con lo expuesto en el capítulo anterior (tipología y elementos que permiten el estudio actual de la vida barrial) se describen los aspectos generales de los barrios en Tlalpan, como historia local, delimitación física y simbólica (mostrando la imagen que tienen de su lugar de residencia), equipamiento e infraestructura urbana y la manera en cómo utilizan su tiempo social visto a través de festividades religiosas.

Los barrios en Tlalpan en cuanto a su reproducción cultural, están en proceso de consolidación o tendiente desaparición, estos son los dos extremos de la manera en cómo se vive en un barrio en esta parte del Distrito Federal. En el capítulo 4. “La sociabilidad en los barrios del Niño Jesús y El Truenito” considerando esos dos procesos, se describe la dinámica social de los barrios del Niño Jesús y El Truenito, vista a través del uso y apropiación del espacio público: calles, deportivos y jardines. Todo esto contrastándolo con la manera en que los jóvenes se incorporan a la vida barrial. Al describir la dinámica social de los barrios a través del espacio público se puede explorar la manera en los habitantes imaginan su lugar de residencia, como lo perciben, la forma en que organizan y utilizan su espacio y tiempo social y el papel de la historia local.

## I. Tlalpan, DF y ZMCM

Para comprender la dinámica y existencia del espacio urbano en la Delegación Tlalpan, es necesario contextualizarlo y ver la manera en que se constituyó. La forma y las características que ha adquirido el Distrito Federal y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha sido a partir de varios factores, como los diferentes procesos sociales y políticos que han determinado su división y su organización interna; el desarrollo económico; la infraestructura y el equipamiento urbano; los diferentes momentos de crecimiento demográfico, etc. Todo esto ha hecho que la Ciudad de México se haya convertido en una metrópolis y en un futuro cercano en una megalópolis al extenderse la mancha urbana a otras ciudades aledañas como Puebla, Cuernavaca y Pachuca.

En este capítulo se describirá la transformación ocurrida en la Ciudad de México y el Distrito Federal con respecto al desarrollo urbano y los factores que intervinieron en dicho proceso; en la segunda parte se mostrara las diferentes etapas de desarrollo urbano y el proceso de poblamiento en la Delegación Tlalpan, así como las características de cada una de sus zonas y las principales transformaciones presentadas en las conformaciones socioespaciales<sup>6</sup> que actualmente la constituyen.

### Expansión urbana

Debido a que la Ciudad de México y el Distrito Federal comparten gran parte del mismo territorio, la dinámica que se pueda genera en uno necesariamente influye en el otro, en este caso aunque la Ciudad de México haya sido fundada antes, la forma que ha adquirido, el desarrollo urbano que ha experimentado, ha determinado en buena parte los procesos que se presentan actualmente en el

---

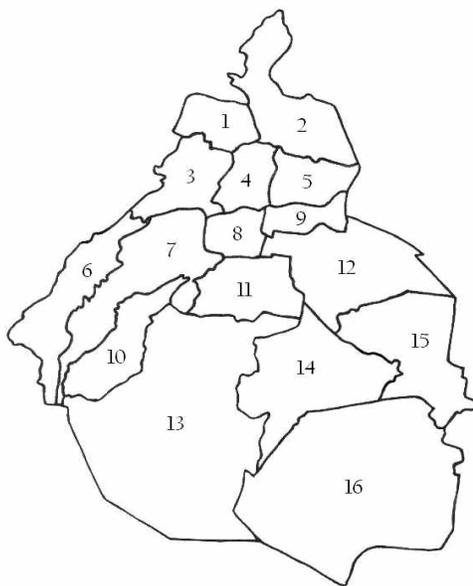
<sup>6</sup> “Formas de habitar la ciudad, con dinámicas propias y distinguibles, como colonias, barrios y pueblos”. (Portal, 2001a: 7)

Distrito Federal, sus historias son de alguna forma paralelas y es difícil para fines explicativos separarlas.

La Ciudad de México en un principio alojó al imperio mexica, después al gobierno español, actualmente es una de las ciudades más pobladas del mundo, donde debido a la expansión física y al aumento demográfico que ha experimentado desde principios del siglo XX se ha convertido en una metrópoli, que cada vez más se extiende a las zonas rurales y de reserva ecológica de las delegaciones periféricas del Distrito Federal y de los municipios del Estado de México.

El Distrito Federal fue creado en 1824 con el fin de servir como lugar de residencia a los supremos poderes de la Federación, la entidad comprendía a partir del centro que es la Plaza Mayor (Zócalo) un radio de dos leguas. Desde ese momento ha sufrido varias modificaciones (con respecto a sus límites y a su organización interna) hasta 1978 en el que se estableció que estaría formado por 16 delegaciones políticas: Azcapotzalco (1), Gustavo A. Madero (2), Miguel Hidalgo (3), Cuauhtémoc (4), Venustiano Carranza (5), Cuajimalpa (6), Álvaro Obregón (7), Benito Juárez (8), Iztacalco (9), Magdalena Contreras (10), Coyoacán (11), Iztapalapa (12), Tlalpan (13), Xochimilco (14), Tlahuac (15) y Milpa Alta (16). Actualmente aloja gran parte del territorio de la Ciudad de México (capital del país y de la misma entidad).

## DISTRITO FEDERAL



La extensión que ha adquirido la Ciudad de México y su relación con las 16 delegaciones y varios municipios del Estado de México ha determinado que esta área sea denominada como la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), la zona metropolitana incluye el conjunto de unidades político administrativas que presentan interrelaciones socioeconómicas, directas, constantes y de magnitud considerable con el área urbana central y cubre las 16 delegaciones del Distrito Federal, 40 municipios del Estado de México y un municipio del Estado de Hidalgo: Tizayuca. (Garza, 1991: 22; 2000: 4).

Durante la época colonial y parte de México Independiente, la Ciudad de México no experimentó cambios en su dimensión física, ni movimientos demográficos importantes como para transformar la dinámica interna que venía presentando desde su fundación. En general, durante este lapso, la mayoría del espacio fue organizado bajo criterios eclesiásticos que daban cuenta de la influencia que tenía el clero en el gobierno, en la ciudad existía un sinnúmero de iglesias, conventos y hospitales que abarcaban grandes extensiones de tierra, lo cual impedía realizar cambios en el uso de suelo.

La transformación de la ciudad comenzó en cierta manera con la aplicación de las Leyes de Secularización y de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos<sup>7</sup>, la mayoría de los terrenos expropiados a la iglesia fueron utilizados como viviendas, otros fueron demolidos para ampliar y crear nuevas calles; con esto cambiaron algunas conformaciones socioespaciales que hasta ese momento habían organizado y formado a la ciudad: los barrios.

Aunque la primera colonia<sup>8</sup> que surgió en la Ciudad de México fue anterior a la aplicación de estas leyes, contribuyó a que esta forma de habitar la ciudad

---

<sup>7</sup> Benito Juárez decretó en 1861 las “Leyes de Secularización y de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos”, esta ley fue aplicada para los hospitales y demás establecimientos de beneficencia que hasta entonces había administrado el clero y las corporaciones religiosas. Las fincas, capitales puestos a crédito, los muebles y enseres que había en tales establecimientos quedaron únicamente administrados por el gobierno. (Enríquez, 1991:90)

<sup>8</sup> La palabra latina “colonia” significaba para los romanos “conjunto de personas que van de un lugar a otro a poblarlo y cultivarlo”. Esta palabra se aplicó en México al grupo de extranjeros que vivía en el país, clasificándolo según sus nacionalidades. En 1840 los franceses solicitaron la concesión de unos terrenos entre

aumentara, lo cual a su vez ayudó a su expansión física. Ocurrieron varios periodos en la constitución y desarrollo de las colonias, en un primer momento este proceso fue lento, debido a que la población creció poco y prefirió ocupar los numerosos lotes del centro que habían quedado al demolerse los conventos. Las primeras colonias que existieron fueron, Santa María la Rivera, Guerrero (que en ese tiempo se llamaba Azulejos) y San Pedro de los Pinos (Ibarra, 1991: 56; Espinoza, 1991: 90, 98)

Este cambio ocurrió dentro de los límites que constituían a la ciudad<sup>9</sup>, es decir, que se realizó al interior de los cuarteles, (división de carácter administrativo), al mismo tiempo que el Distrito Federal determinaba su organización interna y sus límites. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la entidad sufrió dos modificaciones, la primera se realizó en 1861, en este momento quedó establecido que quedaría dividida en cuatro partidos y una municipalidad:

- 1.- Municipalidad de México
  - 2.- El partido de Guadalupe Hidalgo, que estaba integrado por la municipalidad de Guadalupe Hidalgo y Azcapotzalco.
  - 3.- El partido de Xochimilco con la municipalidad de Xochimilco, Tulyehualco, Tláhuac, San Pedro Atocpan, Milpa Alta y Aztahuacán.
  - 4.- El partido de Tlalpan, que comprendía la municipalidad de San Ángel, Tlalpan, Coyoacán, Iztapalapa e Iztacalco.
  - 5.- Tacubaya, con las municipalidades de Tacubaya, Tacuba, Santa Fe y Mixcoac.
- (Espinoza, 1991: 92)

---

el Paseo de Bucareli y San Juan Penitencia para urbanizarlos y habitarlos, se le nombro “Colonia Francesa”, pero con la guerra se cambió el nombre por el de “Barrio de Nuevo México”; los colonos aceptaron lo de Nuevo México, pero no lo de barrio, por ello resultó la “Colonia Nuevo México”, aplicándose lo mismo para las futuras urbanizaciones alrededor de la ciudad. (Enríquez, 1991: 98).

<sup>9</sup> La Ciudad de México o ciudad central estaba constituida por ocho cuarteles, esta división duró hasta 1921, a partir de 1930 la ciudad comprendía 12 cuarteles hasta 1960, en 1970 la ciudad central estaba constituida por la Delegación Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza; en términos geográficos la superficie de los 12 cuarteles coincide con la de estas cuatro unidades político-administrativas. (Negrete, 1987:126)

Cada uno de estos poblados presentaba una dinámica interna específica aunque se relacionara con la ciudad central, en el caso de Guadalupe Hidalgo, por poseer el centro religioso más importante del país (Villa de Guadalupe) generaba un flujo continuo de personas entre esta municipalidad y la Ciudad de México; en el caso del partido de Tacubaya mantenía poca relación, ya que era una zona con cierta autonomía política, además de que poseía una ventaja en relación con los demás partidos, ya que no se encontraba dentro de la zona de inundaciones. (Ibarra, 1991: 55)

Las municipalidades de los partidos de Tlalpan y Tacubaya eran consideradas como lugares de descanso, donde la gente de la ciudad acudía a las ferias o peleas de gallos, estos poblados eran frecuentados principalmente por personas que tenían casas de campo, existían varias haciendas, fincas y ranchos, las cuales se utilizaban normalmente los fines de semana.

La segunda modificación del Distrito Federal<sup>10</sup> se efectuó a finales del siglo XIX, aquí se establece la creación de dos prefecturas, la de Coyoacán y Azcapotzalco, quedando así constituido por la Municipalidad de México, la Prefectura de Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco y Tacubaya; colindando al sur con el Estado de Morelos y al poniente, norte y oriente con el Estado de México. (Enríquez, 1991: 98)

El papel del tranvía fue importante al comunicar estos poblados con la ciudad y propiciar su crecimiento, sobre todo con el comienzo del desarrollo industrial en el D.F., en los primeros años del siglo XX.

Las principales zonas industriales impulsadas por el gobierno porfirista se ubicaron en los poblados aledaños al núcleo central, como San Ángel y Tlalpan, ya que en estos lugares existían recursos acuíferos como ojos de agua o manantiales, los

---

<sup>10</sup> Durante los primeros años del siglo continuaron modificaciones con respecto a la organización interna de la entidad, en general seguía dividida en municipalidades, solo variaba la cantidad; esto no quería decir que ampliaran los límites del Distrito Federal sino que se subdividían las municipalidades. A partir de 1929 la entidad estaba dividida en un departamento central (Ciudad de México o ciudad central) y trece delegaciones, en años posteriores continuaron las modificaciones con respecto a cuantas delegaciones conformarían a la entidad, hasta 1978 en el que el Distrito Federal quedó dividido en 16 delegaciones políticas, incluyendo las delegaciones que conformaban a la ciudad central. (Enríquez, 1991: 113, 137, 138, 180)

cuales eran necesarios para el funcionamiento de la maquinaria de vapor que utilizaban las fábricas.

Al igual que el transporte y el desarrollo de la industria intervinieron en el crecimiento de la ciudad y en el proceso de urbanización, en la parte de la periferia sucedió algo similar, se fueron constituyendo y consolidando varios asentamientos, en la zona de Tlalpan existen algunos barrios fabriles que dan cuenta de esto.

Durante las primeras décadas del siglo XX continuó el desarrollo urbano en la ciudad y un relativo aumento en la población a comparación de años anteriores, esto no significó que la ciudad rebasara sus límites, solo perdió la traza reticular que había mantenido desde su fundación, ahora seguía un diseño diagonal paralelo al Paseo de la Reforma; los servicios urbanos se concentraron en esta zona y en las colonias residenciales. En este momento las nuevas colonias que abarcaron la parte noroeste de la ciudad fueron la colonia Morelos, la Bolsa, Díaz de León, Rastro, Maza y Valle Gómez, la mayoría de las personas que las habitaban eran obreros y población de escasos recursos. En la zona poniente se crearon las colonias San Rafael y Limantour, aquí se estableció población de clase media y en la parte sur las colonias Indianilla, Reforma e Hidalgo (Ibarra, 1991: 57, 58; Gortari, 1988: 61, 62; Garza, 2000: 8; Enríquez, 1991: 101).

Después de que la capital del país superara la crisis ocasionada por la revolución, continuó el impulso a la industria a través de la economía estabilizadora, teniendo como modelo económico la industria sustitutiva de importación; para satisfacer las demandas de este proceso la ciudad contaba cada vez más con servicios e infraestructura urbana. El hecho de que la capital fuera un lugar en donde se concentraba la mayoría de las actividades económicas y donde existía oferta laboral para una mejor calidad de vida propició que, personas provenientes de otros lados del país se trasladaran a la ciudad y por ende aumentara la población.

En la década de los treinta y los cuarenta la ciudad siguió expandiéndose, varias delegaciones (antes partidos y municipalidades) se incorporaron a la zona urbana. Debido al aumento de densidad dentro de la ciudad central, la población comenzó a asentarse en delegaciones contiguas como Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Álvaro Obregón y Coyoacán, esto condujo a una descentralización del comercio y servicios y a la incorporación de poblados más alejados. (Ibarra, 1991: 73) En el siguiente cuadro se muestra en que periodo las unidades político administrativas se incorporaron a la zona urbana.

**Cuadro 1. DESARROLLO DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

<b>PERIODO</b>	<b>UNIDAD POLITICO ADMINISTRATIVA</b>
1930 - 1950	Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Álvaro Obregón, Coyoacán, Iztacalco, Iztapalapa.
1950 – 1970	Naucalpan, Tlanepantla, Ecatepec, Magdalena Contreras, Nezahualcóyotl, Tlalpan, Xochimilco.
1970 – 1980	Cuajimalpa, Tláhuac, Chalco, Iztapaluca, La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan, Tecamac, Coacalco, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, Nicolás Romero, Atizapán de Zaragoza, Huixquilucan, Cuautitlán de Romero Rubio.
1980 – 2000	Tepetzotlán, Coyotepec, Melchor Ocampo, Tultepec, Nextlalpan, Jaltenco, Teoloyucan, Texcoco, Chiconcuac, Papalotla, Chiautla, Tezoyuca, Atenco, Acolman, Teotihuacan, San Martín de las Pirámides, Cocotitlán, Temantla, Tlamanalco, Huehuetoca, Zumpango, Valle de Chalco, Isidro Fabela.

Fuente: Cruz Rodríguez, Ma. Soledad. Propiedad, doblamiento y periferia rural en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, UAM-A / DIAU-UAP, México, 2001. Negrete María Eugenia y Héctor Salazar. "Dinámica de crecimiento de la población de la Ciudad de México (1900-1980)" en Gustavo Garza (coord.) Atlas de la Ciudad de México, El Colegio de México/DDF, México, 1987.

Esta dinámica continuó en décadas siguientes, consolidándose el proceso de metropolización, que no solo consiste en la incorporación de unidades político-administrativas, la población crece, pero también se redistribuye en el área urbana acompañado de procesos espaciales complejos como densificación, cambios en el uso de suelo y modificaciones en la estructura urbana. (Negrete, 1987: 128) El aumento demográfico en general se debió a la industria y al auge económico, pero también al desarrollo y a la combinación de tres procesos: el crecimiento natural

de la población originaria, el crecimiento social, y la expansión de la metrópoli con la consecuente anexión de las localidades circundantes. (Álvarez, 1998: 32)

El Distrito Federal recibía a un gran número de personas, pero también a la vez expulsaba un número mayor hacia unidades administrativas contiguas; la tendencia en el crecimiento espacial se dirigió hacia el norte, debido a que se convirtió en una principal zona industrial y se realizaron importantes obras infraestructurales como el Periférico y obras de drenaje y agua. En la década de los cincuenta, por este proceso la ciudad rebasa los límites del Distrito Federal incorporándose el municipio de Tlanepantla y en la década siguiente Naucalpan, Chimalhuacán y Ecatepec; el proceso de conurbación continúa hasta la actualidad en la que la ZMCM está constituida por 40 municipios del Estado de México y uno del Estado de Hidalgo, también está adquiriendo un carácter megalopolitano<sup>11</sup> al consolidarse las articulaciones con Toluca y Cuernavaca. (Negrete, 1987: 126, 127, 128; Garza, 1991: 27; 2000: 239)

La creación de colonias seguía pero la mayoría de los asentamientos no estaban planificados, las personas comenzaron a habitar zonas no urbanizadas en la periferia, sobre terrenos ejidales, baldíos, privados, de reserva ecológica, propiedad del Estado, etc. Los pobladores crearon ciudades perdidas, campamentos, cinturones de miseria donde no existía equipamiento ni infraestructura urbana, a estas personas se les conoce como “paracaidistas” y para poder legalizar sus terrenos y obtener los servicios urbanos crearon diversas organizaciones civiles. Este tipo de asentamientos son los que contribuyeron de manera notable en la constitución de la ZMCM. Las personas en su mayoría de origen rural vinieron a la ciudad con el fin de obtener relativamente un buen empleo y una calidad de vida mejor, esta expectativa no siempre se cumplió, se emplearon como obreros, albañiles o dentro del sector informal.

Pese a que la ciudad continuaba expandiéndose y se consolidaban las zonas industriales, todavía en la década de los cincuenta existían poblados que apenas cambiaban su dinámica rural (al tener actividades agrícolas y ganaderas) por la

---

<sup>11</sup> “Al juntarse o traslaparse dos o más zonas metropolitanas se conforma una megalópolis”. (Garza, 2000: 238)

urbana, aunque tuvieran actividades industriales como Tlalpan, que es hasta la década de los setenta cuando se incorpora a la mancha urbana, en cierta medida gracias a la creación de diversas vialidades y a la construcción de unidades habitacionales creadas por el Estado (Juárez, 1998: 75), pero al mismo tiempo presentaba el fenómeno que ocurría en casi toda la periferia del Distrito Federal, la proliferación de asentamientos irregulares creados principalmente por migrantes. Para cubrir las necesidades de la población, en las zonas industriales se crearon posteriormente nuevas áreas comerciales sobre las principales vialidades; a la par del desarrollo industrial, las actividades del sector terciario fueron ocupando un lugar importante dentro de la economía local, sobre todo en las delegaciones centrales, transformando a la ciudad de ser monocéntrica a policéntrica, es decir, que con la expansión urbana, en la ZMCM surgieron varias zonas comerciales. (Sobrino, 2000; Delgado, 1991)

A partir de la década de los setenta comenzó el proceso de desindustrialización para dar paso a lo que se conoce como la revolución terciaria, este proceso del predominio de las actividades del sector terciario<sup>12</sup> sobre las de manufactura ocurrió a la par del descenso demográfico de carácter social, que comenzaba a presentar saldos de flujo migratorio cero; (Garza, 2000: 11) desde la década de los ochenta el crecimiento demográfico de la ZMCM dependió solo de los niveles de natalidad y mortalidad.

Este cambio de industrialización a terciarización se consolida con la crisis de la década de los ochenta cuando fue modificado el modelo económico propiciándose el desarrollo industrial en otras regiones del país, en este tiempo las actividades del sector terciario mostraron un fuerte dinamismo, esto se debió en parte a la descentralización de las zonas industriales, muchas de ellas cerraron provocando que los trabajadores se incorporaran a este sector y al comercial, a la par del sector informal. (Álvarez, 1998: 70, 72)

---

<sup>12</sup> “Sector terciario es aquel que comprende dentro de su ámbito todas las actividades comerciales, de distribución y de servicios al consumidor que se realizan en el marco de una organización económica-social” (Álvarez, 1998: 72)

Un ejemplo que da cuenta de esta transformación en la economía local es el caso de la fábrica de papel y celulosa Loreto y Peña Pobre, ubicada dentro de la Delegación Tlalpan que a parte de que fue cerrada a finales de la década de los ochenta por cuestiones de carácter ecológico, también se debió a las nuevas políticas económicas; esta delegación continuaba incorporándose a la mancha urbana y la fábrica quedó en el centro donde ya todo estaba urbanizado y habitado. La fábrica la enviaron al Estado de Tlaxcala y en su lugar ocuparon parte de la superficie para un Parque Ecológico y lo demás en instalaciones dedicadas al sector terciario: el Centro Comercial y Cultural Inbursa, un conjunto de oficinas de seguros Inbursa y del grupo Carson.

### **Delegación Tlalpan**

La incorporación de Tlalpan a la ZMCM propició y determinó que su conformación territorial sea actualmente heterogénea, compuesta por zonas de alta densidad de población, configuración urbana, zonas semiurbanas, zonas semirurales, de menor intensidad y una extensa zona boscosa.

La Delegación Tlalpan se sitúa al sur de la Ciudad de México, colinda al norte con las delegaciones Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Coyoacán; al oriente con Milpa Alta y Xochimilco; al sur con el Estado de Morelos y el Estado de México y al poniente con la Delegación Magdalena Contreras y el Estado de México. En términos espaciales es la unidad política administrativa más extensa de la entidad, posee un área de 312 kilómetros cuadrados representando el 20.7 % del territorio que constituye al Distrito Federal. El 20% de la superficie de Tlalpan es zona urbana y el 80% restante es considerada como zona rural; de las 25 mil hectáreas consideradas como zona rural, 10 mil son utilizadas para actividades agrícolas, 10 mil son de tipo forestal, 4 mil son pastizales para ganado y mil hectáreas son ocupadas por matorrales y plantas no útiles. (Monografía, 1996: 10)

En la actualidad Tlalpan tiene 580, 776 habitantes, el 51.6% son mujeres y el 48.4% son hombres, la población tlalpense representa el 6.7% total de los habitantes del Distrito Federal. La densidad de población es de 1,770 habitantes por kilómetro cuadrado y se ubica como la quinta delegación más poblada<sup>13</sup>.

## DELEGACIÓN TLALPAN



San Agustín de las Cuevas - Tlalpan desde un inicio se caracterizó por ser un lugar de descanso para la clase dominante que vivía en la Ciudad de México, la organización espacial que mantuvo hasta finales del siglo XIX la realizó el gobierno español, en el centro donde se encuentra la Parroquia de San Agustín de las Cuevas era la zona urbana, al este colindaba con el Barrio del Niño Jesús, al oeste con el Barrio El Calvario, al norte con la actual Avenida San Fernando y al sur con el paraje de Ximilpa, (Gómez, 2000: 106) esta zona estaba rodeada por tierras de labor, barrios indígenas y más al sur por los pueblos.

<sup>13</sup> Información estadística de acuerdo con el Censo de 1990. Población con base en el Conteo '95 de INEGI.

Con el establecimiento de varias fábricas a partir del siglo XIX, surgieron algunos barrios con características distintas a los barrios indígenas, creando así nuevas formas de habitar y nuevas formas de distribución y organización del espacio. El papel del transporte (ferrocarril, tranvía) y las vías de comunicación (avenidas, calles) influyeron tanto en la consolidación de este tipo de asentamientos como en la siguiente incorporación a la mancha urbana.

Muchas de las colonias que constituyen a la Delegación Tlalpan, surgieron a partir del crecimiento demográfico presentado en el Distrito Federal, primero fueron asentamientos irregulares y después a partir de organizaciones vecinales obtuvieron la legalización de los terrenos y la instalación del equipamiento e infraestructura urbana. Uno de los mecanismos para poder regular de cierta forma el crecimiento espacial y satisfacer la demanda de vivienda fue la creación de unidades habitacionales a partir de distintas instancias gubernamentales como FOVISSSTE, Infonavit, etc.

Antes de formar parte de la ZMCM en la década de los sesenta Tlalpan estaba compuesta por la colonia Centro Tlalpan, la cual era la zona más consolidada en términos urbanísticos; la colonia Peña Pobre creada a partir de la instalación de la fábrica con el mismo nombre; la colonia Toriello Guerra que comenzó a poblarse a principios del siglo XX; una parte de la colonia Miguel Hidalgo (barrio La Fama, Las Camisetas, El Calvario, La Lonja), donde vivía la población del ejido de Tlalpan; el barrio del Niño Jesús, el barrio San Fernando, una zona de San Lorenzo Huipulco, la unidad habitacional A.M.S.A. y el área ocupada por los pueblos San Miguel Topilejo, Santo Tomás Ajusco, San Miguel Ajusco, Magdalena Petlacalco, San Miguel Xicalco, Parres El Guarda, San Andrés Totoltepec y San Pedro Mártir. A finales de esta década se construyeron las unidades habitacionales de Villa Olímpica y Narciso Mendoza, en ese momento el área urbana comprendía solo 1,431.22 hectáreas. (Juárez, 1998: 82)

En la década de los setenta cuando Tlalpan se incorpora a la mancha urbana surgen las colonias de la zona de Padierna y de Villa Coapa, la colonia Los Volcanes, Fuentes de Pedregal, la Unidad Habitacional ISSFAM y continua el

crecimiento físico de las colonias Miguel Hidalgo, Isidro Fabela y Toriello Guerra. En esta década se presenta el mayor crecimiento físico de la delegación teniendo 3, 945.30 hectáreas de área urbana en 1980. (Juárez, 1998: 84)

La expansión urbana a partir de 1980 se debió a la creación de las unidades habitacionales como Residencial Pedregal Picacho, PEMEX - Picacho, Ignacio Chávez, Hueso Periférico, Cuemanco, Villas del Puente, entre otras y de colonias como Jardines de la Montaña, 2 de octubre, Vistas del Pedregal, Chimilli y Bosques de Pedregal. También se urbanizó gran parte del Ejido de San Pedro Mártir y los terrenos alrededor del Reclusorio Femenil; a finales de la década el área urbana de Tlalpan era de 5,339.58 hectáreas. (Juárez, 1998: 85)

Durante la década de los noventa la expansión física de la delegación se efectuó hacia el sur del Área de Conservación Ecológica, surgieron asentamientos irregulares como El Verano, La Primavera, Paraje 38, Solidaridad y El Zacatón; también aparecieron otros asentamientos irregulares en la zona de los pueblos: Tlalmille, Mirador del Valle, Esther Zuno de Echeverría, La Palma, Lomas de Cuautetlán, el Divisadero, La Chinita, La Providencia, Dolores Tlalli, La Felicidad, El Cantil, etc. Se crearon áreas habitacionales para población de altos ingresos, como el fraccionamiento Tlalpuente, San Buenaventura y la zona residencial al norte de San Miguel Xicalco y Magdalena Petlascalco; a finales de la década de los noventa Tlalpan tenía 8,347.87 hectáreas de área urbana. (Juárez, 1998: 86, 87, 88)

La expansión física de Tlalpan se debió por un lado, a la creación de vialidades que permitieron la comunicación con otras delegaciones y con las mismas zonas que conforman a Tlalpan, como la ampliación de Avenida Insurgentes y Calzada de Tlalpan (el tramo que va de Avenida San Fernando a sus límites actuales) en la década de los cuarenta; la autopista México - Cuernavaca inaugurada a principios de la década de los cincuenta; la continuación de Periférico hasta la pista de

Canotaje Virgilio Uribe en 1968 y la carretera Picacho Ajusco en la década de los setenta.

Por otro lado influyó el aumento demográfico, provocando la formación de diversos asentamientos irregulares, (en terrenos ejidales) algunos se consolidaron y actualmente son colonias y otros continúan sin legalizarse, ni han obtenido infraestructura y servicios urbanos; también se crearon varias unidades habitacionales y fraccionamientos que contribuyeron de manera notable en la constitución urbana de Tlalpan.

El crecimiento demográfico fue similar al ocurrido en el resto del Distrito Federal, durante las primeras décadas del siglo XX presentó un relativo incremento en la población, pero a partir de la década de los cincuenta el aumento demográfico continuó en ascenso hasta la década de los ochenta cuando experimentó un decremento paulatino en su ritmo de crecimiento. (Cuadro 2.)

**Cuadro 2. POBLACIÓN DE LA DELEGACIÓN TLALPAN 1920-2000**

<b>AÑO</b>	<b>POBLACION</b>
1920	10,541
1930	15,009
1940	30,929
1950	32,767
1960	61,195
1970	130,719
1980	328,800
1990	484,866
1995	552,216
2000	580,776

Fuente: Espinosa López, Enrique. Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo urbano 1521-1980, México, 1991. Juárez Díaz, María S. Crecimiento y reestructuración urbana en la Delegación Tlalpan 1970-1997, UNAM, México, 1998.

En el periodo de 1950 a 1970 el crecimiento demográfico se debió principalmente al de carácter social, en la década de los cincuenta el crecimiento natural representó solo el 3.1% anual y el crecimiento social el 3.3%; esta tendencia continuó en los años siguientes, para 1960 el crecimiento social representó el 4.8%, en la década de los setenta el 6.8% anual, en este periodo Tlalpan presenta la tasa más alta de crecimiento en todo el Distrito Federal. En 1980 disminuyó la tasa total y solo 1.5% representó a la población migrante. A partir de la década de los noventa el crecimiento total fue resultado prácticamente del componente natural representando el 1.8% y el crecimiento social el 0.1%. (Ibarra, 1987: 310; 2000: 624)

A la par del aumento demográfico, las actividades económicas iniciaron un proceso de transformación, en la década de los cincuenta la población económicamente activa se dedicaba principalmente a la agricultura y a la ganadería, después al sector terciario y al último a las actividades industriales. A partir de este momento la actividad del sector primario empezó a perder importancia y fue sustituida por las actividades comerciales y de servicios, en 1990 las actividades agrícolas y ganaderas solo representaron el 2% dentro de la PEA. (Cuadro 3.)

**Cuadro 3. POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA(PEA) TLALPAN 1950- 1990**

<b>AÑO</b>	<b>PEA TOTAL</b>	<b>SECTOR PRIMARIO (agricultura-ganadería)</b>	<b>SECTOR SECUNDARIO (industria)</b>	<b>SECTOR TERCIARIO (comercio-servicios)</b>
1950	9,951	3,718	2,370	2,996
1960	18,177	2,999	6,853	8,132
1970	39,518	3,409	13,372	21,091
1980	116,296	8,264	35,973	72,059
1990	171,942	3,281	41,720	123,004

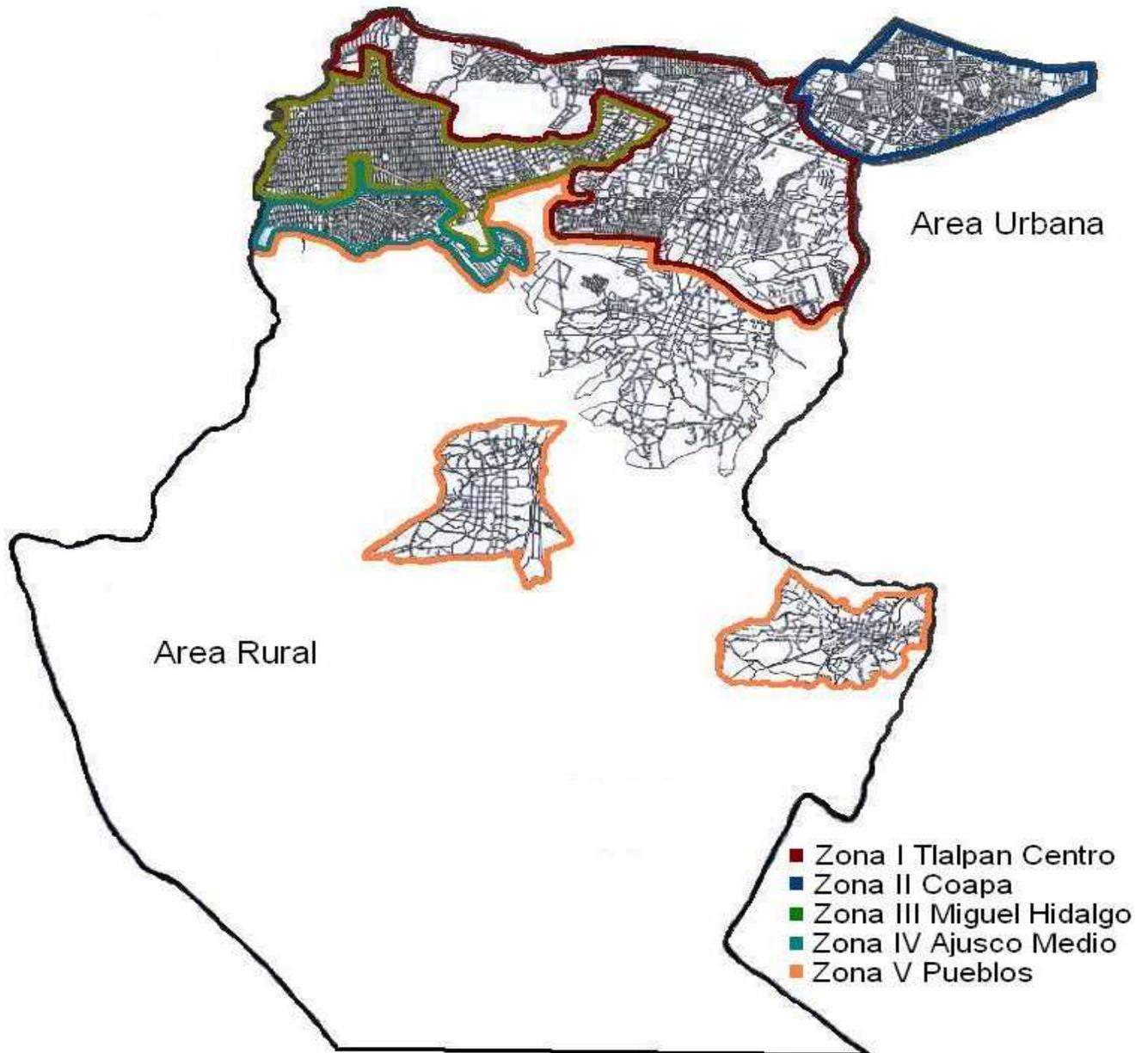
Fuente: Ibarra Valentín. "Delegación Tlalpan" en Gustavo Garza (coord.) La Ciudad de México en el fin del segundo milenio, El Colegio de México-GDF, México, 2000.

El aumento demográfico, la expansión física y el consecuente desarrollo urbano favoreció la sustitución de las actividades económicas; al crearse nuevas zonas habitacionales lejanas del centro urbano (Centro de Tlalpan) se requería de establecimientos comerciales y servicios para la satisfacción de las necesidades de la población. También el hecho de que muchos terrenos ejidales fueran invadidos propició que los dueños complementaran su medio de subsistencia con actividades terciarias, lo cual era más productivo por la demanda de la población.

Las vialidades al igual que permitieron la consolidación de colonias también contribuyeron en la formación de corredores comerciales, que ya no solo abastecen a la población tlalpense sino también a la de zonas aledañas, es decir, que el área comercial parece asignar a la delegación un papel de distribución regional más que local. (Ibarra, 1987: 311) Las principales zonas dedicadas al sector terciario (comercio, servicios) se ubican a lo largo de avenidas como Insurgentes, San Fernando, Calzada de Tlalpan, Acoxta, Miramontes, Ayuntamiento, Carretera Ajusco - Picacho entre otras; las empresas que se han instalado en los últimos años sobre estas áreas comerciales son aseguradoras, bancos, centros corporativos, hoteles, restaurantes, etc.

La forma que ha adquirido Tlalpan a lo largo del tiempo se ha tornado compleja y heterogénea, cada una de sus partes muestran diferentes características que para fines administrativos impide verla como un todo, es por eso que ha sido dividida en 5 zonas de acuerdo a características más o menos homogéneas en cuanto a desarrollo urbano, esta organización se debe a que muchas áreas carecen de servicios e infraestructura y cada una de esas partes requiere de diferentes planes de desarrollo. Cada una de las zonas está conformada por colonias, fraccionamientos residenciales, unidades habitacionales, barrios o pueblos, estas conformaciones socioespaciales reflejan las diferentes etapas de desarrollo de la Delegación Tlalpan.

# DELEGACIÓN TLALPAN DIVIDIDA POR ZONAS



**Zona I Tlalpan Centro**, esta delimitada al sur por el pueblo de San Pedro Mártir, el Heroico Colegio Militar, el Parque Nacional Cumbres del Ajusco, el Bosque de Tlalpan y parte de la colonia Miguel Hidalgo; al norte por Periférico; al poniente por el Parque Nacional Fuentes Brotantes y la Delegación Magdalena Contreras y al oriente por Periférico.

Esta zona fue la primera en consolidarse en términos urbanísticos debido a que comenzó a poblarse desde la época prehispánica por los cuicuicas y por ser el centro urbano de San Agustín de las Cuevas - Tlalpan desde la Colonia. Actualmente esta conformada por unidades habitacionales, fraccionamientos, pueblos urbanos, (Chimalcoyoc, Huipulco y Santa Ursula Xitla) y barrios de origen indígena y fabril. La parte poniente esta formada por colonias, fraccionamientos y unidades habitaciones de nivel alto debido a que fueron terrenos fraccionados por iniciativa privada incluyendo todos los servicios; en esta área se encuentra el Colegio de México, la Universidad Pedagógica Nacional y el Bosque de Tlalpan. La parte central esta constituida por colonias y barrios, las colonias sustituyeron a las haciendas, ranchos y fincas; en esta zona se encuentra el edificio de la delegación política, la casa Frizac, la parroquia de San Agustín de las Cuevas, el CIESAS, la casa Chata, el Seminario Conciliar, la Casa de Cultura del Estado de México, el Parque Nacional Fuentes Brotantes, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Universidad del Valle de México, la Universidad Intercontinental, la Escuela de Medicina de la Universidad La Salle, la sala Ollin Yoliztli, la Casa de Cultura de Tlalpan, la zona arqueológica de Cuicuico, la Escuela Superior de Comercio y Administración del IPN, la Universidad Pontificia, el Seminario Menor, el Conciliar de México, el Mercado La Paz, el Parque Ecológico Loreto Peña Pobre, el Centro Cultural y Comercial Inbursa (antes Plaza Cuicuico), la zona de hospitales, varias escuelas de nivel básico y medio, establecimientos comerciales de baja y mediana jerarquía, bibliotecas, etc. La parte sur esta compuesta por colonias “que comenzaron a ser habitadas desde la década de los sesenta, algunas surgieron a partir de la compra de lotes y otras como asentamientos irregulares”. (Juárez, 1998)

**Zona II Coapa**, esta delimitada al norte por Avenida Bordo, Acoxa y Calzada del Hueso colindando con la Delegación Coyoacán; al sur por Periférico; al poniente por Calzada de Tlalpan y Periférico y al sur por Avenida Canal Nacional colindando con la Delegación Xochimilco.

Esta zona se caracteriza por ser la más consolidada en cuanto a servicio, comercio y habitación; esta conformada principalmente por unidades habitacionales creadas tanto por particulares como por instancias gubernamentales, y colonias formadas sobre terrenos de haciendas como San Juan de Dios y Coapa. Comenzó a ser habitada por los trabajadores de la fábrica A.M.S.A., posteriormente, a finales de la década de los sesenta se creó la Unidad Habitacional Narciso Mendoza, la cual alojó en un principio a periodistas e invitados de los Juegos Olímpicos celebrados en 1968 y posteriormente fue vendida a particulares; actualmente en Coapa vive alrededor del 50% de la población de Tlalpan.

Coapa entre las principales problemáticas que presenta a pesar de que cuenta con todos los servicios es que, las colonias San Lorenzo Huipulco, Vergel del Sur, Guadalupe, Canal Nacional y la zona habitacional sobre Calzada del Hueso son susceptibles a inundaciones. Las colonias Granjas Coapa, Rinconada Coapa y Magisterial Coapa están en riesgo de hundimiento de terreno. (Ibarra, 2000: 630)

La actividad económica en Coapa esta más desarrollada que en otras partes de Tlalpan, existen varias plazas comerciales con y sin tienda ancla, tiendas de autoservicio, restaurantes, cines, bancos, estéticas; los principales corredores comerciales se ubican sobre Calzada de Miramontes, Acoxa y Calzada del Hueso.

**Zona III Miguel Hidalgo - Padierna**, esta delimitada al norte por el Bosque de Tlalpan y Avenida Insurgentes; al sur por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco y por Avenida Ferrocarril a Cuernavaca; al poniente por la Delegación Magdalena Contreras y al oriente por Camino a Fuentes Brotantes y parte del Parque Nacional Cumbres del Ajusco.

El área esta compuesta por los barrios Las Camisetas, El Calvario, La Fama, La Lonja, Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Metro, El Capulín y Cueva de Curamagüey; por la 1era, 2da, 3era, y 4ta sección de la colonia Miguel Hidalgo, la colonia Héroe de Padierna, Torres de Padierna, Lomas de Padierna, 1era, 2da, 3era, y 4ta sección de Pedregal de San Nicolás, entre otras. Comenzó a ser poblada por los barrios a finales del siglo XIX, en esta zona la mayor parte de los asentamientos son de origen popular, ya sea que las viviendas fueron creadas a partir de la compra de algún terreno o por invasiones a terrenos privados o ejidales (ejido de Padierna, San Nicolás y Tlalpan); el hecho de que todavía muchas partes de esta zona no hayan sido reguladas con respecto a la tenencia de la tierra impide la dotación de equipamiento e infraestructura urbana, la cuestión topográfica también interviene en esta distribución desigual de los servicios y en otro tipo de problemas como deslaves y formación de arroyos en época de lluvia sobre zonas habitacionales, sobre todo en Pedregal de San Nicolás, aquí el tipo de suelo no es el más adecuado para ser urbanizado. (Juárez, 1998: 193; Ibarra, 1987: 314; 2000: 630) La zona habitacional esta complementada con corredores comerciales a lo largo de las principales vialidades como Ayuntamiento, Corregidora, parte de Insurgentes, carretera Picacho - Ajusco, entre otras y distribuidos de manera dispersa al interior de las colonias.

**Zona IV Ajusco Medio**, esta delimitada al sur por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco; al norte por Avenida Ferrocarril a Cuernavaca; al poniente por la Delegación Magdalena Contreras y al oriente por el Parque Nacional Cumbres del Ajusco. Esta integrada por 28 colonias populares, en las cuales la infraestructura urbana al igual que la de la zona III no es de muy buena calidad, a un costado se encuentra una zona de reserva ecológica, la cual a sido invadida por el aumento demográfico presentado en el Distrito Federal. La zona comenzó a ser poblada partir de la década de los sesenta sobre tierras dedicadas al cultivo y extensas áreas cubiertas por piedra volcánica. Ante sus carencias con respecto al servicio de drenaje y agua, provocados por el tipo de suelo, han creado varias organizaciones de colonos para poder urbanizar esta zona.

La economía en esta parte de la delegación se ha visto beneficiada con la apertura y consolidación de comercios y empresas de alto nivel sobre la carretera Picacho – Ajusco, ya que se han creado fuentes de empleos temporales y permanentes en beneficio de familias que habitan la zona de Ajusco Medio. (Monografía, 1996: 22; Juárez, 1998: 198)

**Zona V Pueblos**, esta zona se encuentra en la parte sur de Tlalpan, comienza a partir del entronque de la carretera Federal a Cuernavaca y la Autopista México Cuernavaca; esta conformada por ocho pueblos rurales: San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, San Miguel Xicalco, La Magdalena Petlascalco, San Miguel Ajusco, Santo Tomas Ajusco, San Miguel Topilejo y Parres El Guarda, (Cruz, 2001) distribuidos en la zona montañosa de la sierra Chichinautzin - Ajusco.

Los pueblos comenzaron a ser habitados en la época prehispánica y colonial, cada uno de acuerdo a su ubicación con respecto al Centro de Tlalpan presenta distintas características rurales. Todos los pueblos cuentan con servicios públicos (luz, agua, drenaje, pavimento, transporte, centros educativos, mercados, deportivos) pero difieren en cuanto a la distribución y calidad, esto por la topografía de la zona que no permite realizar las obras de drenaje y agua necesarias.

El centro de cada pueblo lo conforma la iglesia y el quiosco; en esta parte se ubica la mayoría de los establecimientos comerciales principalmente de baja jerarquía que abastecen a la población local.

La economía de los pueblos se basa en actividades agrícolas y ganaderas, aunque en las últimas décadas han incorporado las del sector terciario; cultivan avena, papa, zanahoria, maíz, elote, haba, frijol, pera, perón, durazno, higo membrillo, etc., y crían ganado bovino, vacuno y porcino. (Cruz, 2001; Galán, 1997: 44)

En todas las zonas las festividades religiosas cumplen un papel importante dentro de la vida de sus habitantes, cada localidad realiza alguna celebración durante el

año, que en general esta relacionada con el santo patrono de la iglesia donde se encuentre esa localidad o por el nombre, por ejemplo el 30 de noviembre es la fiesta del santo patrono del pueblo de San Andrés Totoltepec, o el 8 de diciembre celebran en el barrio La Fama a la Virgen de la Inmaculada Concepción.

La fiesta mayor en Tlalpan se realiza el 28 de agosto, aquí se festeja a San Agustín de las Cuevas; de diversos puntos de la delegación llevan ofrendas al santo, la fiesta dura aproximadamente una semana (complementada con un festival cultural que dura un mes); en el cruce de las calles Hidalgo y Congreso instalan en la calle varios puestos de comida, artesanías, ropa y juegos mecánicos, dentro de la iglesia organizan una kermes y en la noche realizan un baile en la plaza.

### **Características de las conformaciones socioespaciales**

Las zonas de Tlalpan están constituidas por diversas conformaciones socioespaciales, cada una con características específicas, que en conjunto reflejan las distintas formas de habitar la ciudad y en este caso diferencian a la delegación de otras unidades político- administrativas; cada una esta vinculada a las etapas de desarrollo de Tlalpan y del Distrito Federal, la mezcla entre lo moderno y lo tradicional, lo urbano y lo rural crea esas formas de vivir la urbe.

Conforme ha continuado la expansión urbana varios de estos asentamientos se han transformado o han desaparecido, algunos pueblos actualmente los denominan pueblos urbanos o colonias, los pueblos ubicados en la periferia contienen en su interior colonias; algo similar ha sucedido con los barrios, algunos ya son considerados como colonias o en su interior se ubican fraccionamientos cerrados o unidades habitacionales. Cada vez más se van disolviendo procesos sociales que permiten la diferenciación de cada una de estas configuraciones urbanas, sobre todo en el caso de los barrios.

Los pueblos tienen un origen prehispánico y colonial, debido a su ubicación dentro de Tlalpan (en la periferia) solo han experimentado algunos cambios en su vida rural como la incorporación de actividades comerciales y del sector terciario, la formación de asentamientos denominados “colonias”, movimientos demográficos, etc. A pesar de esta incorporación parcial a la zona urbana de la delegación, continúan distinguiéndose de otro tipo de asentamientos por la permanencia de prácticas y costumbres, como el vínculo estrecho con la tierra, que permite la organización social de los pobladores representada en las fiestas en torno al santo patrón, la conservación de una historia que reproduce la identidad local, la forma específica de utilizar el espacio público (Cruz, 2002); los mitos y creencias sobre divinidades católicas y prehispánicas (Galán, 1997), las relaciones de parentesco, etc.

Todo esto en conjunto establece las fronteras, los límites de cada uno de los pueblos, y contribuye a distinguir y reconocer quienes son los que pertenecen a él y quienes no. (Portal, 1994, 2001b).

Existe otro tipo de pueblos de origen colonial, que se encuentran ubicados en la parte norte y centro de la delegación, estos han desaparecido, actualmente se consideran colonias o pueblos urbanos que solo reproducen la fiesta en torno al santo patrón, tal es el caso del Pueblo de Tlalpan ahora colonia Centro Tlalpan, el Pueblo de Santa Ursula Xitla, San Lorenzo Huipulco, Chimalcóyotl, Pueblo Quieto, etc.

Las colonias que ahora constituyen a la Delegación Tlalpan surgieron a partir de la década de los cincuenta, se asentaron principalmente en fincas, ranchos y haciendas, también en terrenos ejidales, privados, de reserva ecológica, propiedad del Estado o en terrenos fraccionados por particulares, la formación de colonias contiene implícita las ideas de belleza, bienestar, progreso, modernidad, salud; la dinámica social tiende a ser individual, no existen procesos sociales que permitan hablar de una colectividad y de sentimientos de pertenencia socioespacial, los referentes identitarios de quienes lo habitan son multiespaciales. (Carrillo, 2001)

Dentro de cada pueblo, barrio y colonia existen unidades habitacionales y fraccionamientos residenciales, estas conformaciones fueron creadas por diferentes actores sociales y por distintas políticas gubernamentales, este tipo de asentamientos refleja la idea de que el entorno es caótico e inseguro y a partir de la separación del resto de la ciudad le dan un cierto orden y seguridad a su lugar de residencia, a través de rejas, casetas de vigilancia, sistemas de alarma, muros, etc.

La cohesión social al interior de estas conformaciones socioespaciales se produce principalmente por practicas re-inventadas que no tienen que ver con un santo patrón o con una historia local, aunque cumplan las mismas funciones (referentes de identidad, solidaridad, pertenencia), una forma es cuando los vecinos se unen para mejorar su entorno, es decir, cuando le dan voz a sus necesidades a través de la participación ciudadana. Esta forma de vivir en la ciudad es un mecanismo de autosegregación y distinción. (Aguayo, 2001; Giglia, 2001 y Portal 2001b)

Los barrios en Tlalpan tienen un origen indígena, fabril y relacionado al proceso de poblamiento del ejido de Tlalpan; al igual que otras configuraciones urbanas han tenido algunos cambios con respecto a las prácticas sociales (fiestas religiosas en torno a la historia de cada barrio o a un santo patrón) que re-producen el sentido de vivir en un barrio.

La mayoría que se sitúan dentro de la colonia Miguel Hidalgo ya no presenta procesos de autoreconocimiento ni de diferenciación, en la memoria de los habitantes solo saben que pertenecen a una colonia, se da el caso de que la idea de formar parte de un barrio solo lo comparten las personas adultas.

También existen otros barrios que la historia y las características de cada uno son importantes y ayudan a su actual permanencia, esta diferencia dentro de la zona de barrios también esta reflejada en la literatura con relación a Tlalpan, en la cual no hay un acuerdo con respecto a cuantos barrios existen dentro de la demarcación.

La ambigüedad al denominar a determinada zona como barrio, la discrepancia en las opiniones de los habitantes de cada uno, no permite saber si realmente son barrios, o se trata de otras conformaciones socioespaciales.

Por lo tanto, en el siguiente capítulo se describirán los elementos que caracterizan a un barrio, las transformaciones que han sufrido a través del tiempo y los conceptos teóricos que permitan su identificación, comprensión y estudio.

## II. Caracterización de los barrios

Al conocer de manera parcial lo que implica vivir en un barrio supuse que sus características en todos los casos eran similares, pero no es así, a lo largo de la historia de México las ciudades fueron divididas en barrios y en cada etapa han surgido distintos tipos, los cuales fueron claramente diferenciados hasta la década de los cuarenta de otras conformaciones socioespaciales.

Debido al desarrollo urbano en el Distrito Federal, los barrios han adquirido nuevas formas que no permiten una identificación clara e inmediata, por lo cual considero necesario para su comprensión y estudio determinar los elementos que un momento los caracterizaron y crearon, ver de qué manera se modificaron y si los procesos que se generaban en cada uno permanecen o han sido remplazados por otros que quizá tengan la misma función.

En este capítulo se describirá los diferentes tipos de barrios que han surgido a lo largo de la historia de una megalópolis como México, los distintos significados que ha adquirido el término, la situación actual de los barrios, en específico el caso de la Delegación Tlalpan y los diferentes enfoques que permiten identificar y comprender a un barrio.

### **Tipos de barrios y sus diversos significados**

La noción de barrio surgió desde la Edad Media, a cada fracción resultante de la organización espacial de las ciudades europeas se nombraba indistintamente arrabal o barrio, esta distribución se basaba en la división social de la población. En ese momento su formación estaba ligada a la consolidación de gremios artesanos, cada barrio se diferenciaba de los demás por ser habitado por un grupo específico ya sea étnico, religioso o caracterizado por algún oficio, en este caso

cada barrio poseía un reglamento con respecto al gremio del que se tratara y realizaban festividades de carácter religioso en honor de su santo patrón. (Ortiz, 1990: 12)

En el territorio que ahora ocupa el Distrito Federal han existido distintos tipos de barrios, los cuales algunos han tenido sus propios elementos formativos y otros han resultado de la combinación de los anteriores:

1.- *Barrios- calpullis (conjunto de casas), tlaxicalli- barrios menores o sub-barrios.* Surgieron en la época prehispánica, se tiene registro de su existencia desde la fundación de la Ciudad de México – Tenochtitlán, se caracterizaban por ser conformaciones territoriales habitadas por grupos de parentesco, emparentados ya sea por un descendiente real, ficticio o de carácter religioso, o por personas que compartieran un mismo territorio para la subsistencia y tuvieran una profesión en común. Independientemente quien lo habitara cada barrio se distinguía por la forma en que estaba decorado su templo. (Ortiz, 1992: 14)

La ciudad estaba organizada a partir de un centro que en este caso era el templo ceremonial Coatepantli, la población se distribuía en diferentes zonas de acuerdo a su posición dentro de la jerarquía social; en el área donde se encontraba el centro ceremonial vivía la nobleza, alrededor se localizaban las viviendas de los artesanos y comerciantes y en la periferia habitaba el resto de la población agrupada en calpullis y tlaxicallis. (Lee, 1994: 96)

2.- *Barrios indígenas.* En la conquista de México los españoles con el fin de reproducir las ciudades europeas dividieron en dos a la Ciudad de México-Tenochtitlán; el centro, la traza urbana fue ocupada por los españoles, aquí se encontraban los edificios más importantes del gobierno español como el palacio del virrey, el cabildo, la catedral, etc.

Alrededor fue ubicada la población indígena en barrios, esto con el objeto de tener control sobre la población y poder realizar el proceso de evangelización, cada barrio poseía un centro simbólico que representaba a la iglesia y al gobierno

español; se caracterizaban por la forma de la capilla o de la iglesia, las cuales fueron construidas sobre los antiguos teocallis (Gómez, 2000: 86)

3.- *Barrios -talleres*. Este tipo de barrios surgió a mediados del siglo XVII, durante el periodo colonial, se ubicaban dentro de la ciudad (a comparación de los barrios indígenas), los habitaban artesanos de una sola especialidad o de varios gremios, el taller se encontraba dentro de la casa y ocupaba parte del espacio público. (Ayala, 1994: 125) El gobierno español con el fin de vigilar y controlar a la población dispuso que los artesanos vivieran, trabajaran y vendieran sus productos en locales - talleres que debieran tener comunicación directa y única con la calle, esto sucedió también con otros espacios comerciales como pulquerías y vinaterías. Aquí la distinción entre público/ privado, trabajo/ tiempo libre era disuelta. (Viqueira, 1995) El nombre de estos barrios ya no hacía referencia a algún santo sino a la actividad que desempeñaban.

4.- *Barrios fabriles*. Surgieron a mediados del siglo XIX, cuando las políticas económicas favorecieron el desarrollo de la industrial fabril; se denominaba barrio al conjunto de casas donde vivían los obreros, ya sea que las viviendas se encontraran dentro del terreno de la fábrica o en zonas aledañas, aquí también aparece un centro simbólico que podía ser la misma fábrica, una iglesia o capilla.

5.- *Barrios migrantes*. A raíz del proceso de urbanización en el Distrito Federal, en la década de los cuarenta se formaron un tipo de barrios creados por familias migrantes, en un principio fueron asentamientos irregulares no planificados, sin equipamiento e infraestructura urbana, después a partir del trabajo colectivo obtuvieron la legalización de los terrenos y los servicios urbanos como drenaje, agua potable, luz eléctrica, etc. (Aguayo, 2001: 96, 97)

El significado de barrio no solo se restringe a los sentidos adquiridos por procesos históricos específicos, el término barrio se ha vuelto polisémico (en algunas ocasiones retoma algún aspecto de la tipología antes desarrollada), las personas

le han asignado otros sentidos. Uno de ellos podría ser cuando de manera individual se apropia del lugar de residencia, se le da un significado, existe afecto y apego para sentirse parte de algo, en una ciudad donde cada vez menos se le conoce en su totalidad y no permite crear referentes de seguridad; mentalmente se crean fronteras, en un territorio que se desea que sea más próximo, íntimo y privado. Este sentido no tiene que ver con prácticas colectivas, con una historia local y menos con una designación de carácter político-administrativo, sino con “las necesidades que la soledad urbana entreteje” (Vergara, 2001: 7). Por eso regularmente en el lenguaje coloquial se utiliza indistintamente lugar de residencia y barrio, esta noción implica el re-conocimiento mutuo de los que habitan ese espacio.

Con la formación de colonias populares, en algunas ocasiones se ha designado a una parte como barrio, en la mayoría de los casos este calificativo posee una connotación peyorativa al considerarlo como sinónimo de pobreza o popular; en contraparte a los fraccionamientos, colonias residenciales o previamente planeadas que iban más con la noción de modernidad, confort y salubridad.

También denominan barrio al lugar o punto de reunión (calles) de jóvenes que comparten una característica en común, esta noción se relaciona con pandillas o vandalismo.

Dentro de los barrios que han existido en el Distrito Federal y algunos de los sentidos que le han dado, identifico que en su discurso contienen dos connotaciones, una positiva que tiene que ver con la nostalgia de recuperar o preservar el pasado, esto independientemente de que tipo de barrio se este hablando permite su actual conservación, ya sea desde el nombre solamente, el recuerdo de lo que fue, hasta la reproducción de fiestas religiosas o la permanencia de generación en generación de una historia local.

La connotación negativa como “insalubre”, “incivilizado”, “popular”, “pobre”, quizá tiene que ver con la idea de que los barrios cuando se formaron, regularmente se localizaban en la periferia y no formaban parte del centro que poseía todos los

servicios y donde a partir de ahí se realizaban los proyectos urbanísticos. La creación de colonias en la Ciudad de México a principios del siglo XX, también tuvo que ver con la construcción de esa imagen “las colonias modernas comenzaron a sustituir a los antiguos barrios por sus ideas innovadoras de salud, belleza, bienestar y distinción como espacios de progreso unifuncionales y socialmente homogéneos” (Ibarra, 1996: 30)

A partir de los tipos de barrios que han existido o existen y sus diversos significados, se puede definir a un barrio como una conformación socioespacial que siempre se ha distinguido de otras formas de vivir en la ciudad como colonias o pueblos, en algunas ocasiones el sentido que se le da a un barrio tiene que ver con la manera en que perciben los pobladores su lugar de residencia; los barrios hacen referencia a un espacio relativamente delimitado donde sus habitantes comparten una característica que permite la construcción de fronteras (simbólicas y físicas), en base a su actividad laboral, a elementos religioso o a la historia de ese territorio.

### **La situación actual de los barrios**

El crecimiento urbano en el Distrito Federal, ahora enmarcado por la dinámica de la globalización, ha transformado y reordenado la manera en que se percibe y se vive en la ciudad.

Considero que existen dentro de este contexto, dos procesos que han determinado de alguna manera la presencia o pérdida de algunos barrios. Por un lado, el reacomodo físico de la ciudad, representado en el establecimiento de nuevas zonas habitacionales, comerciales y la creación de vías de comunicación; esto trajo consigo movimientos demográficos (natalidad, mortalidad y migración social) y nuevas relaciones sociales, que en cierta forma constituye un obstáculo

para la reproducción de prácticas sociales al interior de cada barrio, impidiendo la continuidad y permanencia de esta forma de habitar la urbe.

Por otro lado, el proceso de metropolización provocó fragmentación y segregación del espacio, exclusión social, inseguridad, violencia, privatización del espacio público (y, por consiguiente, de la vida pública), predominio en la utilización de redes audiovisuales, (sustituyendo el uso del espacio público), distribución desigual del equipamiento urbano (en cuanto a calidad y cantidad), pobreza, falta de empleo, escasez de vivienda, deterioro en áreas de reserva ecológica, explosión demográfica, migración, etc. Esto ha generado y determinado diversas formas de percibir, significar, representar y utilizar la ciudad, que influyen en la construcción simbólica del lugar donde se vive y en las prácticas que se realizan en ese territorio; “la imagen urbana denota las concepciones mentales estables y aprendidas que resumen las preferencias, evaluaciones y conocimientos del medio urbano de los individuos... sin una imagen, ningún espacio tendría sentido ni, por tanto, función” (Fuentes, 2000: 3, 5)

Considerando que un barrio es un espacio socialmente construido, tiende a desaparecer o a crear mecanismos de resistencia en base a la imagen o a la representación colectiva sobre el lugar de residencia; lo tradicional, lo moderno, lo local y lo global sufren un reacomodo para mantener referentes de solidaridad, identidad, apego y arraigo al territorio, plasmado en festividades religiosas, actividades laborales, historia local o practicas re-inventadas con la función de reproducir estos referentes.

Es por eso que en casi todas las delegaciones que integran al Distrito Federal conservan de alguna forma sus barrios y pueblos; en la delegación Cuauhtémoc se ubica el barrio de Tepito, el barrio Los Ángeles (colonia Guerrero), la Candelaria, la Lagunilla; en Coyoacán esta el barrio La Conchita, el Cuadrante de San Francisco, La Candelaria, el Niño Jesús, Santa Catarina, San Lucas y los pueblos de Los Reyes, Santa Ursula Coapa y Santa María Tomatlan; en Iztapalapa los barrios de Santa Bárbara, Tula, San Ignacio, San José, San Pedro y

varios pueblos como Aculco, San Lorenzo Tezonco, Santa Cruz Meyehualco, etc. (Tavares, 2001)

La presencia de barrios y pueblos es más notable en las delegaciones políticas que se encuentran en la periferia y las cuales tienen parte de la zona rural del Distrito Federal como Tlalpan, Milpa Alta, Xochimilco, Tlahuac y Magdalena Contreras, quizá la presencia de barrios y pueblos en una misma área influye en la permanencia de cada uno y sus características originales.

Los procesos de resistencia y transformación, la diversidad de tipos y los distintos significados que se le han asignado a los barrios, impide considerarlos como una zona relativamente homogénea, por lo tanto el proceso de identificación es más complejo.

En el caso de la delegación Tlalpan donde dividen de manera general su territorio en pueblos, colonias, barrios, unidades habitacionales y fraccionamientos, no hay un acuerdo dentro de las instancias gubernamentales sobre cuantos barrios existen y cuales son, independientemente de lo que piensen los habitantes y tampoco toman en cuenta los barrios que se ubican dentro de la zona de pueblos. En la Monografía de Tlalpan 1996 consideran que existen 11 barrios, Camisetas o Calvario, Cueva de Curamagüey, Niño Jesús, La Fama, El Metro, El Truenito, San Fernando, Campo Xóchitl, El Capulín, La Lonja y Leona Vicario. En la página de Internet del Gobierno del Distrito Federal de la Delegación Tlalpan menciona que existen siete barrios pero no especifica cuales son; en el Estado de Población de Tlalpan 2000 realizado por la Dirección de Política Poblacional considera que hay 10 barrios: Calvario, Camisetas Calvario, Caramaguey, El Capulín, El Metro, El Truenito, La Fama, La Lonja, Niño Jesús, San Fernando. En el plano de la traza urbana de la publicación mensual Teporingo realizada por la Coordinación de Comunicación Social de la Delegación de Tlalpan consideran que existen 10 barrios: El Truenito, Niño Jesús, San Pedro Apóstol, San Fernando, Cuevitas de Curamagüey, La Lonja, La Fama, Camisetas Calvario, El Capulín y El Metro.

El barrio El Calvario en algunas ocasiones lo confunden o lo integran al barrio Las Camisetas, igual pasa con el barrio San Pedro Apóstol, lo omiten o lo integran al

barrio San Fernando; los barrios Campo Xóchitl y Leona Vicario comúnmente los incluyen en la colonia Miguel Hidalgo 1era sección.

Entre los habitantes también existen discrepancias con respecto a los procesos de diferenciación y autoreconocimiento, hay casos en que los propios habitantes indican que viven en una colonia y no un barrio por la idea de que lo tradicional o rural es contrario a urbanización o modernización; desconocen el hecho de que la zona en que viven fuera denominado como barrio, o que esa zona tuviera un nombre en específico diferente al que aparece en los recibos del predio, agua, luz y teléfono.

Estas ambigüedades en el reconocimiento de los barrios en dicha demarcación, provocan confusión en su estudio, es claro que los barrios son heterogéneos en sí mismos y su dinámica tiende a ser inestable, por eso considero que para un análisis más claro y completo se requiere de otras herramientas teóricas, independientemente de considerar solo los elementos que los caractericen.

### **Elementos teóricos que permiten el estudio de los barrios**

Los barrios han sido estudiados a partir de varias disciplinas: historia, sociología, antropología, arquitectura, urbanismo, etc. En general existe un amplio conocimiento sobre el tema, en la mayoría de las ocasiones ocupan varios enfoques aunque privilegien solo a uno y solo muestren las características de cada estudio de caso. Este interés por el estudio de los barrios y saber que es lo que pasaba con ellos se debió al crecimiento acelerado de las metrópolis mexicanas, durante la década de los ochenta.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Héctor Rosales Ayala en el artículo “*Los barrios*” hace una recopilación de las investigaciones realizadas con respecto a los barrios desde la década de los ochenta y muestra a partir de que enfoques han sido analizados y la importancia que tiene este tipo de estudio. Este artículo se encuentra en Aguilar Díaz, Miguel Ángel y Amparo Sevilla (coord.) **Estudios recientes sobre cultura urbana en México**, Plaza y Valdez Editores / INAH, México, 1996.

De la amplia diversidad de estudios que intentan comprender a los barrios están los que solo describen las fiestas civiles, religiosas, leyendas, personajes populares, mercados, arquitectura, etc. como la revista de publicación trimestral “Crónicas de la Ciudad de México”; los que narran la vida cotidiana de algún habitante de un barrio y del barrio en sí, como el caso de “Casco Vibrencias en un barrio popular y la neta del Arte Acá” de Héctor Rosales, “Apuntes para una sociología del barrio” de Francisco Candel o “Mi barrio: ensayo histórico” de Miguel Macedo; a través de la música también se ha explorado la dinámica de los barrios, Abilio Vergara Figueroa se basa en las canciones del compositor Chava Flores para mostrar de manera general, la vida cotidiana de los barrios en la Ciudad de México desde principios del siglo XX, en el artículo “La ciudad y el barrio en Chava Flores”.

También existen otras investigaciones que tienen como tema principal la organización vecinal enfocada en la obtención de la vivienda o mejoras en el barrio con respecto a la infraestructura y servicios urbanos, tomando en cuenta en este proceso la elaboración y el papel de la identidad barrial, como “Los usos de la identidad barrial. Tepito 1970-1984” de Ana María Rosas Mantecón y Guadalupe Reyes Domínguez.

El Área de Sociología Urbana del Departamento de Sociología, en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco ha estudiado a lo largo de diez años los procesos que han caracterizado la urbanización de los distintos barrios de la Delegación Azcapotzalco. En dicha institución se realizó un seminario, el cual tuvo como tema la ciudad y los barrios; parte de los trabajos fueron recopilados por José Luis Lee y Celso Valdez para publicar el libro “La ciudad y sus barrios”, las ponencias abarcaron temas como la relación de la ciudad con los barrios, los procesos de configuración urbana en el desarrollo de distintas ciudades y estudios de caso en el ámbito local y regional. Los trabajos presentados contenían distintos enfoques teóricos como el antropológico-etnográfico, sociológico, histórico, arquitectónico-urbanístico, económico y político,

este último relacionado con el papel de la identidad barrial en movimientos populares.

La relación de los barrios con las fábricas también ha sido un tema de análisis, tal es el caso de Verena Radkau “La Fama y la vida: una fábrica y sus obreras”, en el cual a partir de una historia de vida, narra las experiencias de las obreras en la fábrica de textiles La Fama Montañesa, la cual se localizaba en la Delegación Tlalpan; este barrio también ha sido estudiado por María Ana Portal Ariosa, Mario Camarena y Adriana Aguayo.

Las temáticas abordadas en el estudio de los barrios son diversas, al igual que la forma en que lo han caracterizado (debido a los distintos tipos que han existido, así como los sentidos que ha adquirido); comúnmente lo han definido como la designación a cierta fracción del espacio urbano en un periodo específico del desarrollo de las ciudades, mostrando de manera general la característica que distingue a ese barrio, sin profundizar en su dinámica social. (Ayala, 1994; Gómez, 2000; Barrios, 1999)

Esta manera de abordar el tema, considero que no es la más pertinente, ya que el estudio de los barrios no se reduce solo a su identificación en determinada etapa histórica. Aunque si permite ubicarlos en el tiempo y comprender el papel de la historia en el proceso de producción de referentes identitarios de una colectividad.

Partiendo de la idea de que los barrios desde su construcción fueron una designación de carácter administrativo, que con el tiempo fueron creando y reproduciendo elementos que permiten distinguirlos; la forma de establecer lo que es un barrio tiene que ver con la dinámica social generada.

En este sentido y a partir de un estudio comparativo con otros ámbitos urbanos (colonias y fraccionamientos), Eduardo López Moreno y Xóchitl Ibarra Ibarra (1996) definen a un barrio como la construcción social e histórica que va conformando una red de identificación y cohesión entre los habitantes de un territorio definido. Los límites espaciales de un barrio se trata de un tipo de estructura invisible que se va edificando con el tiempo, con la ayuda de diversos

agentes como lo cultural, las relaciones sociales y ciertos elementos del marco construido (algunas calles, plazas, edificios), los cuales generan un anhelo de identificación, de cohesión social y de apropiación del espacio que contribuye a configurar la imagen del barrio como algo propio e individualizado.

Lo propio, es decir, el barrio entero, se vive, define y entiende en base a ciertas especificidades urbanas y modos culturales que se van consolidando con el tiempo en una unidad territorial determinada, esa unidad le da a sus habitantes la impresión, e incluso la certeza, de que juntos constituyen una identidad colectiva.

De manera similar otros autores definen a un barrio como un lugar donde la gente se conoce y tiene un cierto estilo de vida que los caracteriza. La gente puede identificar a un barrio porque puede diferenciarlo de otros por sus tradiciones o por su historia, pero sobre todo por ser un referente constructor de identidades; por lo mismo, tampoco importan sus aspectos puramente urbanísticos, arquitectónicos o espaciales (Gravano, 1988 en Safa, 1998). El barrio es gente y espacio o mejor dicho, es una manera diferenciada de consumir tiempo y espacio vivido, y es precisamente en esta manera de “hacer y de ser” cotidiana donde se construye su identidad. (Licona, 1994)

También en la manera de caracterizar a este ámbito urbano se ha contemplado la diversidad de sentidos que ha adquirido, a partir de esto Adriana Aguayo (2002) lo define como un término que es aplicado a lugares con formas de vida y costumbres propias, es un ámbito de construcción de identidades y significados culturales e ideológicos, donde hay un alto grado de arraigo y sentimiento de grupo.

A partir de la propuesta de estos autores un barrio es un lugar, un espacio que manifiesta un estilo de vida particular, costumbres y prácticas que permiten que esa colectividad sea identificada y diferenciada de otras; las relaciones sociales estrechas, al igual que esa forma de vida específica consolidada a través del tiempo, proporciona los elementos para la construcción de una identidad, que

vinculada a ese lugar o espacio presenta un alto grado de arraigo y apego al territorio.

Considerando esta definición como la más adecuada, ¿cómo estudiar actualmente la vida en los barrios, ese estilo de vida particular?, María Ana Portal Ariosa (2001) realizó un análisis comparativo entre distintas formas de pertenencia<sup>15</sup>, tomando como eje la historia que hizo posible su existencia; las formas en que cada colectividad ordena su espacio poniendo énfasis en la construcción del centro y fronteras; las formas en que organizan y utilizan el tiempo; y las diversas maneras en que imaginan la ciudad, se la apropian y la viven.

Plantea que la reproducción cultural en nuestra sociedad se hace posible en función del uso, la organización y el control que se ejerce sobre el tiempo y el espacio social. La manera concreta y cotidiana en que los grupos sociales ordenan y consumen su tiempo y espacio. La reproducción cultural esta articulada a la memoria colectiva, a los imaginarios sociales y a las identificaciones históricamente construidas. A partir de todos estos referentes simbólicos colectivos se nombran y se autonombran los individuos. En estos procesos juega un papel fundamental el territorio como un ámbito donde se arraigan las identidades.

Esta propuesta permite reconocer las dinámicas propias de cada conformación socioespacial, logrando caracterizarlas y proporciona elementos para abordar de manera homogénea a los barrios y reconocer sus transformaciones; es decir, a partir de los ejes de análisis: historia, espacio, tiempo e imagen se puede mostrar qué barrios han desaparecido, cuales existen y la manera en que se vive actualmente en los barrios de Tlalpan.

Considero que la historia local, la que conocen los habitantes, la que transmiten de generación en generación, es la que designa la manera en que se utiliza y se organiza el tiempo y espacio social, aunque existan prácticas que son recreadas y

---

<sup>15</sup> El pueblo de San Andrés Totoltepec, el barrio La Fama y la unidad habitacional Narciso Mendoza, en la Delegación Tlalpan D.F.

adaptadas a esa historia (posadas, festividades de día de muertos, Semana Santa, etc).

A pesar de haber determinado qué es un barrio, la imagen cumple un papel importante al momento de identificarlos (cuando menos en Tlalpan), si una colectividad no se considera o se autonombra como barrio, éste deja de existir y por ende las prácticas que esto conlleva; debido a que, “al compartir la información, signos y símbolos de las imágenes urbanas permite a los individuos a identificarse como miembros de un grupo, de un tiempo y un espacio. En la construcción de las imágenes urbanas resulta fundamental el referente cultural compartido. Éste puede ser resultado de experiencias similares vividas en un mismo territorio, situación que conduce a procesos de creación de significados similares sobre ciertos lugares: barrios, zonas o unidades más amplias como una ciudad. La cultura, como construcción colectiva, permite compartir significados y expresiones que hacen posible la comunicación y dan base a la formación de elementos de identidad entre los miembros del grupo.

Así, a través de las imágenes compartidas los agentes se ubican en un espacio – tanto físico como social y simbólico – relativo a sus similares y a los otros” (Fuentes, 2000: 5).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, en esta investigación se entenderá como barrio a una fracción del espacio urbano, habitada por una colectividad que muestra una característica que permite diferenciarla de otras, este elemento está vinculado generalmente a aspectos laborales y religiosos (tipos de barrios), al interior de cada barrio se generan distintos procesos a partir de esa característica que permite hablar de la producción de referentes identitarios, de pertenencia, de arraigo y apego al territorio; y para establecer lo qué ha sucedido con los barrios en Tlalpan se abordarán desde cuatro ejes: historia, espacio, tiempo e imagen, mostrando procesos de consolidación o tendencia desaparición de la dinámica social que define a un barrio.

Al hablar de pertenencia socio-territorial retomo la propuesta de Julia Flores y Vania Salles (2001). En un estudio que realizaron sobre apegos, arraigos e identidades en la Delegación Xochimilco plantean que la pertenencia socioterritorial, los sentimientos de apego y arraigo forman parte de las dimensiones constituidas de las identidades. El concepto de pertenencia socio-territorial designa el hecho de formar parte de una colectividad, hecho marcado en sentido territorial. Esto supone que el territorio define ineludiblemente la estructura de la colectividad incidiendo a la vez en las relaciones sociales en ella entabladas en los tipos de acción desplegados por los habitantes. Territorios dotados de significado y dadores de sentido, por que la gente que ahí vive se siente arraigada y apegada.

El arraigo es a la vez la acción y efecto de arraigar, verbo que significa echar raíces, por lo cual alude a un componente territorial espacial (teniendo también un componente judicial: arraigo domiciliario). Significa igualmente, fijar, afirmar, establecer. El apego alude a una afición o inclinación particular, a la afección (afectos) y a la fidelidad (los aficionados de un líder, de un héroe, un artista, guardan pautas de fidelidad). A pegarse denota entablar y mantener relaciones con una persona, con una situación.

Tanto el arraigo alude al hecho de echar raíces, como el apego, que alude a afectos, aficiones, inclinaciones, desembocan en la construcción o mantenimiento de redes. Cuando se pierden los sentimientos de arraigo y apego es posible que las redes sociales disminuyan.

A partir de lo desarrollado con respecto a la definición de barrio, a la tipología y los elementos que permiten explorar la dinámica actual de los barrios, se describirán en el siguiente capítulo, los aspectos generales de este tipo de conformación socioespacial en la Delegación Tlalpan.

### **III. Los barrios en Tlalpan**

La mayoría de los barrios en Tlalpan al igual que otros del Distrito Federal se caracterizan por elementos religiosos y/o laborales, pero también existen otros que son constituidos por la imagen de una colectividad, ya sea que en algún momento fueron barrio y por el desarrollo urbano se convirtieron en colonia y permanece esa idea de comunidad, o en una fracción del espacio existe una colectividad que siempre ha permanecido en ese lugar y los lazos entre esos habitantes son estrechos y están consolidados, tal es el caso del barrio San Marcos o Guadalupe. Debido a la complejidad de este tipo de barrios con respecto a su ubicación, solo se tomara en cuenta los que están registrados en fuentes oficiales<sup>16</sup>: del Niño Jesús, San Fernando, San Pedro Apóstol, Cueva de Curamagüey, La Lonja, La Fama, El Calvario, Las Camisetas, Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Metro, El Capulín y El Truenito.

En este capítulo presentaré los elementos característicos de cada uno de los barrios, como la historia local, la manera en que organizan su espacio, a partir del reconocimiento de fronteras de cada conformación socioespacial (físicas y simbólicas), el equipamiento e infraestructura urbana y la manera en que organizan su tiempo, vista a través de festividades principalmente de carácter religioso.

#### **Historia y localización**

El pueblo de San Agustín de las Cuevas – Tlalpan, al inicio del periodo colonial, en el siglo XVI, formó parte del Marquesado del Valle de Oaxaca, que le fue otorgado a Hernán Cortes por la corona española, la distribución espacial en Tlalpan fue

---

<sup>16</sup> Monografía de Tlalpan 1996, página de Internet del Gobierno del Distrito Federal de la Delegación Tlalpan, Estado de Población de Tlalpan 2000, Teporingo, Coordinación de Comunicación Social de la Delegación de Tlalpan y oficina de Enlace Territorial de la Delegación Tlalpan.

similar a la de otros centros urbanos en el país, los indígenas fueron congregados en barrios y pueblos, con el fin de facilitar el proceso de evangelización, el pago del tributo, y en general para controlar a la población. (Gómez, 2000: 30)

Para tener un registro adecuado del pago de tributo, se realizó en 1532 un plano con las localidades que en ese momento constituían a San Agustín de las Cuevas, en él aparecen los barrios de la Asunción, San Pedro Mártir, San Andrés, La Magdalena, Ajusco, Ojo de Agua del Niño Jesús, San Marcos, Santa Ursula, Resurrección de Calvario, La Trinidad, San Pedro Apóstol y San Lorenzo.

Tiempo después el virrey Antonio de Mendoza realizó el primer deslinde de tierras para regular el uso del agua de los manantiales como el de Barranca, Tochiuitl, Ojo de Tlapixca (Ojo de Agua del Niño Jesús) y Peña Pobre, también entregó tierras a los indígenas y a partir de esto la población se organizó en barrios: Santa Ursula, el Monte Calvario, la Santísima Trinidad, San Pedro Apóstol, Nahualahuac, Santo Niño Jesús, San Marcos Evangelista, San Pedro Mártir Texolpalpaneca, Chimalcoyoc, Huipulco y Aztopan. (Monografía, 1996: 5-6)

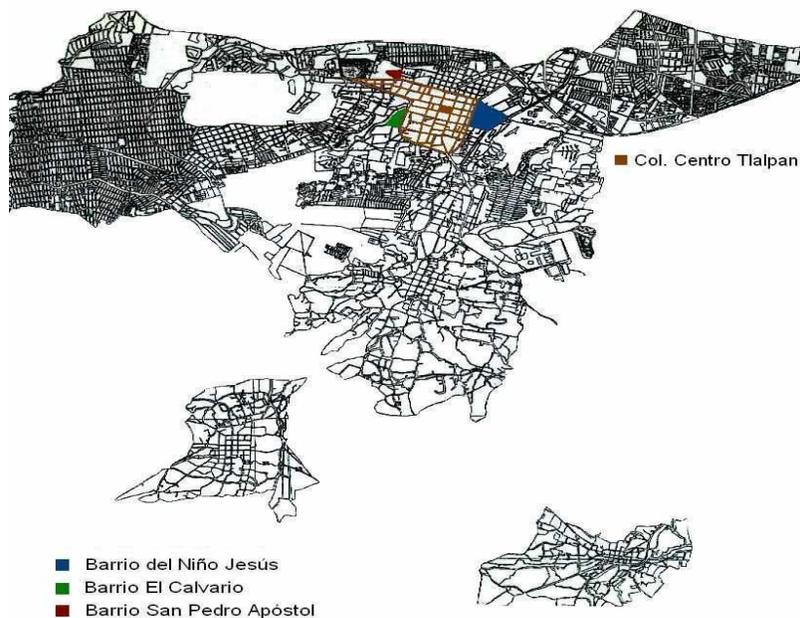
Los barrios que surgieron en ese periodo y que actualmente existen en Tlalpan son el barrio del Niño Jesús, el Calvario y San Pedro Apóstol, todos están ubicados alrededor de la colonia Centro Tlalpan, que desde la época colonial fue la zona urbana de San Agustín de las Cuevas, “de acuerdo a un mapa de 1859 esta área tenía los siguientes límites, al este colindaba con el barrio del Niño Jesús, al oeste con el barrio del Calvario, extendiéndose un poco más hacia el camino de Peña Pobre, al norte limitaba con la actual Avenida San Fernando y al sur con el paraje Ximilpa, que actualmente forma la calle del mismo nombre. Fuera de este cuadro todo estaba rodeado de tierras de labor, las cuales formaban parte de las propiedades de los españoles y cercanos a estos estaban los barrios indígenas... cada barrio contaba con tierras muy productivas dedicadas principalmente a huertas, cultivos de maíz, maguey y frijol. Dada estas características, la apropiación de tierras y disputas por agua fue algo común entre los barrios y la propiedad de los españoles, porque estos fueron absorbidos por las haciendas”.(Gómez, 2000: 106)

El barrio del Niño Jesús durante el siglo XIX formó parte de la hacienda Ojo de Agua Tlapixca, años después compartió territorio con una fábrica de ladrillos (al interior de la misma hacienda); a principios del siglo XX, los habitantes compraron fracciones del terreno a los dueños de la hacienda, constituyendo así lo que ahora es el barrio. El nombre original de este lugar es Ojo de Agua del Niño Jesús Tlapixca, durante la colonia dicen los habitantes<sup>17</sup> que en el ojo de agua que se ubicaba en la calle de Galeana y Viaducto Tlalpan apareció el Niño Jesús.

Desde el siglo XVI, en el que se tiene registro de la existencia del barrio el Calvario, no ha mostrado ninguna modificación, continua siendo un barrio que, durante el siglo XVIII y XIX se distinguió por las festividades que realizaban en torno a la Pascua.

El barrio San Pedro Apóstol, ubicada su conformación en la misma época que los anteriores, se caracterizó por su capilla, en el siglo XIX con el inicio de la industrialización en Tlalpan, parte de su territorio fue ocupado por los trabajadores de la fábrica San Fernando, este proceso determinó que actualmente el barrio se le conozca como San Pedro Apóstol o San Fernando.

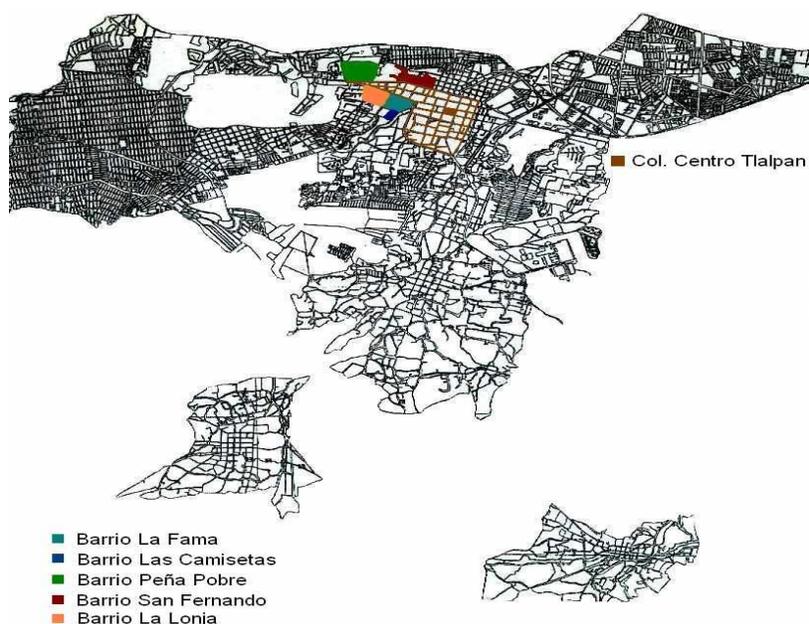
### UBICACIÓN DE LOS BARRIOS INDÍGENAS



<sup>17</sup> Juan Bobadilla, Ángel Bobadilla, Sr. Moreno, Francisco Luna y Carlos Zugasti, habitantes del barrio del Niño Jesús, junio de 2001.

El desarrollo industrial en Tlalpan comenzó con la instalación de las fábricas La Fama Montañesa (1831), Peña Pobre (1845) y San Fernando (1849), debido a su ubicación en relación con la Ciudad de México y a la falta de transporte en la zona, los trabajadores adquirieron viviendas cerca de las fábricas o al interior, esto propició que el área contigua al centro urbano se poblara, formándose los barrios La Fama, Las Camisetas, Peña Pobre y San Fernando, tiempo después, a principios del siglo XX, el barrio La Lonja, en este lugar vivían obreros de las tres fábricas y de la fábrica de textiles Ajusco, la cual inició sus actividades en 1930.

### UBICACIÓN DE LOS BARRIOS FABRILES



En el barrio La Fama, el acceso a las viviendas era controlado por el Sindicato Nacional de Obreros y Campesinos de la Fama, a principios del siglo XX, a partir de una huelga que duró 5 años, se liquidó a los trabajadores con lotes, en esta área se construyó una plaza, un quiosco, una capilla y dos escuelas<sup>18</sup>.

En la zona que ahora ocupa el barrio Las Camisetas, durante el siglo XVI, existió un molino de trigo, que con el tiempo cayó en desuso y en su lugar instalaron a

<sup>18</sup> Estudio socioeconómico realizado en 1984, por la Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan.

mediados del siglo XIX una fábrica de camisetas, en 1911 la empresa cerró por cuestiones económicas y liquidó a los obreros con fracciones del territorio de la fábrica. Parte de esta zona también fue adquirida por la fábrica La Fama Montañesa. (Padilla, 1999: 90; Barajas, 1986: 12)

En la fábrica de papel y celulosa Loreto y Peña Pobre existía una zona para las viviendas de los obreros, estas solo las podían ocupar, si se comprometían a trabajar por determinado tiempo en la fábrica y pagaban mensualmente una módica cuota, el dueño Alberto Lenz les proporciono una escuela y servicio médico, la escuela actualmente existe y se ubica en cerrada Zaragoza, en el barrio La Lonja. (CENIHT, 1979: 4) Después de que cerró la fábrica en 1986 por cuestiones de carácter ecológico, se construyó el Parque Loreto y Peña Pobre, el Centro Comercial y Cultural Inbursa (antes Plaza Cuicuilco) y un área de oficinas, a lo largo de este proceso se trató de desalojar a los trabajadores que ocupaban la zona habitacional, muchos de ellos continúan viviendo ahí y han convertido parte de ese espacio en área comercial de baja jerarquía, sobre Avenida San Fernando.

El área conocida como barrio San Fernando fue poblada a partir de la instalación de la fábrica de artículos de lana San Fernando, este proceso fue similar a los anteriores, la gente busco vivienda alrededor de la fábrica ocupando parte del territorio del barrio San Pedro Apóstol, en 1904 cerró la empresa, en su lugar instalaron la Escuela Militar de Aspirantes, actualmente la estructura de la fábrica es propiedad del ISSSTE y solo algunos de los trabajadores viven en la zona.<sup>19</sup>

El barrio La Lonja fue poblado en una parte por trabajadores de las fábricas La Fama Montañesa, San Fernando, Peña Pobre y posteriormente Ajusco; otra zona al igual que la mayor parte de la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección por paracaidistas provenientes de distintos estados del país, esto como parte del proceso de expansión urbana en el Distrito Federal desde la década de los cuarenta.<sup>20</sup>

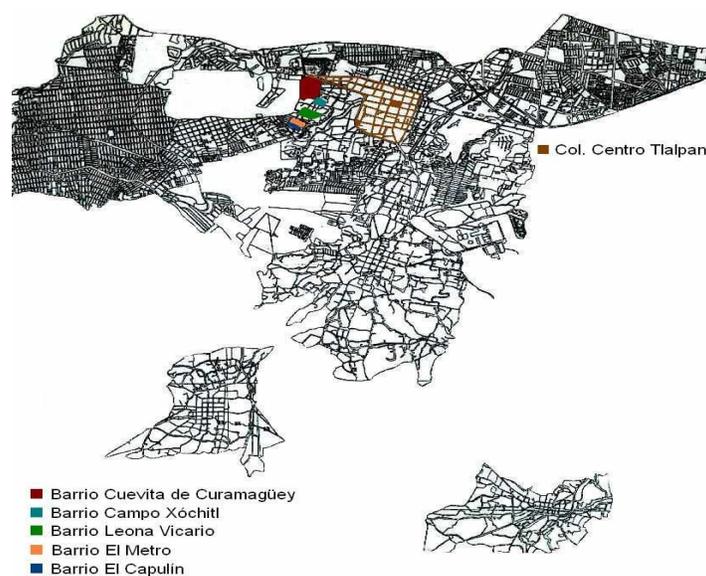
---

<sup>19</sup> Entrevista a Guillermo Menéndez, habitante del barrio San Fernando, junio de 2001.

<sup>20</sup> Información proporcionada por dos habitantes de la calle Zaragoza y Cda, Xóchitl, julio de 2001.

Los barrios Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Metro, El Capulín y Cueva de Curamagüey surgieron en este contexto, como asentamientos irregulares formados sobre el Ejido de Tlalpan (lo que es ahora la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección)<sup>21</sup>. En 1954 los ejidatarios fundaron la zona urbana ejidal sobre el Rancho Tochiutl con 170 hectáreas y 236 solares, las autoridades agrarias, se encargaron de repartir los terrenos en forma de lotes a los pobladores que llegaban de provincia. (Juárez, 1998: 135). Con el fin de obtener los servicios urbanos: agua, luz y drenaje, los habitantes realizaron trabajo colectivo: faenas. (Barajas, 1986: 10).

### UBICACIÓN DE LOS BARRIOS MIGRANTES



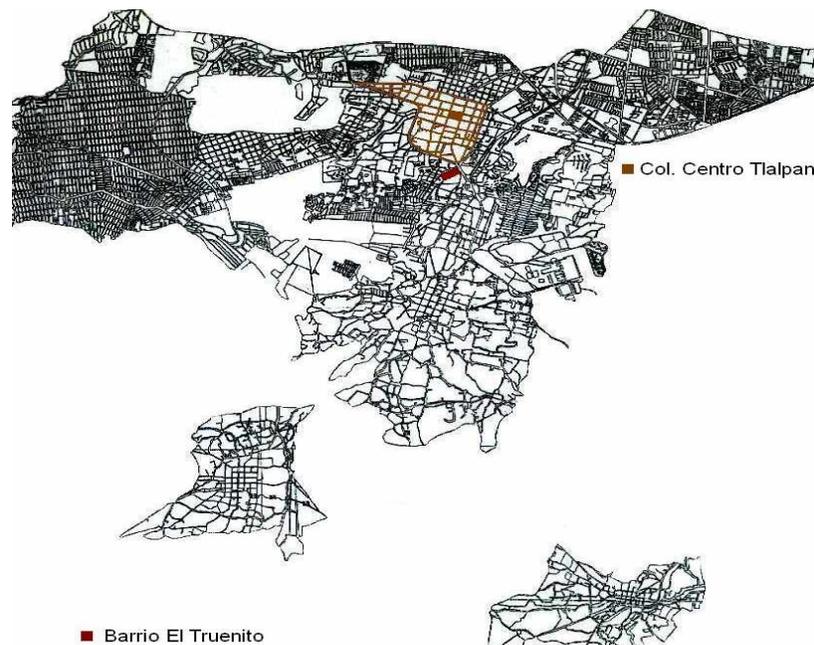
El barrio El Metro al igual que el barrio El Capulín fueron habitados a finales de los sesenta por paracaidistas y por personas que conocían al dueño del terreno, este les prestaba una porción de tierra para que autoconstruyeran sus viviendas<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Ver etapas de poblamiento en Tlalpan, Capítulo 1 Tlalpan, D.F. y ZMCM.

<sup>22</sup> Estudio socioeconómico realizado en 1974, por la coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan.

La zona que ocupa el barrio Leona Vicario comenzó a poblarse en la década de los cincuenta principalmente por paracaidistas, en un principio el barrio no contaba con servicios urbanos y hasta hace cinco años lograron regularizar los terrenos<sup>23</sup>. El barrio el Truenito también formó parte del proceso de poblamiento en Tlalpan a partir de asentamientos irregulares, pero establecidos sobre el rancho Cuautla, en 1968 llegaron las primeras familias que conformaron el barrio, en 1970 se llegó a un acuerdo con el dueño del terreno para que vendiera los lotes. “El nombre del Truenito surge a partir de un incendio en una fábrica clandestina de veladoras que se ubicaba en la calle Aztecas, a un lado existía un árbol que le decían el truenito, como el árbol evitó que el incendio siguiera en las demás viviendas, retomaron el nombre para el barrio” ( mujer de 40 años, habitante del barrio El Truenito, junio de 2001).

### UBICACIÓN DEL BARRIO EL TRUENITO



<sup>23</sup> Estudio socioeconómico realizado en 1974, por la coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan e información proporcionada por un habitante del barrio, julio de 2001.

## Imagen y delimitación de fronteras

Al indagar sobre las calles que conforman a los barrios en la Delegación Tlalpan, se puede observar que no existe una correspondencia entre los límites que conocen las autoridades gubernamentales y los que consideran los habitantes.

La historia de los barrios sirve de base o de sustento para el establecimiento de fronteras y para la realización de prácticas culturales, que reafirman el sentido del barrio y muestran quienes son los que pertenecen a él. “Generalmente como sujetos, pero sobre todo como colectividades, estamos anclados a espacios que dotamos de significados y a los que consideramos como propios reconociendo y construyendo en ellos nuestra identidad. Los sujetos que habitan un territorio generalmente le asignan un centro y fronteras a su espacio vital buscando general límites significativos desde donde organizar su accionar cotidiano. Estos parámetros físicos ayudan a los sujetos a apropiarse del espacio y favorecen la generación de referentes identitarios o de pertenencia”. (Portal, 2001b: 15)

En los barrios de origen indígena, los límites se trazan de acuerdo al lugar donde viven los habitantes que más tiempo tienen ahí y los que forman parte de las festividades o eventos relacionados con la reproducción de la historia local; los límites reales, independientemente de los que considere la delegación o algunos habitantes, se observan en la realización de dichas festividades u organizaciones para problemas del barrio, juntas vecinales, asociación de residentes, etc., es decir, que los límites se trazan en función de las redes sociales ya consolidadas.

El barrio del Niño Jesús, de acuerdo a la información proporcionada por la oficina de Enlace Territorial de la Delegación Tlalpan,<sup>24</sup> abarca desde Avenida San Fernando hasta la calle Tezoquipa y de Calzada de Tlalpan a Viaducto Tlalpan; en el informe realizado por la coordinación de Trabajo Social considera que es desde Avenida San Fernando hasta Galeana y de Calzada de Tlalpan a Viaducto

---

<sup>24</sup> Entrevista realizada en junio de 2001, Tlalpan D.F.

Tlalpan. Según el plano realizado por la asociación de residentes del Barrio del Niño Jesús, comprende desde la calle Canela hasta Avenida San Fernando y de Calzada de Tlalpan hasta Viaducto Tlalpan.<sup>25</sup>

Algunas personas residentes del lugar, consideran que abarca desde Avenida San Fernando hasta Galeana y de Calzada de Tlalpan hasta Viaducto Tlalpan.<sup>26</sup> Esta delimitación es la que utilizan en las festividades, como la peregrinación que realizan antes de llevar la ofrenda floral a San Agustín de las Cuevas en el mes de agosto.

De acuerdo con esto, el barrio esta constituido por las calles Niño Jesús, Retama, parte de Viaducto Tlalpan, Hidalgo, Galeana, Morelos, Catipoato, Allende, parte de la Avenida San Fernando, las privadas Ojo de Agua, Morelos, Niño Jesús y parte de la Calzada Tlalpan<sup>27</sup>.

El barrio El Calvario, caracterizado por las celebraciones de Semana Santa y Pascua, es considerado como la zona que abarca la calle del mismo nombre y donde se encuentra la capilla el Calvario (enfrente de Bodega Aurrera ubicada sobre Insurgentes Sur).

En los barrios de origen fabril, el hecho de compartir una actividad laboral, que en este caso era ser trabajadores de una fábrica, designa los linderos de cada barrio, es decir, que el barrio solo comprende el área donde vivían los obreros.

El barrio Las Camisetas de acuerdo al Catalogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles de la Delegación Tlalpan y al plano de la traza urbana (1997) realizado por la subdelegación de obras públicas y mantenimiento y la subdelegación de obras y desarrollo urbano, consideran que es el Callejón Camisetas que abarca desde la calle Sor Juana Inés de la Cruz hasta la calle La Fama. Según algunas personas<sup>28</sup> que viven en la zona, son las casas que se encuentran en Camino a Fuentes Brotantes, para otros forma parte del barrio La Fama. (Portal, 2001b: 23)

---

<sup>25</sup> Plano proporcionado por Rubén Bobadilla, habitante del barrio del Niño Jesús, julio de 2001.

<sup>26</sup> Información proporcionada por cuatro habitantes de este barrio: Ángel Bobadilla, Carlos Zugasti, Francisco Luna y el Sr. Moreno, julio de 2001.

<sup>27</sup> Para la ubicación y las calles que conforman a cada barrio ver Anexo 1

<sup>28</sup> Información proporcionada por tres habitantes en Camino a Fuentes Brotantes, junio de 2001.

El barrio La Fama de acuerdo al plano de la traza urbana (1997) y al estudio socioeconómico (1984) realizado por la coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan, abarca de Ayuntamiento a Insurgentes Sur y de la calle La Fama a Insurgentes Sur.

Los habitantes consideran que el área que comprende el barrio es de Camino a Fuentes Brotantes a Ayuntamiento y de Insurgentes Sur a la fábrica La Fama Montañesa, “para los habitantes del barrio los que vivían de Ayuntamiento para acá eran obreros, la zona del Hospital de Neurología no se incluye por que ahí vivían los funcionarios de la empresa”. (Portal, 2001b: 23) De acuerdo con esto, el barrio esta constituido por las calles La Fama, Avenida del Trabajo, Unión, Ayuntamiento, Joaquín Romo y las cerradas 1era, 2da, 3era, 4ta y 5ta de Avenida del Trabajo y Confederación.

Aunque actualmente Peña Pobre no se le considere como barrio y no aparezca en registros oficiales, todavía en 1988, en el periódico local “Notitalpan”<sup>29</sup>, se hablaba de la zona donde habitan o habitaban los trabajadores de la fábrica Loreto y Peña Pobre como la comunidad de la Peña, esta zona habitacional se localiza a un costado del Centro Cultural y Comercial Inbursa y se caracterizo por las festividades de año nuevo.

El barrio San Fernando de acuerdo al Catalogo Nacional de Monumentos Históricos (1988) abarca de la calle Tetitla a Sabino y de cjon. Tetitla a Avenida San Fernando, en el plano de traza urbana (1997), el barrio comprende desde la calle Las Fuentes a Sabino y de González Lobo a San Fernando.

Según algunos habitantes<sup>30</sup>, el barrio es la zona donde se ubica la iglesia de San Pedro Apóstol y la estructura de la fábrica, es decir, las calles cjon. San Fernando, cjon. San Pedro Apóstol, Once Mártires y Sabino. Para otros, es la zona aledaña a la fábrica, al preguntar sobre los límites del barrio no los especificaron, solo mencionaron que en esta área quedan muy pocas personas que trabajaron en la fábrica. De acuerdo a lo que piensan los habitantes, se considera como barrio San

---

<sup>29</sup> 2da. quincena, diciembre, 1988.

<sup>30</sup> Entrevistas realizadas en Avenida San Fernando, julio de 2001.

Fernando las calles Sabino, cerrada González Lobo, cjon. Vía San Fernando y cjon. San Pedro Apóstol.

El barrio La Lonja en el estudio socioeconómico (1984) abarca de Insurgentes Sur a prolongación Iztaccihuatl y de Ayuntamiento a Corregidora; según el plano de la traza urbana (1997) el barrio comprende desde la calle Joaquín Romo a Campo Xóchitl y de Ayuntamiento a Corregidora.

Los integrantes del comité vecinal<sup>31</sup> consideran que abarca de Belisario Domínguez a Cuauhtémoc; otros habitantes (de la calle Zaragoza) mencionan que el barrio comprende desde la calle Joaquín Romo a Campo Xóchitl y de Ayuntamiento a Corregidora. Considerando los límites que establecen los habitantes, el barrio La Lonja esta constituido por las calles: Niños Héroes, Iztaccihuatl, privada Las Palmas, privada Ayuntamiento, Zaragoza, cerrada Zaragoza, Joaquín Romo, Independencia, Cuauhtémoc, Corregidora y parte de la Avenida Insurgentes Sur.

Los barrios de origen migrante por su mismo proceso de desarrollo, actualmente es difícil establecer sus límites a partir de lo digan sus habitantes, en las fuentes oficiales solo algunos de ellos aparecen como conformaciones socioespaciales diferenciadas de la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección.

El carácter distintivo de estos barrios es que, desde su formación se convirtieron en una comunidad, en la cual sus habitantes establecieron lazos estrechos a partir del trabajo colectivo (faenas) para la obtención de la infraestructura y servicios urbanos, la regularización de terrenos y obtención de escrituras, como en este proceso su objetivo era convertirse en colonia, en muchos de ellos, sus habitantes desconocen que sean barrio y solo recuerdan el nombre de esa zona distinto al de la colonia.

---

<sup>31</sup> Entrevistas realizadas en las calles Cda. Xóchitl, Sor Juana Inés de la Cruz y Zaragoza, mayo de 2001.

El barrio Cueva de Curamagüey según el plano de la traza urbana (1997) y la oficina de Enlace Territorial de la Delegación Tlalpan abarca desde la calle Joaquín Romo a Privada de Tenalcalco y del Bosque de Tlalpan a Corregidora. Los habitantes <sup>32</sup>desconocen que exista este barrio, de hecho no hay letreros con el nombre de las calles donde señale si es colonia o barrio, solo placas de cerámica donde está escrito el nombre de cada calle, colocadas por los mismos habitantes; una persona <sup>33</sup> me comentó que la zona que era conocida como cuevita es parte de la calle Joaquín Romo y el terreno donde se ubica el comercio “Telas Parisina” sobre Avenida Insurgentes.



En una de las casas de la calle Joaquín Romo entre Corregidora y Zaragoza en el barrio La Lonja tiene escrito en la pared “privada Las Cuevitas”. A un lado de la casa, en un terreno baldío se puede ver como la piedra volcánica formó desniveles en el suelo.

Calle Joaquín Romo, Barrio La Lonja <sup>34</sup>

De acuerdo con lo anterior, lo que se supone que es el barrio Cueva de Curamagüey está constituido por las calles Corregidora, Belisario Domínguez, Joaquín Romo, las privadas Tenalcalco, Corregidora, y las cerradas 1era, 2da y 3era de Joaquín Romo y Tenalcalco.

El Barrio Campo Xóchitl solo aparece en el enlistado de barrios de la Monografía de 1996, realizada por la Delegación Tlalpan y el GDF, debido a que en ninguna de las fuentes consultadas aparece su delimitación, ubique este barrio a partir de

---

<sup>32</sup> Entrevistas realizadas a habitantes de la zona en las calles Priv. Corregidora, Cda. Tenalcalco y Joaquín Romo, julio de 2001.

<sup>33</sup> Habitante del Barrio Cueva de Curamagüey, calle Priv. Corregidora, julio de 2001.

<sup>34</sup> Todas las fotografías presentadas en este trabajo fueron tomadas por Diana Itzel Macho Morales durante los meses de mayo, junio y julio de 2001.

los linderos de los barrios aledaños: La Lonja, Cueva de Curamagüey, Leona Vicario y Las Camisetas, de acuerdo a esto el barrio está constituido por las calles Campo Xóchitl, Cuauhtémoc, Cuauhtemotzin, Leona Vicario y las cerradas Xóchitl y Leona Vicario.

Algunos de los habitantes<sup>35</sup> afirman que esta zona antes se le conocía como Campo Xóchitl, pero para ellos, ahora esas calles forman parte del barrio La Fama, ya que en los recibos de pago del teléfono, predio, servicio de agua y luz, aparece de ese modo. De acuerdo con lo que piensan los integrantes del comité vecinal<sup>36</sup> estas calles forman parte del barrio La Lonja.

El barrio Leona Vicario según el estudio socioeconómico de la coordinación de Trabajo Social (1974) abarca de la calle Cuauhtemotzin a Leona Vicario desde la calle Guadalajara a Michoacán, incluyendo también la calle Querétaro; al preguntarle a algunas personas<sup>37</sup> sobre el barrio, desconocían su ubicación y su existencia, diciendo que ahí es la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección. De acuerdo con el estudio socioeconómico, el barrio está constituido por las calles Michoacán, Querétaro, Guadalajara, Leona Vicario, cerrada Leona Vicario y parte de la calle Corregidora.

Según el plano de traza urbana (1997) y el estudio socioeconómico (1974) realizado por la coordinación de Trabajo Social el barrio El Metro abarca de Progreso a Corregidora las calles Morelos e Hidalgo. Comerciantes y habitantes<sup>38</sup> de la zona desconocen que exista ese barrio, algunos señalaron que la zona conocida como el metro era las calles mencionadas anteriormente; una persona que vive en la calle Hidalgo, mostró sus escrituras (que recién se las había entregado la delegación) y señala que ahí es la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección. Esa zona fue conocida como barrio el Metro en la década de los setenta y ochenta antes de que regularizaran la tenencia de la tierra, debido a que muchas

---

<sup>35</sup> Habitantes de la calle Cda. Xóchitl, julio de 2001.

<sup>36</sup> Información proporcionada por habitantes de la calle Cda. Xóchitl y Sor Juana Inés de la Cruz, julio de 2001.

<sup>37</sup> Entrevistas realizadas en las calles Guadalajara, Michoacán, Querétaro, junio de 2001.

<sup>38</sup> Entrevistas realizadas en la calle Progreso, mayo de 2001.

personas invadieron el lugar<sup>39</sup>. De acuerdo con esto, el barrio esta formado por las calles Hidalgo, Morelos, privada Morelos y parte de la calle Corregidora y Progreso.

El barrio El Capulín, que comparte la calle Hidalgo con el barrio El Metro tiene el mismo proceso de reconocimiento hasta la década de los ochenta por parte de sus habitantes, según el plano de traza urbana (1997) el barrio abarca de Corregidora a Tochihuitl, las calles Hidalgo y Tulipán con cuatro cerradas.

Algo similar sucede con el barrio El Truenito, esta zona es conocida por algunos de sus habitantes<sup>40</sup> por ese nombre, más no como barrio. Según el estudio socioeconómico (1984) de la coordinación de Trabajo Social abarca el Cjon. Chichimecas y la calle Azteca con cuatro cerradas. Algunas personas supieron que esa zona se le designaba como barrio El Truenito a partir de las mesas de participación ciudadana, al preguntarles por el barrio mencionaron que ahí es la colonia Tlalcoligía, que antes eran barrio, todo estaba incivilizado, pero ahora son colonia y tienen todos los servicios.



Calzada de Tlalpan y calle Aztecas, barrio El Truenito

Aunque los habitantes no hayan especificado los linderos del barrio, en este lugar la fisonomía de las calles es muy particular y existen dos arcos donde muestran la entrada y salida del barrio, uno al inicio de la calle Aztecas sobre Prolongación Calzada de Tlalpan y otro en Aztecas y Otomías.

<sup>39</sup> Sr. Sandoval, habitante del barrio El Metro, calle Morelos, mayo de 2001.

<sup>40</sup> Entrevistas realizadas en la calle Aztecas, mayo de 2001.

## **Estructura física**

En todos los barrios (a excepción del barrio Las Camisetas y El Calvario) predomina el uso de suelo tipo habitacional con comercios de baja jerarquía (tiendas de abarrotes, papelerías, farmacias, recaudaría, carnicerías, etc.) y servicios, (albañilería, plomería, carpintería, mudanzas, entre otros) distribuidos en calles principales.

En cada barrio y entre ellos se observan contrastes con respecto a la estructura física de las viviendas, en todos predomina casa – habitación y solo en los barrios del Niño Jesús, La Fama, La Lonja, Cueva de Curamagüey y Leona Vicario existen edificios y unidades habitacionales; en el barrio Campo Xóchitl hay algunas vecindades.

En los barrios del Niño Jesús, La Fama, Peña Pobre, San Fernando / San Pedro Apóstol, Leona Vicario y El Truenito, la mayoría de las viviendas son de tabique con concreto y recubierta de yeso. En el barrio Cueva de Curamagüey y El Calvario predomina la vivienda de tabique con concreto, recubierta de yeso y materiales para la fachada como ladrillo rojo, cerámica tipo talavera, portones de metal, aluminio y madera, herrajes en puertas y ventanas. Este tipo de vivienda también existe en los barrios del Niño Jesús, La Fama, La Lonja y el Truenito, pero en menor cantidad, concentradas principalmente en cerradas o privadas. En los barrios Las Camisetas, Campo Xóchitl y El Capulín la mayoría de las viviendas son de tabique con concreto y/o lamina de asbesto y metal, sin estar recubiertas, la fachada en algunas esta construida con malla ciclónica; los barrios La Fama, San Fernando y Cueva de Curamagüey contienen este tipo de viviendas en una cantidad mínima. (cuadro 1)

**Cuadro 1. TIPO Y ESTRUCTURA FÍSICA DE LAS VIVIENDAS EN LA ZONA DE BARRIOS EN TLALPAN, 2001.**

<b>BARRIO</b>	<b>TIPO DE VIVIENDA</b>	<b>ESTRUCTURA FÍSICA DE LAS VIVIENDAS</b>
Niño Jesús	Predomina casa – habitación, en la parte de Viaducto Tlalpan y Calz. de Tlalpan se encuentran varios edificios y existe un conjunto habitacional.	La mayoría de las viviendas del barrio son de tabique y concreto recubiertas con yeso. En las cerradas y privadas las viviendas son tabique y concreto, recubiertas con yeso, ocupando materiales para la fachada como ladrillo rojo, cerámica tipo talavera, portones de metal, aluminio, madera y herrajes en puertas y ventanas.
El Calvario	En este barrio el uso de suelo es exclusivamente de tipo habitacional.	Las viviendas son de tabique y concreto, recubiertas con yeso y en la fachada predominan los portones de aluminio y madera.
La Fama	Predominan las casas – habitación, sobre Avenida del Trabajo, casi esq. con Insurgentes Sur hay algunos conjuntos habitacionales y edificios.	La mayoría de las viviendas del barrio son de tabique y concreto recubiertas con yeso. En una parte de la calle La Fama, las casas son de tabique y lamina de asbesto o metal. Solo algunas casas en Ayuntamiento y Av. del Trabajo en la fachada tienen materiales más costosos.
Las Camisetas	En este barrio el uso de suelo es exclusivamente de tipo habitacional.	La mayoría de las viviendas son pequeñas (2 o 3 cuartos) de tabique y lamina de asbesto o metal, en la calle colocan tendederos para secar la ropa.
Peña Pobre	Aquí solo hay casa- habitación.	Las viviendas son pequeñas de tabique, concreto y recubiertas con yeso, el patio es comunal.
San Fernando / San Pedro Apóstol	Predomina casa- habitación.	La mayoría de las viviendas son de tabique y concreto, recubiertas con yeso, en la cerrada González Lobo y cjon. Vía San Fernando las viviendas son de tabique y lamina de asbesto y metal.
La Lonja	La mayoría son casa- habitación, en algunas calles como Joaquín Romo y Zaragoza hay edificios y conjuntos habitacionales.	Predomina la vivienda de tabique con concreto y recubierta de yeso, en menor cantidad hay casas que utilizan en su fachada ladrillo rojo, cerámica tipo talavera, portones de metal, aluminio, madera y herrajes en puertas y ventanas.
Cuevita de Curamañey	Predomina casa-habitación y existe un conjunto habitacional	En las calles Belisario Domínguez, Joaquín Romo y

		privada Tenalcalco, las viviendas son de tabique y concreto, recubiertas con yeso, ocupando materiales para la fachada como ladrillo rojo, cerámica tipo talavera, portones de metal, aluminio, madera y herrajes en puertas y ventanas. En las demás calles predomina las viviendas de tabique con concreto y recubiertas con yeso, en menor cantidad (una parte de Priv. Corregidora y 3era. cerrada de Joaquín Romo) hay viviendas de concreto y tabique sin estar recubiertas.
Campo Xóchitl	La mayoría son casa-habitación y existen algunas vecindades	La mayoría de las viviendas son de tabique con concreto o lamina de metal y asbesto, algunas utilizan la fachada o una parte de la calle para colocar tendederos.
Leona Vicario	Predomina casa-habitación y existe una unidad habitacional	En general las viviendas son de tabique, concreto y recubiertas con yeso.
El Metro	Solo hay casas-habitación	En una cantidad similar, hay viviendas de concreto y tabique con recubierta de yeso y casas de tabique con concreto o lamina de metal y asbesto
El Capulín	En general son casas-habitación	Predominan las casas de tabique con concreto y/o lamina de metal y asbesto, en menor cantidad existen viviendas de tabique con concreto recubiertas con yeso
El Truenito	En este barrio solo hay casas-habitación	Predominan las viviendas de tabique y concreto con recubierta de yeso; en menor cantidad y dispersas en el barrio, hay casas que son de tabique y concreto, recubiertas con yeso, ocupando materiales para la fachada como ladrillo rojo, cerámica tipo talavera, portones de metal, aluminio, madera y herrajes en puertas y ventanas.

Fuente: Datos obtenidos por Diana Macho Morales, durante el periodo de trabajo de campo mayo-julio, 2001

Todas las calles de los barrios cuentan con alumbrado y drenaje público, en su mayoría son estrechas y no todas tienen banquetas, en algunas utilizaron adoquín en lugar de pavimento.



Avenida del Trabajo, barrio La Fama

Las calles de los barrios del Niño Jesús, El Calvario, La Fama, La Lonja, Campo Xóchitl y Leona Vicario, en su mayoría son estrechas y solo en algunas calles hay banquetas, que por lo general también son angostas.



Cjon. San Pedro Apóstol, barrio San Fernando

En los barrios Las Camisetas, San Fernando / San Pedro Apóstol, Cueva de Curamagüey y El Truenito, las calles son demasiado angostas y por lo regular son cerradas, algunas de ellas están adoquinadas, y en el caso del barrio El Truenito y San Fernando hay escaleras.



Privada Morelos, barrio El Metro

En los barrios El Metro y El Capulín la mayoría de sus calles no están pavimentadas sobretodo las privadas y cerradas, ni tienen banquetas, en las calles que si hay, las banquetas por lo regular tienen piedras, tierra y hierba.

## **Estructura territorial construida: equipo social.**

Eduardo Preciat (1996), propone que la estructura territorial esta constituida por el equipo económico, infraestructura, equipo gubernamental y equipo social, estos elementos son los soportes materiales de las condiciones generales de la reproducción de las formaciones sociales capitalistas. Él utiliza el concepto de estructura territorial sustituyendo al de estructura urbana, y equipo en lugar de equipamiento, debido a su poca aplicabilidad y ambigüedad.

La zona de barrios en Tlalpan, en términos territoriales es poco extensa, debido a esto, solo se mostrara los elementos del equipo social, ya que es el único tipo de equipo que existe en dicha área, en el resto del territorio de la delegación están distribuidos los demás elementos de la estructura territorial.

De acuerdo con esta propuesta el equipo social incluye el equipo de educación, de salud, asistencial, de cultura, deporte, áreas verdes, espacios abiertos, seguridad pública, cementerios, equipo de los medios de comunicación masiva: radio, prensa y televisión; equipo ideológico: instalaciones de carácter religioso y monumental; y el equipo de las organizaciones de la sociedad civil: organizaciones económicas, políticas e ideológicas.

En cuanto al equipo educativo la mayoría de las escuelas se concentran en los barrios del Niño Jesús y Leona Vicario, aquí hay estancias infantiles, jardín de niños, pre-primarias, primarias y secundarias, tanto oficiales como particulares. En el barrio La Fama y Campo Xóchitl solo hay una guardería y un jardín de niños particular, en el barrio La Lonja una escuela primaria oficial y en el barrio Cuevita de Curamagüey una escuela de nivel medio superior CECATI; los demás barrios no cuentan con equipo educativo, sin embargo, en una calle paralela a los barrios El Calvario y Las Camisetas, en Camino a Fuentes Brotantes existe una escuela primaria oficial. Con respecto al equipamiento cultural, en la zona solo hay un centro comunitario y dos libro clubes, uno de ellos se ubica al interior del Centro Social, Cultural y Deportivo del ISSSTE, en el cual solo tienen acceso los

trabajadores o familiares de dicha institución. En cuanto al equipo de salud, en la Delegación Tlalpan existe una zona de hospitales de diversas especialidades, esta se localizan a un costado del barrio del Niño Jesús y en el barrio La Fama se encuentra el Hospital Nacional de Neurología. Los barrios El Truenito y El Metro no cuentan con ninguna instalación del equipo educativo, asistencial, de salud y cultural. (cuadro 2)

**Cuadro 2. EQUIPO EDUCATIVO, ASISTENCIAL, DE SALUD Y CULTURAL DE LA ZONA DE BARRIOS EN TLALPAN, 2001.**

BARRIO	ESCUELAS	CENTROS COMUNITARIOS	HOSPITALES / CLINICAS	CASA DE CULTURA/ LIBROCLUB
Niño Jesús	Centro Escolar (jardín de niños, pre-primaria, primaria, secundaria) y un jardín de niños, todos particulares		A un costado del barrio se encuentra la zona de hospitales de Tlalpan	Libro club "Albergue de los sueños"
El Calvario	Dentro de este barrio no existe ninguna escuela, sin embargo, en una calle paralela, Camino a Fuentes Brotantes hay una escuela primaria oficial			En esta zona existe una Casa de cultura ubicada dentro del Parque Nacional Fuentes Brotantes
La Fama	En este barrio hay un jardín de niños particular		Hospital Nacional de Neurología	
Las Camisetas	Dentro de este barrio no existe ninguna escuela, sin embargo, en una calle paralela, Camino a Fuentes Brotantes hay una escuela primaria oficial			En esta zona existe una Casa de Cultura ubicada dentro del Parque Nacional Fuentes Brotantes
San Fernando				Libro club
La Lonja	1 escuela primaria oficial			
Cuevita de Curamagüey	1 escuela de nivel medio superior CECATI			
Campo Xóchitl	una guardería particular			
Leona Vicario	una escuela secundaria, dos estancias infantiles			

	CENDI y una escuela primaria			
El Metro				
El Capulín		Centro comunitario "El Capulín"		
El Truenito				

Fuente: Datos obtenidos por Diana Macho Morales durante el periodo de trabajo de campo mayo-julio 2001.

El equipo deportivo de esta zona lo integran, dos deportivos, uno en el barrio del Niño Jesús y otro en el barrio San Fernando y un modulo deportivo en el barrio Campo Xóchitl. Con respecto a las áreas verdes y espacios abiertos, el único barrio que cuenta con jardines es el barrio del Niño Jesús y en el barrio La Fama hay una plaza; en cuanto al equipo ideológico existen dos iglesias, una en el barrio La Fama y otra en el barrio San Fernando; una capilla en el barrio El Calvario y un centro cristiano en el barrio del Niño Jesús. Los barrios La Lonja, Cuevita de Curamagüey, Leona Vicario, El Metro, El Capulín y El Truenito no cuentan con ninguna instalación del equipo deportivo, recreativo e ideológico. (cuadro 3)

**Cuadro 3. EQUIPO DEPORTIVO, RECREATIVO E IDEOLOGICO DE LA ZONA DE BARRIOS EN TLALPAN, 2001.**

BARRIO	DEPORTIVOS/ MODULOS DEPORTIVOS	JARDINES / PARQUES	PLAZAS / KIOSCOS	IGLESIAS/ TEMPLOS
Niño Jesús	Deportivo popular Morelos	Jardín "Nacer y renacer" y jardín "Plaza del Médico"		Un centro cristiano
El Calvario		La calle que forma al barrio es un acceso para llegar al Parque Nacional Fuentes Brotantes	Plaza Morelos en el Parque Nacional Fuentes Brotantes	Capilla El Calvario
La Fama		A un costado del barrio se encuentra el Parque Nacional Fuentes Brotantes	Plaza La Fama	Iglesia Inmaculada Concepción
Las Camisetas	Al interior del Parque Nacional Fuentes Brotantes hay una cancha de básquetbol	A un costado del barrio se encuentra el Parque Nacional Fuentes Brotantes	A un lado se encuentra la Plaza La Fama	

San Fernando / San Pedro Apóstol	Centro Social Cultural y Deportivo del ISSSTE			Iglesia San Pedro Apóstol
La Lonja				
Cuevita de Curamagüey				
Campo Xóchitl	Módulo deportivo			
Leona Vicario				
El Metro				
El Capulín				
El Truenito				



Parque Nacional Fuentes Brotantes

Los barrios Las Camisetas, El Calvario, La Fama, La Lonja y Leona Vicario no cuentan con áreas verdes, espacios abiertos e instalaciones deportivas, pero a un lado se encuentra el Parque Nacional Fuentes Brotantes, aquí hay un lago, una casa de cultura, un área de juegos infantiles y una cancha de básquetbol.



Unidad Habitacional Fuentes FOVISSSTE

Los barrios El Capulín y El Metro que tampoco cuentan con equipo deportivo y recreativo, la instalación deportiva más cercana son las canchas de fútbol y básquetbol de la Unidad Habitacional Fuentes FOVISSSTE, en Avenida Fuentes Brotantes y calle Cantera.



Jardín Miguel Hidalgo

En el barrio Cueva de Curamagüey, el espacio abierto o área verde más próxima es el jardín Miguel Hidalgo ubicado en Avenida Insurgentes y San Fernando.



Modulo Deportivo Xóchitl

Además del Parque Nacional Fuentes Brotantes, en los barrios La Fama, Las Camisetas, La Lonja y Cueva de Curamagüey, la instalación deportiva más cercana es el modulo deportivo Xóchitl. En este lugar hay una cancha de fútbol, de básquetbol y un área de juegos infantiles.

### **Uso y organización del tiempo social: festividades religiosas**

Los barrios son un espacio, un lugar que manifiesta un estilo de vida particular, prácticas y costumbres que permiten que la colectividad que lo habita sea identificada y diferenciada de otras; las relaciones sociales estrechas, al igual que esa forma de vida específica consolidada a través del tiempo, proporciona los elementos para la construcción de una identidad que vinculada a ese lugar presenta un alto grado de sentimiento de pertenencia (apego y arraigo al territorio).

La reproducción cultural de este ámbito urbano tiene que ver con el uso, la organización y control que ejerce esa colectividad sobre el tiempo y espacio social, con la memoria, los imaginarios sociales, y con las identificaciones históricamente construidas (Portal, 2001b). Las festividades de carácter religioso reúnen todos estos referentes simbólicos, y a partir de ellas se puede mostrar de alguna manera como se vive actualmente en los barrios en Tlalpan y si todavía se pueden considerar de esa forma. En esta zona solo los barrios del Niño Jesús, El Calvario, Las Camisetas, La Fama, San Fernando / San Pedro Apóstol y El Truenito realizan alguna celebración de este tipo.

En los barrios de origen indígena su formación y el nombre provienen de la religión católica, en el barrio El Calvario la festividad que realizan es organizada por la capilla del Calvario cada 3 de mayo.

En el barrio del Niño Jesús, aunque el nombre hace referencia a la aparición del Niño Jesús en un ojo de agua, la festividad más importante, es la que realizan en honor de la Cruz Blanca. En la calle de Niño Jesús e Hidalgo donde esta el monumento de la Cruz del Barrio realizan cada tres de mayo una misa, un festival cultural y una kermés; en la misa, los habitantes reafirman el compromiso de continuar con esta tradición, su fe, su devoción, apego y arraigo al barrio.

En este barrio existen otras festividades que han sido incorporadas a esa tradición como la ofrenda a San Agustín de las Cuevas en agosto, la ofrenda del día de muertos, las posadas en diciembre, la quema del viejo (muñeco de cartón) el 31 de diciembre y la quema del judas cada sábado de gloria. Para la realización de estos eventos, todo el año participan los habitantes en la organización, ya sea con cuotas mensuales, o realizando ellos mismos los artículos que van a utilizar, como los judas (muñecos de cartón) que queman en Semana Santa.

En los barrios de origen fabril el elemento religioso funge al igual que la actividad laboral un papel importante en la organización social y en la reproducción del sentido de vivir en un barrio. En los barrios Las Camisetas y La Fama cada 8 de diciembre celebran a la Virgen de la Inmaculada Concepción; en el barrio San

Fernando / San Pedro Apóstol a finales de junio y principios de julio, realizan las festividades en honor de este santo, con varias misas, instalan juegos mecánicos y organizan un baile.

De los barrios de origen migrante, el único que realiza alguna festividad de índole religiosa es el barrio El Truenito, durante el año realizan dos en honor de la Virgen de Guadalupe; la primera es una misa que se efectúa los primeros días del mes de diciembre en un altar ubicado en la segunda cerrada de Aztecas. Esta misa forma parte de las actividades que realiza la iglesia “Nuestra Señora de Guadalupe”, la cual se encuentra en la calle Totonacas y Navajos en la colonia Tlalcoligía. Durante esta misa mencionan que este lugar es un barrio, usualmente solo denominan a este conjunto de calles como El Truenito.

La segunda celebración forma parte de las festividades de Semana Santa, la Virgen de Guadalupe visita a varias casas de la colonia Tlalcoligía incluyendo lo que es el barrio El Truenito, en esta parte de la colonia, el orden de las visitas lo organiza la señora que atiende una papelería en la calle de Aztecas; en cada visita la persona que recibe a la virgen da de cenar a los que la acompañan, la virgen permanece todo un día en cada casa, llega por la noche y se va en la tarde del día siguiente.

Los barrios Cueva de Curamagüey, Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Capulín y El Metro no realizan ninguna festividad religiosa que haga referencia al origen de cada uno, esto se debe a que los habitantes no se reconocen como una colectividad diferenciada de la colonia Miguel Hidalgo 1era. sección; en el caso del barrio Campo Xóchitl y la Lonja los habitantes solo recuerdan que, cuando eran niños, sus padres los llevaban a las festividades que se realizaban en la fábrica de papel y celulosa Loreto y Peña Pobre en año nuevo<sup>41</sup>.

De acuerdo con el momento en que se constituyeron y las características que presentan los barrios en Tlalpan, se identifican como barrios indígenas, fabriles y

---

<sup>41</sup> Habitantes del barrio La Lonja y del barrio Campo Xóchitl, julio de 2001.

migrantes. En los barrios indígenas, del Niño Jesús y El Calvario su historia esta basada en algún elemento religioso, actualmente sus habitantes se reconocen como una colectividad diferenciada, que presenta una forma de vida particular caracterizada principalmente por festividades de carácter religioso, que hacen referencia a su origen como barrio y por las relaciones estrechas entre los habitantes. La imagen positiva y el reconocimiento de que son barrio permite conocer de manera clara los límites de cada uno y por ende quienes son los que pertenecen a él.

El apego y arraigo en estos barrios no solo se manifiesta a partir de las festividades religiosas, también se observa en el interés de los habitantes por mantener cuidado su entorno, en el caso del barrio del Niño Jesús existe la Asociación de Residentes del Barrio Ojo de Agua del Niño Jesús, Tlapixca y en el barrio El Calvario, los habitantes se reunieron tanto para la remodelación y conservación de la capilla, como para la instalación de alarmas vecinales y la limpieza de su calle.

En los barrios fabriles la actividad laboral, el haber compartido un oficio y una vida en común es lo que permite distinguirlos de otro tipo de barrios, esos elementos, la historia, es lo que hace que en estos barrios existan relaciones estrechas entre los habitantes y que tengan apego y arraigo al territorio. En todos los barrios fabriles en Tlalpan, La Fama, Las Camisetas, San Fernando /San Pedro Apóstol y La Lonja, ninguna fábrica funciona actualmente, aunque este referente simbólico se haya disuelto de alguna manera, el aspecto religioso complementa esas características que distinguen a estos barrios.

Esto no sucede en todos los casos debido a que han existido movimientos demográficos al interior, que no permiten continuar totalmente con la reproducción cultural de este ámbito urbano, el reconocimiento de ser barrio o vivir en él, no es homogéneo.

En el caso del barrio San Fernando, de acuerdo a lo que comentaron algunos de sus habitantes, solo pocos trabajadores quedan en la zona y la fiesta en honor de San Pedro Apóstol ya no es un mecanismo de cohesión, que permita reafirmar el

sentido de vivir en ese barrio, sino se ha convertido en una fiesta de la zona que poco hace mención a esta conformación socioespacial, los habitantes no participan en la organización, ni esta forma parte en su vida cotidiana, es un evento independiente que solo hace referencia ahora a ese santo.

El caso del barrio La Lonja es similar, existió un movimiento demográfico importante que no permite reconocer de forma homogénea a la colectividad que lo habita. Como existe una diversidad de habitantes y los obreros que en un principio lo habitaban ya no viven ahí, los límites del barrio resultan desconocidos y difusos para algunos de sus habitantes y actualmente no realizan alguna práctica que reproduzca el sentido de vivir en el barrio La Lonja y se reconozcan como parte de él. En algunos casos se reconocen como barrio pero por ser una designación de carácter administrativo.

En los barrios La Fama y Las Camisetas aunque también algunos obreros han cambiado su lugar de residencia, ocurre algo diferente, generaciones recientes, hijos y nietos de los obreros, se han preocupado por recuperar la historia de este lugar con el fin de transmitirla, tanto a los propios habitantes como a los tlalpenses en general, en el mes de agosto del 2002, se realizó una exposición fotografica que tenía como tema escenas de la fábrica cuando funcionaba y hubo un espacio para escuchar las experiencias de obreros que laboraron en dicho lugar, esto fue solo una parte del proyecto que se esta realizando, que también incluye la posible recuperación del inmueble de la fábrica para convertirla en casa de cultura.

Los barrios de origen migrante se caracterizaron por ser una colectividad que se preocupo por mejorar su entorno, a través de la obtención de la infraestructura y servicios urbanos realizando trabajos voluntarios llamados faenas, tal y como se menciona anteriormente en este tipo de barrios esta implícita la oposición de barrio como sinónimo de pobre, incivilizado a colonia como un lugar mejor equipado, con todos los servicios; es por eso que actualmente en estos lugares los habitantes no se reconocen de esa manera y solo como habitantes de la colonia

Miguel Hidalgo 1era sección. Al no existir el reconocimiento de habitar en un barrio, los límites no los distinguen, ni tampoco hay prácticas que los unían como una colectividad.

En el caso específico del barrio El Truenito existe también esta imagen negativa del barrio, pero contradictoriamente realizan festividades religiosas en torno a la Virgen de Guadalupe y hacen referencia solo en esos momentos, de que habitan en el barrio El Truenito.

Como se puede observar los únicos barrios que se reconocen de ese modo y reproducen de distintas formas esa manera de habitar la ciudad son los barrios del Niño Jesús, El Calvario, La Fama, Las Camisetas, San Fernando / San Pedro Apóstol y El Truenito. En el siguiente capítulo mostrare la dinámica social de los barrios del Niño Jesús y El Truenito, esto por que considero que son los dos extremos de la forma en que se vive en un barrio en la Delegación Tlalpan.

El barrio del Niño Jesús se encuentra en proceso de consolidación, el desarrollo urbano en la delegación lo ha modificado de manera muy superficial y los habitantes se preocupan por seguir transmitiendo la historia de dicho lugar. En el barrio El Truenito sus habitantes solo lo reconocen en determinados momentos y se observa de manera clara la oposición entre lo moderno y lo tradicional.

Todo esto visto a través de la utilización y apropiación del espacio público, tomando en cuenta la manera en que los jóvenes perciben y utilizan su lugar de residencia; el reconocer la manera en que los jóvenes perciben su barrio, permite ver de alguna forma como será la reproducción cultural de este ámbito urbano posteriormente.

#### **IV. La sociabilidad en los barrios del Niño Jesús y El Truenito**

Tal y como se mostró anteriormente los barrios en Tlalpan de acuerdo al momento en que se constituyeron y a las características que presentan pueden considerarse como barrios indígenas, fabriles y migrantes. Dentro de su dinámica social también se puede observar que existen elementos que permiten su consolidación y/o tendiente desaparición en cuanto a su reproducción cultural.

La vida en los barrios se caracteriza o se define por lo que sucede en las calles, en el ámbito público, por lo cual en este capítulo se explicará a partir de la descripción de la sociabilidad generada en el espacio público (calles, deportivos y jardines) la manera en que los habitantes de los barrios del Niño Jesús y El Truenito utilizan y organizan su espacio y tiempo social basados en la historia local y en la imagen de su entorno.

Todo esto permitirá entender los procesos de consolidación y tendiente desaparición de esta forma de habitar la ciudad y mostrar como se vive actualmente en un barrio de la Delegación Tlalpan. Dentro de la descripción también se contemplaran los factores que inciden en el uso y desuso del espacio público local, mostrando de manera específica como los jóvenes socializan en estos dos barrios y como forman parte de la vida barrial.

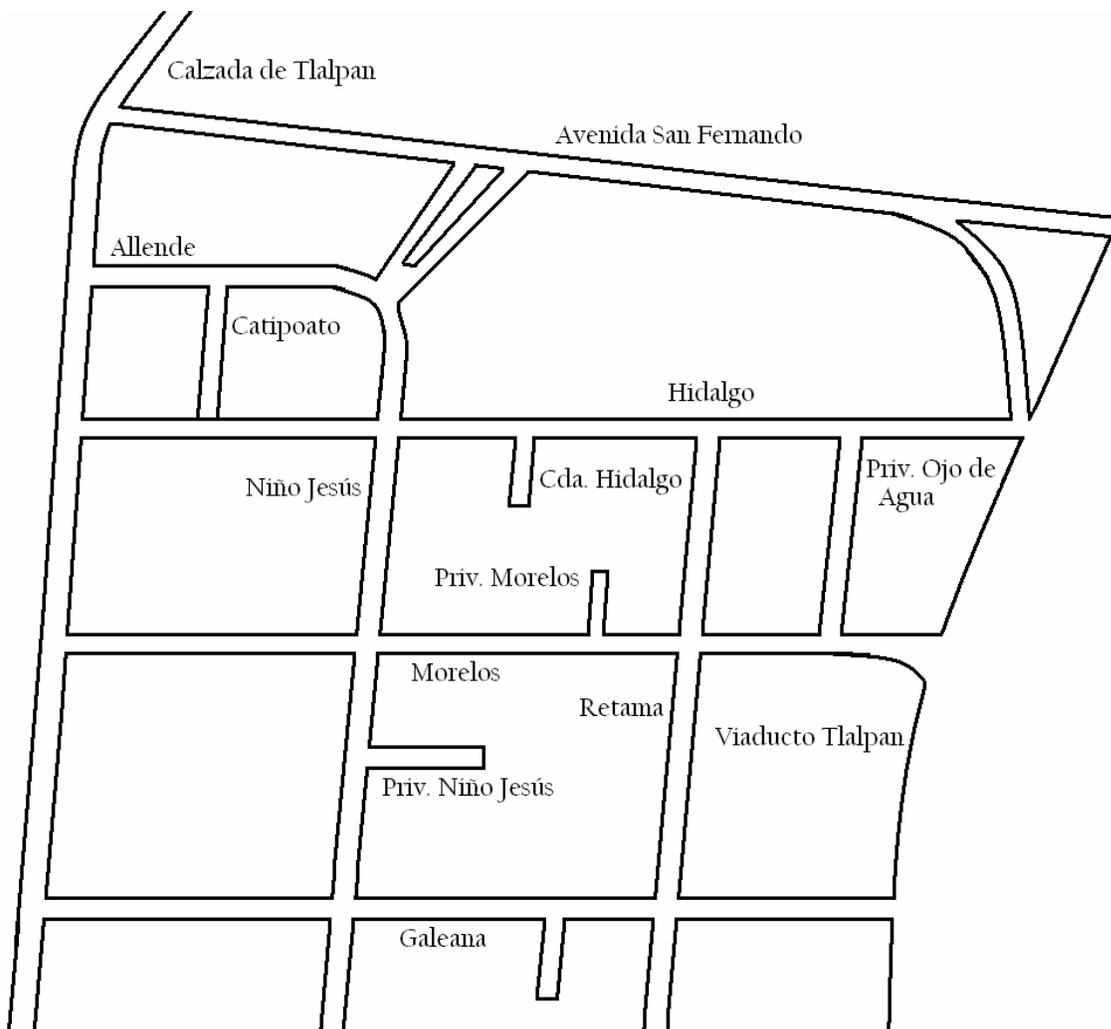
A lo largo de los días en que se asistió a los distintos lugares para la realización de la descripción, se pudo observar que los jóvenes, en ocasiones resultaron ser el grupo de edad que menos lo frecuentaban. Para indagar de alguna forma por que sucedía esto y complementar los datos presentados en la etnografía, se aplicó una encuesta de 18 preguntas a 60 jóvenes, 30 en cada barrio.

En la encuesta se cuestionó sobre la imagen que tienen de su lugar de residencia, si reconocen vivir en un barrio; las actividades que realizan en su tiempo libre, los lugares que frecuentan; si asisten a festividades realizadas en su lugar de residencia; de que manera utilizan las calles, deportivos y jardines, y su opinión sobre ellos.

## Calles barrio del Niño Jesús: ámbito cotidiano\*

El barrio del Niño Jesús lo integran parte de Avenida San Fernando, las calles Allende, Hidalgo, Morelos, Galeana, Catipoato, Niño Jesús, Retama, las privadas Ojo de Agua, Morelos, Niño Jesús y la cerrada Hidalgo.

### BARRIO DEL NIÑO JESUS



\* La etnografía de las calles en el ámbito cotidiano fue elaborada a partir de observación directa a cada espacio (calles, deportivos y jardines), en distintos días y horas durante los meses de junio y julio de 2001 y febrero, marzo y parte de abril de 2002, en base a la información recabada se muestra la sociabilidad que más se repite en dichos lugares.

Antes de que se crearan estas calles, la vida en el barrio era rural, solo había sembradíos, milpas, magueyes y en la calle que ahora es Niño Jesús había un río, los habitantes se dedicaban a la crianza de ganado y al cultivo de alfalfa; cuando Tlalpan se incorporó a la zona urbana, a finales de la década de los sesenta, estos desaparecieron, así como el ojo de agua con la construcción de Viaducto Tlalpan, en este manantial las mujeres del barrio acostumbraban lavar la ropa<sup>42</sup>.

Las calles principales del barrio que permiten salir directamente de él, hacia otras partes de la delegación son: Avenida San Fernando, Allende, Hidalgo, Morelos y Galeana, todas cruzan con Calzada de Tlalpan y Viaducto Tlalpan (a excepción de Allende que solo cruza con Calzada de Tlalpan). Estas calles, a comparación de las demás que lo conforman, son amplias y tienen banquetas en buenas condiciones que permiten caminar libremente en ellas, sin estar esquivando a los automóviles.

En el tramo de Avenida San Fernando se encuentran varios hospitales (Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias INER, Hospital Psiquiátrico Juan N. Navarro y Fray Bernardino Álvarez) y un gran número de puestos fijos y ambulantes, que ofrecen artículos de arreglo y limpieza personal (peines, cepillos, espejos, cremas, perfumes, lociones, maquillaje, jabones, etc.), comida (tortas, tacos, jugos, cócteles de fruta, etc.), ropas, pilas, cassettes, copias de discos compactos (música y programas para computadora), revistas, medicamentos naturistas, etc., todo lo necesario para hacer más ligera la estancia de las personas que van a consulta o esperan las horas de visita.

En esta calle los comerciantes abren desde muy temprano, antes de las 7:00 de la mañana, desde esa hora se ven niños, jóvenes, señoras y señores, vestidos con ropa cómoda, pants, suéteres, pantalones de mezclilla, playeras, caminando por la avenida con rapidez e impaciencia hacia la entrada de los hospitales, algunos se detienen con la señora que vende tamales y atole en la esquina de Calzada de Tlalpan o en el puesto de tortas que es el primero que abre, después permanecen

---

<sup>42</sup> Habitante de la calle Morelos, barrio del Niño Jesús, julio de 2001.

por largo tiempo afuera de la entrada de los hospitales o en el jardín Plaza del Médico que se encuentra enfrente.

Esto es normal verlo de lunes a viernes hasta las 4:00 o 5:00 de la tarde, que es cuando disminuye el flujo de personas y solo se ve a los que salen de trabajar de los hospitales y se dirigen a su automóvil estacionado en algún lugar de la calle Niño Jesús o Allende, o a tomar el transporte colectivo en Calzada de Tlalpan.

Frente a los hospitales, sobre Avenida San Fernando se encuentra el Mercado de las Flores, este al igual que los comercios ambulantes de la zona comienzan abrir antes de las 7:00 de la mañana, a esa hora los locatarios acomodan los arreglos florales que ellos mismos hacen, al fondo se ven coronas, canastas de madera y plástico con rosas de distintos colores, macetas de barro y plástico envueltas con papel de china de colores, margaritas, crisantemos, alcatraces, azucenas, girasoles, arreglos florales envueltos con papel celofán transparente, etc. Las macetas y los arreglos florales son colocados sobre la banqueta, en el espacio que comprende cada local, de acuerdo al tipo de flor, planta y color del que se trate. La mayoría de las personas que pasan por esta calle o se encuentran en la zona se entretienen viendo esos locales.

Durante la mañana y por la tarde, a todas horas se ve gente caminando por Avenida San Fernando hacia Calzada de Tlalpan, a los hospitales o hacia alguno de los dos jardines que hay aquí. Los fines de semana, conforme pasa el día, disminuye la presencia de personas, los domingos es raro ver gente por esta calle o en los jardines; en comparación a los días entre semana, solo algunos puestos ambulantes y locales del mercado abren.



La calle Allende por ser otra vía para llegar a los hospitales, al Mercado de las Flores y al Jardín Nacer y renacer, también es muy transitada pero sobre todo por automóviles. Esta calle al igual

que una parte de Niño Jesús, tiene la función de ser un estacionamiento improvisado, donde dos personas, un señor de entre los 40 y 45 años y una señora de edad similar son los que se encargan de acomodar y lavar los automóviles que llegan; por lo general desde las 8:00 de la mañana ya se encuentran trabajando, sus pertenencias al igual que sus herramientas de trabajo (cubetas, jergas, cepillos, detergente) los colocan en el jardín Nacer y renacer, este lugar también lo ocupan para comer y esperar a que lleguen más automóviles.

Entre semana por las mañanas, los camiones repartidores de dulces, refrescos, agua embotellada, botanas y helados, ocupan gran parte de esta calle, aproximadamente por lapso de una hora, en lo que los trabajadores reparten sus productos y desayunan en algún puesto de comida que hay al interior del mercado.

Las personas que transitan por esta calle, (indistintamente niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres) es solo para llegar algún punto específico de la zona: farmacia, papelería, cafetería, mercado, jardín u hospital, por las tardes es poco usual ver personas caminando por aquí, pero si automóviles, sobre todo taxis. La presencia o ausencia de personas en estas calles esta en función de la dinámica de los comercios establecidos, ambulantes y de los hospitales.

En la calle Hidalgo predomina el uso de suelo tipo habitacional, en esta parte del barrio solo hay una tienda de abarrotes, un pequeño restaurante de comida casera y un taller mecánico; en el cruce con la calle Niño Jesús se encuentra el monumento a la Cruz Blanca o Santísima Cruz y la parte posterior del Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez.

La calle esta cuidada, limpia y la banqueta es amplia, por lo general las pocas personas (de dos a tres, entre jóvenes y adultos principalmente) que caminan por aquí, a cualquier hora, es para dirigirse hacia Calzada de Tlalpan.

En el taller mecánico que se ubica en la esquina con la calle Niño Jesús siempre hay dos jóvenes de entre los 25 y 27 años, en la banqueta arreglando automóviles

y escuchando música, a veces los acompañan dos jóvenes mujeres de entre los 18 y 20 años que platican con ellos.

También es usual ver jóvenes y adultos afuera de sus casas cuando sacan sus automóviles y vehículos provenientes de Viaducto Tlalpan hacia Calzada de Tlalpan, esto es similar en cualquier hora o día de la semana.

En la calle Morelos se concentra la mayor parte de los comercios que existen en el barrio y que abastecen a la población sin necesidad de trasladarse a otros lugares, aquí hay una tienda de abarrotes, una pollería, una carnicería, una papelería, una recaudería, una centro de computo y en la puerta de una casa venden artículos de decoración (velas, portarretratos, macetas de barro y cerámica, plantas, floreros, etc.)

Esta calle al igual que las antes descritas, es amplia y las banquetas están en buen estado; desde temprano, un poco antes de las 7:00 de la mañana, se ven personas que salen de sus casas, hombres, mujeres, jóvenes, adultos, con portafolios, mochilas y bolsas en mano, señoras con niños uniformados hacia Calzada de Tlalpan a tomar algún transporte.

Calzada de Tlalpan es una de las avenidas más importantes de la delegación y es donde pasa la mayor parte del transporte público, ya sea que se dirija a otras partes de la demarcación o al centro de la ciudad; Viaducto Tlalpan es otra avenida importante, pero por aquí no pasa ningún transporte colectivo.

En la mañana las personas que caminan por esta calle son pocas a comparación de los automóviles que circulan; en el tiempo que se utiliza para recorrer la calle pasan alrededor de cuatro a seis automóviles y de dos a tres personas.

Conforme transcurre la mañana y los establecimientos comerciales han abierto, por las calles contiguas (Hidalgo, Galeana, Niño Jesús y Retama), se ven hombres y mujeres adultos y mayores con bolsas de plástico en la mano caminando hacia la tienda de abarrotes o a la carnicería. Es común escuchar los saludos entre vecinos y la platica mientras compran sobre labores domésticas, de algún vecino o familiar.

También se ve gente adulta (hombres y mujeres por igual) en la puerta de sus casas platicando con vecinos o limpiando la banqueta, como la señora Luna que mientras atiende su puesto de artesanías platica con vecinos que pasan o con sus clientes.

Durante la tarde a partir de las 14:00 hrs., en la calle caminan niños de entre los 6 y 12 años y adolescentes uniformados rumbo a sus casas, así como jóvenes y adultos sobre todo hombres. Conforme pasa la tarde disminuye la presencia de personas y aumenta el uso de la calle en automóvil. A veces dos mujeres adolescentes y dos jóvenes andan en bicicleta rumbo al Deportivo Popular Morelos.

En la calle Galeana, predomina el uso de suelo tipo habitacional, solo hay una tienda de abarrotes y taller mecánico; la calle es amplia y la banqueta esta en buenas condiciones; las personas (hombres y mujeres, de distintos grupos de edad) que caminan por aquí, en las mañanas y por las tardes, a cualquier hora, es para llegar a Calzada de Tlalpan o a la tienda de abarrotes.

En las tardes, en el taller mecánico trabajan los empleados en banqueta, escuchan música y platican a veces con dos señores de entre los 40 y 50 años, que viven a un lado; en esta parte de la calle también se reúnen tres jóvenes de entre los 18 y 25 para jugar con un balón o para platicar, dos de ellos, los jueves y viernes, después de las 6:00 de la tarde permanecen sentados a fuera de la tienda de abarrotes con otra joven aproximadamente de la misma edad.

La calle Catipoato abarca desde Allende a Hidalgo, solo hay acceso de lado de Allende, esta calle los habitantes la convirtieron en cerrada, instalaron una reja y una caseta de vigilancia, solo los que habitan ahí tienen acceso, si alguien va de visita tiene que identificarse con el policía que siempre esta en la entrada. Esta calle esta limpia y en las banquetas hay árboles y arbustos podados; por las mañanas solo se ven salir automóviles y personas que suben a ellos y por las tardes 3 niños de entre los 8 y 10 años que juegan con una pelota.

La parte de la calle Niño Jesús que esta dentro de los límites del barrio comprende desde Avenida San Fernando hasta Galeana, entre Avenida San Fernando y Allende se encuentra el Mercado de las Flores y el Jardín Nacer y renacer, la calle esta en buen estado y la banqueta es amplia, por aquí se puede caminar tranquilamente sin estar esquivando a los automóviles. Aquí por lo regular desde las 6:30 de la mañana ya hay comerciantes abriendo sus negocios, tanto del mercado como ambulantes y personas caminando tanto por Calzada de Tlalpan como por Avenida San Fernando. Conforme transcurre la mañana aumenta el número de personas en esta calle, algunas se detienen a comer algo en los puestos de comida ambulantes o se dirigen al jardín Plaza del Médico.

En el tramo siguiente, de la calle Allende a Hidalgo se encuentra la parte posterior del Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez, una osteonería propiedad de la familia Palomares, dos locales de comida y una farmacia; por lo general en las mañanas entre semana, desde las 8:00 de la mañana, ya caminan personas por aquí, conforme pasa la mañana del lado del hospital se estacionan varios automóviles, los cuales son cuidados y lavados por un grupo de tres hombres adultos de entre los 30 y 40 años, cada uno trae una franela, una cubeta y un cepillo, es común verlos sentados en la banqueta en lo que lavan algún otro automóvil o afuera de la osteonería.

Por la tarde disminuye el flujo de personas, a partir de las 4:00 de la tarde se reúnen dos jóvenes hombres de aproximadamente 27 años, en la banqueta y pasan gran parte de la tarde platicando al interior de un automóvil, escuchando música, arreglándolo y limpiándolo, en ocasiones los acompaña una joven de aproximadamente 23 años, que sale de una casa a lado de donde estacionan el automóvil.

En la parte que va de la calle Hidalgo a Morelos, predomina el uso de suelo tipo habitacional, la calle es angosta, solo tiene banqueta del lado izquierdo, esta mide menos de un metro de ancho y llegando casi a Morelos desaparece. Por la estructura física de la calle, es difícil caminar por aquí, en uno de los lados, donde

no hay banqueta estacionan varios automóviles, esto no permite un flujo adecuado de personas y automóviles al mismo tiempo, para poder cruzar toda la calle se necesita dejar pasar primero a los automóviles y estar al pendiente de que no pase alguno rápido, es por eso, que por lo general, esta calle solo es utilizada en automóvil.

De Morelos a Galeana en un principio la calle no tiene banquetas, pero aproximadamente antes de llegar a la privada Niño Jesús comienza a haber banquetas de los dos lados, pero es angosta, a pesar de eso si se puede caminar libremente por esta parte. Aquí también predomina el uso de suelo tipo habitacional, solo hay una tienda de materiales para construcción; en las mañanas al igual que en las otras calles principales, las personas salen de sus casas para ir a trabajar o estudiar rumbo a Calzada de Tlalpan o en automóvil, al medio día se ven señoras de entre los 40 y 50 años rumbo a la calle Morelos o a Calzada de Tlalpan.

Por las tardes es difícil ver personas caminando por aquí, pero si hay gente que permanece largo tiempo en la calle, hay un grupo de jóvenes dos mujeres y dos hombres de entre los 23 y 27 años, que permanecen al interior de un automóvil platicando por un lapso aproximado de 2 horas, después salen del barrio en el mismo vehículo. Pasando la privada Niño Jesús, afuera de una casa, entre semana se reúnen dos jóvenes, un hombre y una mujer de entre los 17 y 20 años a platicar, la mayor parte del tiempo permanecen sentados en la banquetas. Casi enfrente, a un lado de la tienda de materiales para construcción un señor de entre los 60 y 65 años, riega las plantas que tiene en su patio y barre la banquetas, y dos señores aproximadamente de 45 años hacen talacha a dos autos.

La calle Retama comprende desde la calle Hidalgo a Galeana, aquí solo hay casas, no hay ningún comercio, la calle no cuenta con banquetas y es un poco estrecha, esto hace difícil caminar por aquí porque se debe de estar esquivando a los automóviles, aunque no circulan muchos, por lo general es raro ver personas caminando, puede transcurrir 20 o 30 minutos y nadie pasa por aquí.

La privada Ojo de Agua y la cerrada Hidalgo, cada una, en la entrada tiene una reja que la mayor parte del tiempo se encuentra cerrada, estas dos calles tienen banquetas que no son muy angostas, están en buenas condiciones y tienen varios árboles. Aquí es raro ver personas, ya sea caminando o simplemente permaneciendo algún tiempo en la calle, solamente cuando llegan en automóvil y entran a sus casas.

La privada Morelos solo tiene entrada por Morelos, esta calle no tiene banquetas, lo cual no es un problema, ya que por lo regular por ahí no pasan automóviles, aquí al igual que la privada anterior es difícil ver personas en la calle, puede transcurrir media hora y nadie camina por aquí. La privada Niño Jesús únicamente tiene banqueta de un lado, en esta calle solo se ven caminar a los que viven aquí y cuando salen de sus casas en automóvil.

En general en las calles del barrio, por las noches solo se ven personas comprando en algún comercio o afuera de él y algunos automóviles.

Aunque la estructura física de muchas de las calles que integran al barrio del Niño Jesús (estrechas y algunas sin banquetas), dan a entender que fueron diseñadas para estar en ellas, en un día común esas calles son utilizadas principalmente en automóvil y para caminar, pocas veces son usadas para platicar o jugar.

Uno de los factores que influye en el desuso del espacio público, es el consumo de medios audiovisuales, en la mayoría de las casas del barrio cuentan con antena parabólica, antena para el servicio de televisión por cable (Sky y Multivisión) y en casi todas las calles se ven los cables y conexiones que da servicio la empresa Cablevisión; no se en promedio cuantos habitantes tengan ese servicio, pero continuamente la camioneta de la empresa esta instalando o reparando el servicio. Al pagar un servicio adicional de televisión puede reflejar el poco interés que existe en utilizar las calles para otros fines, como el de socialización y entretenimiento.

El uso de suelo también tiene que ver con la utilización o no de determinadas calles, en Allende, Morelos, parte de Niño Jesús y Avenida San Fernando se encuentra la mayoría de los comercios establecidos y ambulantes que hay en el barrio, aquí constantemente hay gente caminando o permanece determinado tiempo realizando cualquier actividad. “La ubicación física de las actividades económicas será un determinante en los flujos de transporte y la densidad de usuarios en determinadas calles, mientras que otros usos, especialmente residenciales condicionaran una utilización menos frecuente de otras calles de acuerdo a las necesidades de la gente que ahí habite” (Chapín, 1977, en Tapia, 1996)

La imagen que tienen algunos residentes con respecto a la dinámica social y estructura física de las calles también condiciona su uso o desuso, ... a mi me gusta estar en la calle por que como casi nadie pasa, puedes echar desmadre sin que te estén molestando o se te queden viendo, además, los vecinos ya nos conocen... los sábados en la noche podemos chupar (tomar) sin broncas aquí no entran las patrullas, por eso luego siempre estamos afuera de la tienda (habitante del barrio, hombre de 26 años, marzo de 2002 )

Yo no ando en la calle, porque no conozco a nadie, tiene poco que vivo aquí, prefiero salir con mis amigos a alguna plaza o al centro (habitante del barrio, mujer de 16 años, febrero de 2002)

En las tardes cuando no tengo nada que hacer, podría salir a la calle, pero están muy solas (habitante del barrio, mujer de 17 años, febrero de 2002)

Salgo cuando viene mi novio, porque ni modo que este con él en mi casa con mi mamá, siempre estamos aquí (calle) o a veces vamos al jardín que esta acá adelante, pero salgo nada más cuando viene mi novio (habitante de la calle Niño Jesús, mujer de 15 años, marzo de 2002)

Prefiero jugar en el deportivo, porque en la calle pasan muchos autos a la vez y no se puede, en el deportivo organizo partidos de fútbol con mis vecinos. (habitante del barrio, hombre de 15 años, febrero de 2002)

Considerando que las calles son un lugar donde se genera la actividad social, la comunicación y el encuentro visual entre personas (Jan Gehl, 1987 y Amos Rapoport, 1987, en Tapia, 1996), esta función en el barrio parece estar debilitada, no se utilizan las calles para el encuentro y la sociabilidad. La gente tiene contacto visual cuando sale a la calle en automóvil; la comunicación (saludo, platica entre vecinos) se da en ciertas calles y sobre todo entre personas adultas; ocasionalmente se juega y se platica en ellas. Sin embargo, cuando se realiza alguna festividad en el barrio, las calles se utilizan, la gente convive en ellas y se apropian de su espacio.

### **Calles ámbito festivo: Ofrenda floral a San Agustín de las Cuevas \***

Las festividades más importantes en el barrio del Niño Jesús son la Ofrenda Floral a San Agustín de las Cuevas en agosto y la celebración de la Santísima Cruz o Cruz Blanca en mayo. La religión funge como el elemento que reúne en determinadas ocasiones a los habitantes del barrio, es lo que le da sentido a ese lugar y permite identificarlo como una colectividad distinta al interior de Tlalpan.

Cada año cuando en Tlalpan celebran a San Agustín de las Cuevas, los habitantes del barrio le llevan una ofrenda floral con el fin de demostrar su fe y devoción al Santo Patrono. Esta costumbre surgió aproximadamente hace 60 años cuando “el señor Luis Rodríguez se dedicaba a pintar la fachada de su casa, una persona que ayudaba a recolectar el dinero para las festividades del Santo Patrono de Tlalpan le solicitó su cooperación y él se negó. Al reanudar su tarea, don Luis, arriba de un andamio improvisado, se desploma y cae salpicándose con la pintura de color rojo que en ese momento utilizaba. Asustado piensa que la pintura que mancha su ropa y el piso es sangre; cuando se da cuenta que no le

---

\* La descripción de las calles en el ámbito festivo fue realizada a partir de la observación directa de 2 festividades: Ofrenda floral del barrio del Niño Jesús a San Agustín de las Cuevas, 28 de agosto de 2001 y Celebración de la Virgen de Guadalupe en el barrio El Truenito, 3, 8 y 11 de diciembre de 2001.

había pasado nada grave, pensó que lo que la había pasado era un castigo por negarse a cooperar. Salió rápido a buscar a la persona que recaudaba el dinero, le entregó cinco pesos, y desde ese momento le prometió a San Agustín de las Cuevas llevarle un arreglo floral cada año” (Juan Bobadilla, habitante del barrio del Niño Jesús, junio de 2001)

A lo largo de todos estos años, las costumbres y tradiciones han sido transmitidas de generación en generación, así como la historia del barrio por las familias Rodríguez, Bobadilla y Palomares, ahora la tercera generación es la que se encarga de realizar los festejos.

Desde un mes antes pegaron propaganda de la celebración en las principales calles del barrio y en un pizarrón que se encuentra en la reja del Deportivo Popular Morelos. También repartieron de casa en casa un folleto que contiene una breve reseña de la historia de la ofrenda floral y una invitación para que participen en esta festividad. El señor Palomares con otras dos personas son los que se encargaron de recolectar el dinero que aportaron los vecinos. Un día antes de la celebración, el 27 de agosto reunieron en la casa de la familia Rodríguez las cosas que llevarían a la parroquia: flores, cirios y estandartes.

Hay otros poblados en Tlalpan que también le llevan ofrendas a San Agustín de las Cuevas, para cada uno de ellos, en la parroquia celebran una misa, en este año la del barrio comenzó a las 11:00 hrs.; aproximadamente desde las 10:00 de la mañana, inició la quema de cohetes en el barrio para avisar a los vecinos que ya era hora de irse; los cohetes se confundían con los del Centro de Tlalpan, aunque estos empezaron más temprano.

Los habitantes se reunieron afuera de la casa de la familia Rodríguez ubicada en la calle Morelos, la familia Bobadilla, Palomares y Rodríguez ya esperaban a sus vecinos con la banda de música y el grupo de danza autóctona.

Llegaron mujeres adultas con niños, señores y personas mayores, había muy pocos jóvenes, aproximadamente eran como 50 personas, al llegar saludaban a

sus vecinos con gusto y la mayoría se preguntaba entre ellos como estaban y que han hecho, “cada 28 de agosto falto a mi trabajo, me gusta venir, porque puedo ver a mis vecinos y estar con mi familia, saber como están y algunos chismes” (señora de aproximadamente 45 años, habitante del barrio, agosto de 2001).

Al momento de iniciar el recorrido, primero por el barrio y después rumbo al Centro Histórico de Tlalpan, miembros de la familia Rodríguez llevaban hasta adelante dos estandartes, de tela color azul con letra dorada, con la imagen del Niño Jesús, después seguían mujeres adultas con niños llevando flores y cirios al igual que otros señores y al final caminaba el grupo de danza autóctona.

Las calles por las que pasan se cierran con automóviles, el recorrido comenzó sobre la calle Morelos hacia Retama, en Retama se dirigieron hacia la calle Hidalgo para caminar por Niño Jesús y tomar nuevamente Morelos hacia el Centro de Tlalpan, donde se encuentra la parroquia. Durante el recorrido en el barrio, el grupo de danza autóctona tocaba el caracol y ya rumbo a la parroquia comenzó a tocar la banda de música, para avisar su llegada a otros tlalpenses. Por las calles en las que pasaban, algunas personas salían de sus casas para verlos y otros más se unían a ellos para ir a entregar la ofrenda.

El recorrido se realiza solo por esas calles porque la gente que asiste y que organiza la ofrenda floral considera que el barrio solo abarca esas calles, en las demás hay cerradas y fraccionamientos relativamente nuevos y las personas que ahí habitan no se incorporan a las tradiciones del barrio, “cuando queremos entregar algún aviso o invitación, las personas que cuidan esas cerradas no nos dejan entrar, nosotros también pegamos en el deportivo la invitación a nuestras fiestas y ni así llegan, solo estamos los vecinos que tenemos muchísimo tiempo viviendo aquí y que nos conocemos” (mujer de 48 años, habitante del barrio, agosto de 2001)

Al llegar, en el atrio de la parroquia había una kermés, varios puestos de comida, de artesanías y plantas; las personas que se encontraban en la iglesia dieron paso

a los habitantes del barrio, antes de ingresar a la iglesia, esperaron unos momentos en la entrada hasta que el sacerdote saliera por ellos, en lo que sucedía esto, el grupo de danza autóctona comenzó a bailar a un costado de la entrada, esto continuó hasta casi la mitad de la misa, algunas personas que estaban en el atrio prefirieron ver el grupo de danza autóctona en lugar de escuchar la misa.

Los habitantes del barrio entraron a la iglesia, colocaron la ofrenda a los pies de la imagen del Santo Patrón, las primeras bancas fueron ocupadas por ellos, antes de iniciar la misa el sacerdote les dio la bienvenida y las gracias por la ofrenda, recordando los años que lleva esta tradición entre los tlalpenses, cada habitante pidió y agradeció por lo otorgado durante el año, y por el bienestar de su barrio. “Me gusta venir a la entrega de la ofrenda floral porque es una manera muy bonita de convivir con mis vecinos y pedirle a Dios que nos proteja y nos cuide, que nada malo pase en el barrio y a ninguno de nosotros” (hombre de 55 años, habitante del barrio, agosto de 2001) “Esta convivencia nos permite reafirmar nuestros valores religiosos, nos une más como familias y como vecinos” (Juan Bobadilla, habitante del barrio, agosto de 2001)

Al finalizar la misa, al momento de salir, la banda de música comenzó a tocar, en el recorrido de regreso solo toco la banda, caminaron por la calle Morelos hasta la casa de la familia Rodríguez, donde ya había personas que esperaban a los que asistieron a la misa, para que comiera.

Dentro de la casa, en el patio colocaron varias mesas y sillas para que comiera la gente, la señora Rodríguez preparo tamales, atole y café, a un lado, en el jardín montaron una exposición fotográfica, con imágenes de la entrega de la ofrenda floral, en años anteriores; la exposición estuvo abierta hasta la tarde. Al principio, cuando llegaron las personas de la iglesia, el grupo de danza autóctona siguió bailando por un rato más.

Cuando hay fiestas en el barrio es una buena ocasión para que los habitantes convivan, esto es un mecanismo que permite reproducir una parte de su historia, la imagen que tienen sobre su barrio, recordar quienes son los que pertenecen a él. Genera un sentimiento de pertenencia al utilizar las calles, apropiárselas sintiendo cierta afectividad por su entorno, también se refuerzan los lazos entre vecinos, permitiendo diferenciarse del resto de los tlalpenses.

### **Deportivo Popular Morelos**

Al interior del barrio del Niño Jesús existe un deportivo popular, dos jardines y un libro club. Solo se mostrara la manera en como los habitantes socializan de dicho barrio en el deportivo y los jardines, porque el libro club aunque sea público y cualquier persona tenga acceso a él, todas sus ofertas culturales van dirigidas a niños, además el horario de servicio no es muy estable, solo a veces esta abierto y pocas personas asisten, hay días en que no llega ningún usuario.

El Deportivo popular Morelos esta ubicado sobre la calle Morelos esquina con Niño Jesús; en el terreno donde se encuentra antes era un panteón, que con el tiempo dejó de ser usado para ese fin y los vecinos del lugar, los cuales en su mayoría todavía habitan en el barrio, lo cubrieron con tierra e instalaron de manera provisional una cancha de básquetbol y algunos juegos infantiles<sup>43</sup>. Tiempo después, la delegación se hizo cargo de su construcción y mantenimiento, de acuerdo a la placa de inauguración este campo deportivo fue abierto en junio de 1972.

Actualmente el deportivo recibe poco subsidio por parte de la delegación (la ultima vez que lo pintaron fue hace 4 años), aunque el gobierno lo construyó y en ocasiones contribuye a su mantenimiento, la misma gente del barrio lo va acondicionando de acuerdo a sus necesidades, por ejemplo en enero de 2002, la

---

<sup>43</sup> Sr. Moreno y Ángel Bobadilla, habitantes del barrio, junio de 2001.

junta de festejos y actividades sociales del barrio instalaron juegos infantiles, resbaladillas, columpios, etc.



El deportivo cuenta con un administrador, pero este en la mayoría de las ocasiones no se encuentra, el que se encarga de cuidarlo y mantenerlo limpio es el señor Moreno, él vive ahí desde hace 18 años y esta función la realizaba antes su

tío, cuando él llegó solo estaba la cancha de básquetbol y la estructura de concreto: mesas, sillas, bancas, gradas, baños y vestidores, conforme ha pasado el tiempo fue acondicionando el área verde que se encuentra al fondo del lugar<sup>44</sup>.

El deportivo esta constituido por un área verde donde hay mesas y sillas, dos canchas de voleibol y una de básquetbol; todo el deportivo esta enrejado y tiene piedra, del lado izquierdo, donde se encuentra una de las canchas de voleibol, hay un mural con mascararas y cráneos en relieve, la cancha de voleibol solo tiene dos tubos para colocar la red, alrededor hay varios árboles, arbustos y un camino de piedra.

Al fondo esta el área verde con arbustos, pasto y árboles, en la esquina están las sillas y mesas, distribuidas alrededor de un árbol, cada mesa es una plancha de concreto pintada de color verde y tiene dos sillas que igual son de concreto y están pintadas del mismo color, aunque algunas tienen graffiti, todavía se ven relativamente cuidadas; del lado derecho esta la otra cancha de voleibol, igual que la anterior, solamente con dos tubos para colocar la red y alrededor árboles y pasto.

A un lado instalaron varios juegos infantiles, una resbaladilla, cinco columpios, un pasamanos y un sube y baja; todos están pintados de colores brillantes: naranja, verde, amarillo y azul.

---

<sup>44</sup> Información proporcionada por el Sr. Moreno encargado del Deportivo popular Morelos, abril de 2002.



Para delimitar la cancha de básquetbol, a parte de los árboles, hay unas bancas de concreto, pintadas de color verde; enfrente hay unas gradas también de color verde, de tres niveles. El tablero de la cancha esta cuidado y tiene red.

En general esta en buenas condiciones el deportivo, no hay basura y el área verde no esta maltratada, enfrente de la cancha o a un costado esta el área de baños y vestidores, afuera, casi en la entrada esta la placa de inauguración.

En la entrada, en un árbol esta colgado un letrero con el reglamento para los usuarios, en algunos de los módulos deportivos y deportivos populares de la delegación Tlalpan cuentan con este reglamento:

Las áreas deberán ser usadas solo para fines deportivos, culturales y sociales. (como este lugar es el más amplio dentro del barrio, tiene diversas funciones relacionadas a estos fines)

Los usuarios tendrán que hacerlo con el equipo y uniforme adecuado a cada deporte.

Darles el uso correcto a las instalaciones para su conservación y buen mantenimiento ( a un lado del reglamento hay dos letreros dando más indicaciones a los usuarios como “gracias por no tirar basura” o “recoger el excremento de sus mascotas”, etc.)

Queda estrictamente prohibido realizar actos que afecten física o moralmente a los usuarios.

Queda estrictamente prohibido ingerir bebidas alcohólicas dentro de las instalaciones.

Queda prohibido ingresar con mascotas, bicicletas u otro tipo de vehículos que puedan alterar en orden y provocar un accidente.

El horario de uso será de martes a domingo de 07:00 a 18:00 hrs. (aunque en realidad lo cierran entre las 20:00 y 20:30 hrs.)

En las mañanas, por lo general desde que lo abren esta vacío, en algunas ocasiones lo utilizan profesores de educación física de secundarias aledañas, (en la colonia Centro Tlalpan) para que sus alumnos practiquen fútbol, en la cancha de voleibol.

A partir de las 13:00 hrs., llegan algunas mujeres jóvenes y adultas, vestidas con batas azules o trajes sastres para ocupar el área donde están las mesas y comen algún alimento que traen en refractarios.

Al medio día, cuando es hora de salida en las escuelas (Morelos y Calzada de Tlalpan) es punto de reunión para algunos adolescentes de entre los 12 y 15 años, primero pasan al minisuper que se encuentra en la esquina para comprar algo de comer: papas, palomitas, refrescos, etc., esperan a sus demás compañeros y después se dirigen al deportivo, utilizan el área donde se encuentran los vestidores o bancas para platicar. Aunque lleguen algunos adolescentes juntos, al ubicarse dentro del deportivo varios se separan y se reúnen tanto en grupos de mujeres, de hombres, mixtos o parejas; aproximadamente a las 15:30 hrs. abandonan el deportivo.



Debido a la reciente instalación de juegos infantiles, el deportivo es más visitado por niños, esta área se encuentra al fondo; la mayoría de los niños van acompañados por un adulto, las niñas prefieren los columpios, sube y baja; los árboles y

arbustos para esconderse; los niños también ocupan estos espacios, pero en varias ocasiones o en la mayoría del tiempo que permanecen aquí, juegan fútbol en las canchas de voleibol.

La cancha de básquetbol la ocupan varias personas a lo largo de la tarde, se pueden ver hombres adolescentes de entre los 12 y 14 años, que todavía traen su uniforme escolar, otros acompañados por niños de entre los 8 y 10 años, jóvenes

mujeres y hombres de entre los 20 y 25 años. En ocasiones la cancha se divide de acuerdo al género, las mujeres permanecen en las gradas y los hombres jugando. Esta cancha es raro que no se utilice, a lo largo de la tarde en diferentes momentos siempre hay alrededor de tres a cinco personas jugando. Generalmente quienes la usan vienen en grupos de dos o tres personas y solo utilizan un tablero. En el área de vestidores se reúnen personas para platicar o leer, ya sean hombres o mujeres de diferentes edades, sobre todo de entre los 15 y 19 años, además lo ocupan señoras que esperan a que sus hijos terminen de jugar.

Los fines de semana el deportivo también es utilizado por personas externas al barrio, los domingos desde las 9:00 de la mañana hay partidos de básquetbol provenientes de las liguillas del deportivo popular La Joya "B", como tienen programados varios partidos en un mismo día y no son suficientes sus canchas, los mandan a este. "Los fines de semana, por eso hay muchísima gente y más en las tardes, luego hay chavos que vienen a tomar y aunque vengan con los de la liguilla los saco, aquí en el barrio no hay de esos, aquí los jóvenes no andan en la calle, antes venían mucho al deportivo a jugar fútbol, pero muchos ya se casaron y ya tienen otras obligaciones" ( Sr. Moreno, encargado del lugar, abril de 2002)

Debido a la ubicación y a la dimensión espacial del deportivo, los habitantes ocupan este espacio para otros fines distintos a los deportivos, aquí se reúnen para resolver asuntos relacionados al mejoramiento del barrio, así como para la organización de festividades que realizan durante el año y la realización de algunas de ellas.

Un sábado antes de los festejos en honor a San Agustín de las Cuevas (28 de agosto), los habitantes realizan una feria artesanal, donde algunos de ellos dan a conocer los productos que elaboran: dulces, figuras de papel mache, (angelitos, máscaras, alebrijes) floreros, portarretratos, etc. La feria dura todo el día y también hay puestos de comida, antojitos típicos.

En año nuevo, en la noche del 31 de diciembre, los habitantes queman a un muñeco de cartón en forma de una persona mayor, representando al año viejo, esta figura la realiza la familia Bobadilla. También queman cohetes y juegos

pirotécnicos, reparten juguetes a los niños y al terminar comen algún alimento como atole, tamales, ponche, etc. Para esta festividad los vecinos colaboran con una cuota para los cohetes, los juegos pirotécnicos, los juguetes y otros llevan la comida.

En Semana Santa, específicamente el sábado de Gloria, la familia Bobadilla hace un judas de cartón que también es quemado dentro del deportivo.

También festejan el día de Reyes, comiendo rosca y repartiendo juguetes, hace un año, en enero de 2002, utilizaron este día para inaugurar los juegos infantiles que instalaron en este lugar.

Los habitantes se encargan del mantenimiento del deportivo, hacen lo posible para que este agradable y funcional para utilizarlo, al apropiárselo para darle otros usos como realizar juntas, festejos y ser el centro de información de los sucesos del barrio, a través de los avisos e invitaciones que colocan en un pizarron en la entrada del deportivo, refleja la importancia que tiene este lugar dentro del barrio y la preocupación de algunos de los habitantes por las necesidades de la comunidad, sobre todo en lo que respecta a los niños.

La importancia del deportivo radica en que fue el primer espacio dentro del barrio destinado para las actividades en tiempo libre, actualmente forma parte de los recuerdos de la mayoría de los adultos, de ahí el interés por conservarlo en buen estado. En general es un lugar grato, en el que se puede estar, donde los habitantes se encuentran, conviven y solucionan los problemas que les aquejan como colectividad.

### **Jardín Nacer y renacer**

El jardín Nacer y renacer se encuentra sobre la calle Allende entre Calzada de Tlalpan y Niño Jesús, enfrente de la calle Catipoato; tiene una superficie de 910 mts.<sup>45</sup>, y fue inaugurado en octubre de 1986.

---

<sup>45</sup> [http://www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques\\_jardines.cgi?delgacion=14](http://www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques_jardines.cgi?delgacion=14)

Según la placa conmemorativa este jardín tiene 17 años de haberse construido, sin embargo, al platicar con comerciantes de la zona, el jardín tiene más años, tomando en cuenta el tiempo que ellos tienen vendiendo ahí, que es entre 18 y 20 años. Una locataria del mercado de las Flores dice “que el jardín siempre ha estado así, no ha cambiado mucho, varias veces lo han arreglado, pero luego se descompone, hace un año todos los comerciantes del mercado lo mandamos arreglar, así duró más o menos un año, por lo mismo nosotros lo queríamos cerrar, pero los vecinos de enfrente (calle Catipoato) no quisieron, que pobre gente que viene de lejos y no tiene un lugar donde descansar, mínimo en la sombra de un árbol, sino donde ni modo que en la carretera (calle), además que porque es un parque público. La delegación últimamente ha mandado dos pipas por semana para regar el pasto y pues ya se esta poniendo verde, y una persona para barrer, pero nosotros somos los que lo arreglamos y los camiones de tierra cuestan, por eso lo queríamos enrejar para que fuera del mercado y pues ya no se pudo, como ellos no lo arreglan por eso no quieren que se cierre, le pusimos plantas y se las robaron, ya casi no tiene pasto y esta descuidado porque viene la gente a descansar, pasa mucha gente por aquí y los niños cuando salen de la escuela se ponen a jugar pelota.” Las demás personas desconocen desde cuando esta el jardín, pero la mayoría desde que llegó a vender aquí ya estaba y no ha cambiado mucho, solo esta más descuidado.

El terreno del jardín es de forma rectangular, esta ordenado a partir de centro donde esta la placa conmemorativa, alrededor hay seis bancas de fierro pintadas de color blanco; en esta parte donde están las bancas, el piso es de adoquín; partir del centro hay cuatro caminos igual de adoquín, cada camino es de 1 mt de ancho aproximadamente y están ubicados hacia cada punto cardinal, algunos continúan sobre el Mercado de las Flores, los puestos improvisados del lado de la calle Niño Jesús tienen parte del piso de adoquín, es decir, que algunos de los puestos de comida se establecieron sobre el terreno del jardín.

En el espacio que queda entre cada camino hay árboles, pasto y arbustos; el pasto esta muy descuidado se ve más la tierra y el pasto café, el poco pasto verde

que hay, no ha sido podado. Según la estructura original del jardín se supone que había una hilera de arbustos para delimitar el espacio donde están los árboles y cada camino de adoquín, pero ahora cada hilera esta incompleta.

Del lado derecho hay seis tubos amarillos sujetos en el piso, para marcar el área donde se pueden estacionar los automóviles; a un lado las personas que laboran en el mercado se apropiaron de un pedazo del jardín para depositar la basura.



Por los puestos improvisados que ya forman parte del mercado, el jardín solo es visible por la calle Allende, sobre Niño Jesús solo se ve en el espacio que queda entre cada local, improvisados porque no forma parte de la estructura original del mercado.

Por las mañanas, se ve personas que trabajan en el Mercado de las Flores sobre todo hombres adultos de entre los 30 y 35 años, esperando a que abran o depositando basura en el jardín; al fondo se ven mujeres adultas limpiando el piso afuera de los locales.

A lo largo del día, como a media mañana lo utilizan las dos personas que lavan los automóviles, para descansar un rato o alguno que otro trabajador de la zona para comer, su permanencia en el jardín es breve aproximadamente entre 25 y 30 minutos. En algunos momentos puede pasar una hora y nadie viene al jardín.

En las tardes es común ver parejas (hombre y mujer) o grupos de adolescentes vestidos con uniforme de secundaria oficial, sentados en las bancas; también niños de entre los 7 y 12 años jugando a un lado de los locales, entran y salen de estos hacia el jardín. Conforme transcurre la tarde disminuye el número de personas que lo visitan; por las noches solo se ven a los trabajadores del mercado salir hacia Calzada de Tlalpan.

Aunque el jardín este dentro de los límites que forman al barrio, no es un espacio muy significativo para los habitantes, ni lo toman en cuenta para las actividades que realizan. Este lugar en algún tiempo entró en disputa entre los habitantes de la calle Catipoato y los comerciantes del Mercado para su mantenimiento, aunque esto no se arreglo del todo, el jardín es una extensión tanto física, social y simbólica de los que laboran en el mercado, ellos son los que lo mantienen limpio, cuidan el área verde y ocasionalmente lo utilizan para realizar juntas con respecto a problemas que surjan en el mercado.

Varios locales dan hacia este lugar, el que haya gente al pendiente de lo que sucede en el jardín no permite utilizarlo con total libertad, de hecho de forma implícita los que designan como usarlo son ellos, por ejemplo no se puede estar en el área donde hay pasto, porque ellos fueron los que lo pusieron. A parte de lo anterior la poca asistencia de usuarios también se puede deber al estado físico del lugar y a la poca visibilidad.

### **Jardín Plaza del Médico**

El jardín Plaza del Médico se ubica sobre la calle Niño Jesús, entre Avenida San Fernando y Allende, tiene una superficie de 2,282 mts<sup>46</sup>. El jardín no tiene ninguna placa donde mencione cuando se construyó, al igual que el jardín Nacer y renacer, los comerciantes de la zona dicen que tendrá aproximadamente 17 años, pero con exactitud no saben. Un encargado del sitio de taxis que esta a un lado del jardín, dice que desde un principio (o más bien desde que esta ahí el sitio de taxis) ha tenido la misma estructura, aunque hace algún tiempo, la explanada era de piso de adoquín, pero después lo quitaron y quedó como actualmente esta, con loseta roja.

Este lugar tiene forma triangular, la parte más angosta, donde se unen los dos lados es sobre Avenida San Fernando, aquí esta el sitio de taxis; el jardín esta

---

<sup>46</sup> [http://www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques\\_jardines.cgi?delegacion=14](http://www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques_jardines.cgi?delegacion=14)

ordenado a partir del centro que es el monumento, primero esta la explanada que abarca casi toda la superficie del jardín, después el área verde y luego un camino de loseta roja.

Dentro de la explanada hay un círculo con la misma forma de distribución de todo el jardín, primero están las bancas y después el área verde, este círculo se encuentra del lado derecho, en la esquina con la calle Allende.



La explanada es de loseta roja y esta a un nivel más alto que el área verde, al centro se encuentra el monumento, en cada uno de los lados de la explanada hay dos o tres bancas, las bancas son de fierro y están pintadas de color blanco, la mayoría están descuidadas, se ve el color oxidado del metal, solo una no tiene asiento.

Del lado más ancho de la explanada, enfrente de la entrada al hospital psiquiátrico hay unas escaleras y a un lado un puesto de cerrajería. En general la explanada esta limpia a excepción de una parte donde juntan la basura y no la recogen.

El área verde no cuenta con mucho pasto, en esta parte hay varias cubetas que cumplen la función de un bote de basura, a pesar de esto, se ven botellas de refresco y envolturas de comida en el piso; también hay varios árboles y arbustos.

El jardín lo mantiene limpio y relativamente cuidado una empleada de la delegación, una señora de aproximadamente 50 años, ella permanece en el jardín desde las 7:00 de la mañana hasta las 3:00 de la tarde.

Por la mañana desde las 7:00 am, ya hay gente en este lugar, un promedio de 15 personas, debido a las consultas en los hospitales aledaños, también hay personas que esperan a que el Mercado de las Flores lo abran, sobre todo hombres jóvenes de entre los 18 y 20 años, pero en su mayoría son personas que van a consulta, ocupan este espacio en lo que entran al hospital o esperan a la persona que acompañaron, tanto es gente adulta entre los 40 y 50 años como

jóvenes de 20 a 25 años; y uno que otro niño; usan este lugar para comer, leer alguna revista o periódico (Tvynovelas, Tvnotas, La Prensa, Ovaciones) o para que los niños jueguen en la explanada.

Los establecimientos comerciales que se encuentran alrededor tanto los establecidos como los puestos ambulantes, empiezan a abrir desde antes de las 7:00 de la mañana, los que se instalan más temprano son los que venden comida, como una señora que llega desde las 6:00 hrs. con un triciclo que contiene dos ollas con tamales y atole, se encuentra afuera del hospital psiquiátrico.

En general, permanecen de 10 a 15 personas en el lugar, claro que no son las mismas conforme pasa el tiempo, pero a la hora que sea, por la mañana ese es el promedio, igual varía que personas lo ocupan, pueden ser hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos, pero en la mayoría de las ocasiones son mujeres adultas entre los 37 y 55 años con niños y jóvenes en menor cantidad. Las personas que están más tiempo en el jardín son los encargados del sitio de taxis, los taxistas, los que lavan los automóviles y algunos comerciantes.



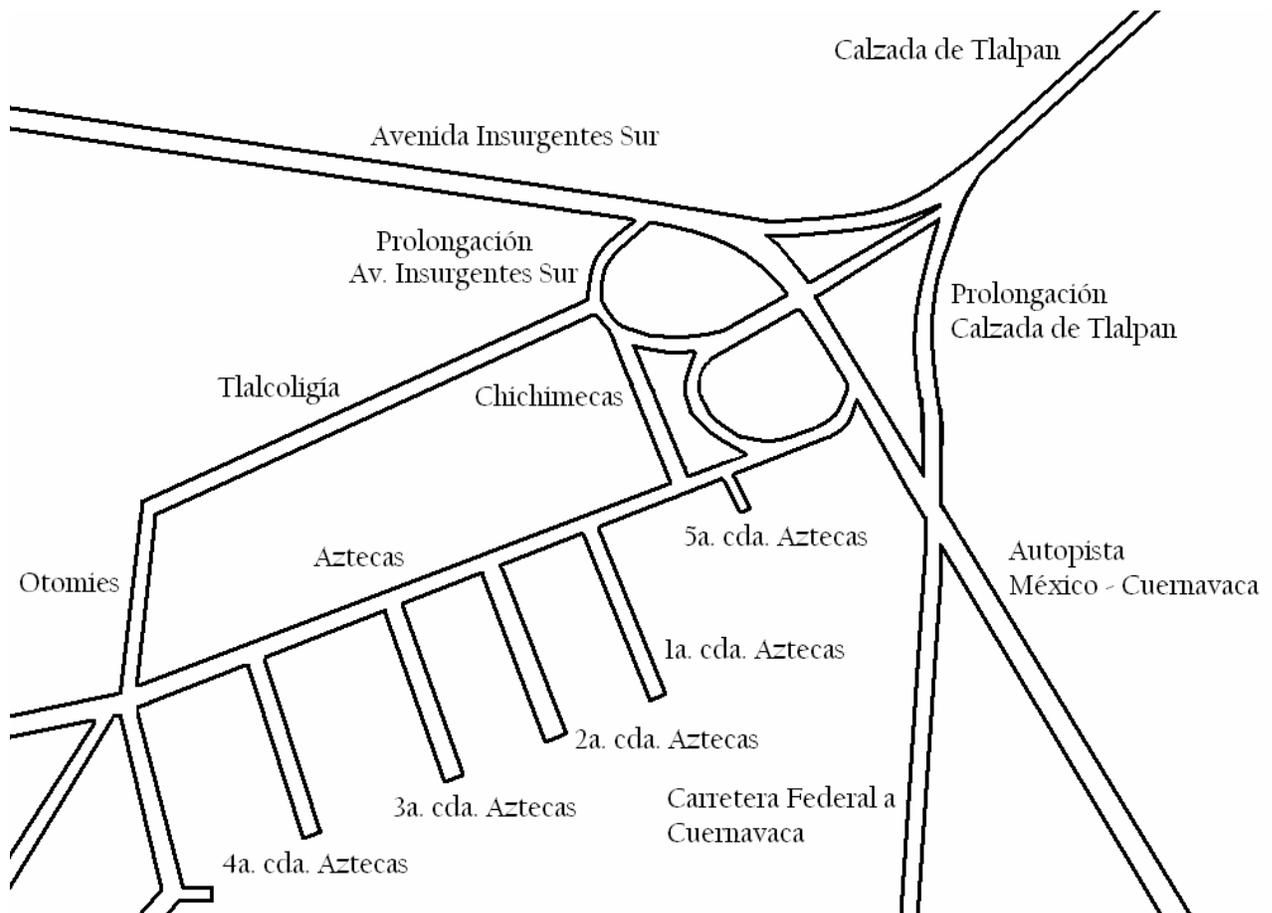
La afluencia de personas disminuye conforme va pasando la tarde, hay momentos en que solo hay entre cuatro y seis personas en las bancas, después de las 5:00 de la tarde, casi ya no hay personas, por donde está este lugar los comercios cierran y las calles aledañas están

vacías, el sitio de taxis que se encuentra ahí, también ya permanece cerrado; las pocas personas que lo visitan son trabajadores del hospital que salen a comer, hombres y mujeres, con batas blancas o batas azules con el logotipo de la empresa en la que trabajan (trabajadores de limpieza), en general se dividen en grupos de hombres y de mujeres. Frecuentemente pasa gente por este jardín, pero no permanece en él.

Al igual que el jardín Nacer y renacer es una extensión del espacio laboral de los trabajadores de la zona: empleados de los hospitales, comerciantes, personas que lavan autos, personas que trabajan en el sitio de taxis, etc.

Por el uso intensivo, el jardín esta descuidado, por lo general tiene basura, aunque exista una persona de la delegación que lo limpie. Este elemento no influye mucho en su desuso, ya que en la mayoría de los casos, las personas que lo visitan, su estancia es momentánea, es como un lugar de paso solamente. Este lugar tampoco forma parte de los espacios significativos de los habitantes del barrio, ya que otras personas se han apropiado de él.

### Calles barrio El Truenito: ámbito cotidiano



El barrio El Truenito lo integran las calles Aztecas, Chichimecas, 1era., 2da., 3era., 4ta. y 5ta. cerrada de Aztecas. Su estructura física es distinta a la de todos los demás: todas las calles están adoquinadas, son estrechas, ninguna tiene banqueta y en la entrada y salida, en cada una hay un arco de ladrillo rojo.

“Hace más de 30 años cuando comenzó a poblarse el barrio, que antes era una ciudad perdida, las calles eran pura tierra, solo había terrenos de siembra, milpas, los primeros habitantes (mis abuelos) y 4 familias más pusieron el adoquín; la mayoría de la gente que llegó a vivir aquí eran de Guanajuato y Michoacán y otros con el temblor que hubo en los cincuenta eran de la ciudad (ciudad de México), mi abuelo nos cuenta que los terrenos los vendían muy baratos ”(mujer de 26 años, habitante del barrio El Truenito, marzo de 2002.)



Aztecas es la calle principal del barrio, inicia en Prolongación Calzada de Tlalpan y termina en Otomíes, esta calle al principio solo tiene aproximadamente dos metros de ancho, parece más un pasillo u andador. Por lo general este acceso al barrio es poco transitado, de hecho es casi imperceptible desde

Prolongación Calzada de Tlalpan, da la impresión de ser la entrada a una casa o privada. Por aquí solo se ven personas en el patio de sus casas, haciendo limpieza o niños jugando.

En esta parte de Aztecas, entre Prolongación Calzada de Tlalpan y Chichimecas esta la 5ta. cerrada de Aztecas, la calle es angosta y no tiene banquetas; por lo general lo único que se ve aquí, son automóviles estacionados.

En la calle Aztecas al cruzar con Chichimecas hay unas escaleras (12 escalones), también adoquinadas, que hacen que la calle este en distintos niveles, aquí por lo regular, en las tardes hay dos jóvenes de entre los 23 y 25 años afuera o adentro

de un automóvil, escuchando música en volumen alto, aquí platican con vecinos de edades similares que van pasando, o con sus primas que viven en casas más adelante.

Esta parte del barrio, a excepción de esos jóvenes, solo se utiliza para ir a la tienda de abarrotes que esta en la calle Chichimecas o para salir del barrio. Así por las mañanas se ven adolescentes caminando con uniforme de secundaria oficial, adultos y jóvenes (hombres y mujeres, sobre todo hombres) que salen a trabajar o estudiar, dirigiéndose a la calle Tlalcoligía; por lo general en las tardes solo se ven personas que caminan rumbo a sus casas o hacia alguna calle principal.

Pasando Chichimecas, se encuentran las otras cuatro cerradas, en todas predomina el uso de suelo tipo habitacional, ninguna tiene banquetas y están a un nivel distinto (hacia arriba) de la calle Aztecas. En la segunda cerrada, al fondo se encuentra un nicho con la imagen de la Virgen de Guadalupe, adornado con flores y veladoras.

Por lo general, las cerradas solo son transitadas por las personas que viven ahí. En la esquina de la cuarta cerrada, varios días de la semana (sobre todo fines de semana), a cualquier hora se reúne un grupo de cinco hombres de entre los 30 y 40 años, por lo regular permanecen sentados en la calle platicando, tomando alguna bebida alcohólica o fumando cigarrillos de tabaco y marihuana.

A lo largo de la calle Aztecas hay dos tiendas de abarrotes, una en la esquina de Otomies y la otra antes de la tercera cerrada, una papelería, una carnicería, una recaudería, una vidriería y una estética. La calle no tiene banquetas, es angosta y algunos automóviles se estacionan en ella, por lo angosto de la calle y por las escaleras aquí no circulan autos.

Frecuentemente por esta calle, en la parte que va de Chichimecas a Otomies, por las mañanas los habitantes, indistintamente hombres y mujeres caminan hacia alguna calle principal para tomar el transporte colectivo; al medio día por lo regular se ve poca gente, solo las personas (adultos y mayores principalmente) que

compran en los comercios y las que permanecen a fuera de sus casas platicando con algún vecino o señoras que toman el sol y tejen.

Al comenzar la tarde se ven llegar niños, jóvenes y adultos que provienen de la escuela o del trabajo, por lo regular, conforme pasa la tarde solo se ven personas en los puntos donde están las calles principales, como en la esquina de Otomíes o donde esta algún establecimiento comercial; esta permanencia en la calle es esporádica y breve, quizá dure de 5 a 15 minutos; el tiempo que se lleva el ir a comprar algún producto, ya sea a la tienda de abarrotes, a la papelería o a cualquier otro establecimiento.



La calle Chichimecas cruza con Aztecas, es estrecha y no tiene banquetas, aquí solo hay una tienda de abarrotes y en la esquina con Tlalcoligía un consultorio dental. Por lo estrecho de la calle, por aquí no circulan automóviles y a pesar de esto, casi no hay personas caminando o que permanezcan en ella.

Por lo regular en las mañanas entre las 7:00 y 8:00 a.m. se ven hombres y mujeres de distintos grupos de edad caminar hacia Tlalcoligía, a media mañana es muy raro ver personas en esta parte del barrio, solo la señora de entre los 45 y 55 años afuera de su tienda y alguno de sus clientes.

En el transcurso de la tarde se ve llegar personas al barrio, es común que nadie permanezca en sus calles; a veces los viernes por la noche, un grupo de jóvenes de entre los 15 y 18 años, (son alrededor de ocho jóvenes, tres mujeres y cinco hombres), se reúnen en esta calle, algunos juegan con patinetas y los demás platican y beben cerveza. Esto dura aproximadamente hasta la una o dos de la madrugada y se juntan en esta parte del barrio porque una de las jóvenes vive ahí. En la mayoría de las ocasiones, las calles del barrio son utilizadas para caminar y dirigirse a un lugar en específico, que por lo general es un comercio o una calle principal.

El barrio El Truenito en términos de extensión territorial es el más pequeño de los doce que existen en Tlalpan, solo esta constituido por 6.609 hectáreas; su estructura física, calles angostas, adoquinadas y sin banquetas, que también difiere del resto de los barrios, permite que los habitantes caminen libremente por sus calles y estén ellas, aunque no en todas. “cuando vengas al barrio entra por aquí (Chichimecas), no pases por donde esta la ultima cerrada, donde esta la tienda, por que los señores que ahí se juntan roban o cuando pasas te molestan... los de la esquina (Chichimecas y Aztecas) no hacen nada son mis primos” (Maria del Carmen Camacho, 18 años, habitante del barrio El Truenito, abril de 2002.) “cuando nos juntamos es afuera de mi casa, siempre estamos aquí o allá en la cancha de fútbol” (Juan y Alejandro, habitantes de la 2da. cerrada de Aztecas barrio El Truenito, agosto del 2002.) Además influye en el uso de las calles del barrio que no existan elementos como un flujo intenso de transporte y la ubicación de las actividades económicas.

### **Calles ámbito festivo: Celebraciones en honor de la Virgen de Guadalupe**

En el barrio El Truenito durante todo el año solo realizan 2 festividades, todas relacionadas con la Virgen de Guadalupe, la primera es en los primeros días del mes de diciembre, en la cual se hace una misa y a veces un rosario (novenario); la segunda es por lo regular una o dos semanas antes de Semana Santa, aquí va de visita a varias casas, tanto del barrio como de la colonia Tlalcoligía una imagen de la virgen, esta imagen permanece en cada casa todo un día, para que cualquier persona pueda visitarla.

La celebración de la virgen en el mes de diciembre es organizada por la iglesia “Nuestra Señora de Guadalupe” ubicada en la calle Totonacas y Navajos de la colonia Tlalcoligía, el barrio por pertenecer a esta colonia forma parte de los festejos, aunque solo un pequeño sector de los habitantes lo haga.

La señora que atiende la papelería del barrio, con otras dos personas que colaboran en la iglesia, son las que se encargaron de organizar e invitar a los habitantes al rosario y a la misa. A finales de noviembre, colocaron letreros en los comercios que hay en el barrio, con la fecha de la festividad, para los que quisieran participar colocaran en la entrada de sus casas un pequeño altar improvisado. Este altar es una imagen de la virgen, pegada en la pared adornada con una tira de papel o plástico con los tres colores de la bandera verde, blanco y rojo y una mesa con flores y veladoras.

El rosario<sup>47</sup> en este año (2001) comenzó el lunes 3 de diciembre, antes de las 19:30 hrs. afuera de algunas de las casas ubicadas sobre la calle Aztecas, ya se veían personas esperando a que iniciara el rosario, cuando salió la señora Ruiz con otras dos personas de la casa donde esta la papelería, los habitantes fueron llegando, aquí se reunieron aproximadamente 20 personas, todas mujeres, de distintos grupos de edad, sobre todo adultas. “Tiene años que a veces rezamos el rosario en diciembre, traigo a mis hijas, viene mi mamá, mi cuñada y mi prima”. (mujer de aproximadamente 40 años, habitante del barrio, diciembre de 2001) “Hago mi altar porque tiene mucho tiempo que festejamos a la virgen, primero lo hacia mi mamá y ahora yo, es por la fe que le tenemos a nuestra virgen”. (mujer de 37 años, habitante del barrio, diciembre de 2001)

El rosario comenzó en la calle Aztecas hacia Otomies, a lo largo de esta calle había cinco altares, en la segunda cerrada de Aztecas cinco, en la cuarta cerrada dos y en la calle Chichimecas tres.

Antes de iniciar el rosario repartieron copias de la letanía que se dice al final de cada estación. El rosario se divide en cinco estaciones, cada una se realiza en un altar diferente, el recorrido es en zigzag y se anuncia la llegada a cada altar con una letanía: Desde el cielo una hermosa mañana, la Guadalupeana, la Guadalupeana, la Guadalupeana bajo al Tepeyac...

---

<sup>47</sup> La realización del rosario no es algo permanente como la misa, a veces los habitantes se reúnen para rezar el novenario, pero no es algo que suceda todos los años.

Al terminar de rezar el rosario que le corresponde a ese altar, el cual consiste en un Padre Nuestro (este es dicho por la representante de la casa, al decirlo le entregan un rosario), diez Ave María, un Gloria al Padre y una serie de peticiones en torno al bienestar de las personas ahí reunidas y se dice otra letanía: Adiós, reina del cielo, Madre del Salvador: adiós, oh Madre mía, adiós, adiós, adiós... En tres ocasiones se leyeron algunos pasajes de la Biblia, con el fin de motivar a la gente a que continúe con esa tradición.

Para las personas mayores instalaron varias sillas, al finalizar el rosario, en la casa donde terminaron, la persona que vive ahí, ofreció a las personas que acudieron, una pieza de pan dulce, después permanecieron unos minutos más en la calle platicando sobre los preparativos de las posadas.

Durante toda la semana, diario se visitaron cinco altares, el número de personas que acudieron no cambio, esto se hizo hasta el 11 de diciembre. El sábado 8, el rosario se realizó antes a las 17:00 hrs. porque ese día un padre de la iglesia “Nuestra Señora de Guadalupe, oficiaría una misa, en la segunda cerrada de Aztecas, donde esta el altar a la Virgen de Guadalupe, días antes adornaron la calle Aztecas (desde las escaleras hasta la esquina con la calle Otomíes) y la segunda cerrada con tiras de flores de color blanco y azul.

La misa inició a las 8:00 de la noche, desde una hora antes algunos habitantes de esta cerrada instalaron alrededor de 40 sillas y una mesa. A la misa asistieron aproximadamente 35 personas, algunas provenían de otras partes de la colonia, ya que esta misa dentro del programa de festividades de la iglesia estuvo incluida (al finalizar la misa la mayor parte de los asistentes se dirigieron hacia la calle Otomíes y no a otros puntos del barrio).

Antes de iniciar la misa, el sacerdote dio las gracias al “barrio El Truenito” por continuar participando en las festividades en honor de la Virgen de Guadalupe. “tendrá como 12 o 15 años, no me acuerdo bien, pero si ya tiene mucho tiempo que festejamos aquí en el Truenito a la virgen” (hombre de entre los 60 y 65 años, habitante del barrio, diciembre de 2001.)

Había hombres y mujeres más o menos en la misma cantidad, pero eran sobre todo personas mayores y adultas, había pocos niños y jóvenes; algunas personas que asistieron trajeron para la virgen arreglos florales, la misa duró aproximadamente una hora y al finalizar inmediatamente después, la mayoría de las personas que asistieron se retiraron del lugar, a excepción de los que acondicionaron el lugar.

El domingo, lunes y martes siguientes a la misa continuaron realizando el rosario a la misma hora y por lo regular las mismas personas. El martes al finalizar el rosario, se reunieron con otros vecinos, esto ya no fue exclusivo de mujeres, sacaron una pequeña figura de la Virgen de Guadalupe y juntaron varios arreglos florales para llevarlos a la iglesia “Nuestra Señora de Guadalupe” caminaron de la casa donde esta la papelería, sobre Aztecas hacia Otomies, ahí tomaron la calle Yaquis y después Totonacas hasta llegar a la iglesia.

La festividad en honor de la Virgen de Guadalupe, en el mes de diciembre y sobre todo en el día en que se realizó la misa en la segunda cerrada, permite que los habitantes, la colectividad que forma al Truenito, se distinga del resto de la colonia Tlalcoligía, que se genere solidaridad y cohesión entre los vecinos, aunque no haya un proceso de autodiferenciación como un barrio sino solo por una colectividad que habita en el Truenito y esta festividad no tenga relación alguna con la historia de esta conformación socioespacial. “ Cuando llegaron a vivir mis papas con sus compadres le llamaban barrio El Truenito, pero con el paso del tiempo se pobló la colonia y se quedo en Truenito” (mujer de entre los 35 y 40 años, habitante del barrio, marzo de 2001)

### **Deportivo popular La Joya “A”**

Dentro del barrio El Truenito no existe ningún elemento que constituya al equipo social, no hay deportivos, jardines, parques, casas de cultura, centros

comunitarios, etc.; pero a un lado esta el deportivo popular La Joya “A” y el deportivo popular La Joya “B”, para llegar a ellos solo se necesita cruzar una calle (Prolongación Calzada de Tlalpan), por su cercanía al barrio varios habitantes lo utilizan, sobre todo jóvenes.

El deportivo popular La Joya “A”, que es un campo de béisbol, se encuentra en Avenida Insurgentes y Calzada de Tlalpan en la colonia La Joya, según la placa de inauguración fue construido por el Departamento del Distrito Federal en el mes de noviembre de 1972.

La entrada principal al campo es sobre Avenida Insurgentes, en el retorno de Calzada de Tlalpan esta el estacionamiento y por aquí hay otro acceso, que es en el que suelen entrar los usuarios. El deportivo esta a un nivel más bajo que el piso de la calle, en la entrada principal hay unas escaleras; del lado izquierdo se encuentran los vestidores, los baños y la casa habitación guardacampo; del lado derecho hay unas bancas tipo gradas, esta área esta delimitada y separada del resto del campo de béisbol por una reja de color verde.



El campo de béisbol solo en unas partes tiene pasto y alrededor hay una hilera de árboles, en la parte de enfrente donde esta la entrada principal esta enrejado, la parte de atrás tiene una barda que divide al deportivo de un pozo de agua, esta barda esta pintada con graffiti y

tagers; todo el campo esta iluminado por dos reflectores, uno en cada extremo del deportivo.

Es común que entre semana permanezca cerrado, no se encuentra ni el encargado, en las tardes en algunas ocasiones, hay cuatro niños de entre los 6 y 7 años jugando fútbol y tres jóvenes de entre los 24 y 26 años practicando béisbol, los fines de semana es ocupado por hombres adultos de entre los 40 y 50 años,

son cerca de veinte personas; los juegos comienzan desde muy temprano, a partir de las 8:00 de la mañana, tanto sábados como domingos; también hay partidos por la tarde.

La mayoría de los jugadores son acompañados por sus familiares, se ven niños, señoras y alguno que otro joven, durante el partido permanecen en las gradas, en realidad son pocas personas, si acaso llegan a ser de diez a quince.

Las personas que se encuentran sobre Avenida Insurgentes Sur esperando el transporte colectivo, se entretienen viendo los partidos, cada vez que hay uno, el acceso y el uso del deportivo se restringe solo a los que van a jugar y a sus acompañantes. Entre semana cuando se supone que la población en general podría hacer uso del lugar, por lo regular siempre está cerrado. Esto se debe a que como mucha gente no practica este deporte, pues no lo abren y el campo solo lo usan las liguillas<sup>48</sup>.

A parte de ser utilizado como campo de béisbol, en varias ocasiones el área de cultura de la Delegación Tlalpan ha realizado conciertos de rock, ska y reggae<sup>49</sup>, sobre todo en el mes de octubre que es dedicado en varias delegaciones del Distrito Federal a los jóvenes. Este campo es usado solo por algunos y por lo mismo a comparación del Deportivo Popular Morelos ubicado dentro del barrio Niño Jesús no forma parte de los espacios significativos de los habitantes del barrio El Truenito.

### **Deportivo popular La Joya “B”**

El deportivo popular La Joya “B” se encuentra sobre la Carretera Federal a Cuernavaca y Avenida Insurgentes, en la colonia La Joya. Este deportivo no tiene placa de inauguración donde indique desde cuando se construyó, pero su función como espacio deportivo lo tiene desde hace 29 años. En ese momento era un terreno con tierra y árboles, que se utilizaba como cancha de fútbol, tres años

---

<sup>48</sup> Encarga del Deportivo Popular La Joya “B”, abril de 2002.

<sup>49</sup> [www.tlalpan.df.gob.mx](http://www.tlalpan.df.gob.mx)

después construyeron la cancha de básquetbol que se encuentra en la entrada e instalaron los juegos infantiles. Conforme paso el tiempo fueron delimitando cada área, construyeron la barda de piedra que se encuentra al fondo del deportivo; y después de diez años construyeron la otra cancha de básquetbol y la de fútbol rápido<sup>50</sup>.

La entrada al deportivo es del lado de la Carretera Federal a Cuernavaca, en el deportivo hay dos canchas de básquetbol, una de voleibol, una cancha de fútbol rápido y un área de juegos infantiles; el horario de servicio es de lunes a domingo de las 6:00 a las 22:00 hrs., este horario se debe a que en la noche por lo general hay partidos de fútbol rápido.

Todo el deportivo esta enrejado, sobre la banqueta hay un espacio que es ocupado como estacionamiento, caben alrededor de cuatro automóviles, al entrar del lado izquierdo están los baños, la administración y una pequeña tienda en donde venden botanas, dulces y refrescos.

Del lado derecho esta una de las canchas de básquetbol, atrás de uno de los tableros hay arbustos y árboles, dentro de la cancha en cada extremo hay dos bancas de concreto, los dos tableros tienen red, la cancha esta enrejada y esta iluminada por dos reflectores.



A un lado se encuentra el campo de fútbol rápido, tiene dos entradas, una enfrente de la entrada del deportivo y la otra del lado de la cancha de básquetbol, el campo en una parte esta enrejado y en la otra esta bardeado con madera. Toda la cancha tiene pasto artificial, del lado derecho hay unas gradas y toda esta

alumbrada por reflectores.

La cancha de voleibol se encuentra en la parte de atrás del deportivo, a un costado están los juegos infantiles: resbaladillas, columpios, sube y baja, etc. En la

---

<sup>50</sup> Hombre de 28 años, habitante del barrio El Truenito, febrero de 2002.

cancha no hay red, ni tampoco están marcadas las líneas que la delimiten como tal; los juegos infantiles están en mal estado y descompuestos, se ven oxidados, en esta parte hay un tractor, el cual obstruye parte de este espacio; aquí también los encargados lo utilizan como tendedero para secar la ropa.



La segunda cancha de básquetbol se encuentra al fondo, donde esta una barda de piedra, en la cancha hay cinco bancas de concreto pintadas de color azul, una esta rota; la barda que divide a la cancha con las demás áreas del deportivo esta graffiteada, al igual

que las bancas.

A un lado se encuentra la oficina del administrador, el consultorio de psicología, medicina general y de odontología, actualmente solo dan consultas de psicología, por que la delegación no ha mandado a más doctores<sup>51</sup>.

El deportivo esta muy descuidado, el pasto esta seco y hay varias partes donde solo hay tierra, las gradas y bancas están pintadas con graffiti y el color que las cubría esta desapareciendo por el uso; según la encargada del lugar “la delegación no da dinero para arreglarlo, a mi ni me pagan, hace poco reportamos las tazas del baño que están quebradas y nos dijeron que no hay presupuesto”. (encargada del Deportivo Popular La Joya “B”, abril de 2002)

En este deportivo por lo regular siempre hay alguien, y es más frecuentado cuando es periodo vacacional, días festivos o fines de semana; comúnmente por las mañanas va una que otra persona a hacer ejercicio, pero en general son pocas.

Entre semana por la tarde, es común ver solo algunos niños en el área de juegos infantiles, entre cinco y siete aproximadamente, la mayoría de las ocasiones son

---

<sup>51</sup> Encargada del Deportivo Popular La Joya “B”, Tlalpan, D.F., abril de 2002.

familiares de los encargados del deportivo; la cancha de fútbol rápido siempre es utilizada a partir de 4:00 de la tarde, por jóvenes de entre los 15 y 25 años, algunos permanecen viendo el partido afuera de la cancha, a un lado de la portería; otros lo ven desde la portería, se sienta dentro de ella, y otros más se sientan en las gradas que se encuentran a un lado de la cancha, por afuera. Algunas personas que juegan, portan uniforme de fútbol, short, playera con motivos de algún equipo de fútbol profesional, tenis, rodilleras, etc.

Entre semana hay ocasiones y momentos durante el día que esta cancha, es utilizada solo por hombres jóvenes, de hecho en todo el deportivo solo hay hombres, algunos traen su uniforme escolar de la escuela privada que se encuentra enfrente.

La cancha de básquetbol tanto la ocupan adolescentes de entre los 12 y 15 años, jóvenes que oscilan entre los 16 y 24 años y niños de 10 y 11 años; en la mayoría de las ocasiones son hombres. Para entrar a ella se debe de pasar por un pequeño pasillo como de dos metros de largo y uno de ancho. Aquí por las tardes se reúne un grupo de jóvenes, son alrededor de diez personas, los cuales no portan ropa deportiva para realizar algún tipo de actividad física, visten con pantalones de mezclilla anchos, con tirantes y playeras, algunos de ellos juegan con un balón de fútbol y otros solo juegan a lanzar un balón de básquetbol a la canasta.



En la cancha de básquetbol que se encuentra en la entrada, pocas personas la utilizan entre semana, por lo regular hay de dos a seis personas jugando básquetbol, al igual que en las otras canchas, generalmente la utilizan hombres jóvenes.

Los fines de semana, días festivos y periodo vacacional, el número de usuarios aumenta casi el doble de las personas que lo visitan entre semana. A partir más o

menos desde las 10:00 de la mañana comienza a llegar la gente, en las tardes es cuando cualquier cancha esta ocupada. Por las mañanas se ven personas adultas jugando con niños o cuidándolos, a comparación de los jóvenes que lo utilizan son pocos, alrededor de tres o cuatro niños, y solo en algunas ocasiones.

En la cancha de básquetbol que se encuentra en la entrada, por las tardes generalmente hay alrededor de 40, 45 personas, aunque solo algunos estén jugando (grupos de tres a cuatro personas que ocupan una parte de la cancha), los demás permanecen sentados en las bancas viendo los partidos, son hombres y mujeres en la misma cantidad, pero en su mayoría son jóvenes. Algunos mientras ven como juegan comen alguna botana, beben algún refresco, platican o van de una cancha a otra a ver a quien se encuentran.

En la cancha de fútbol rápido es algo similar, desde las 5:00 de la tarde hasta las 10:00, 11:00 de la noche es ocupada por jóvenes de entre los 18 y 29 años, todos los que juegan son hombres, a veces los partidos ya están programados o juegan con los que van llegando. En las gradas permanecen en su mayoría mujeres de entre los 18 y 25 años, viendo los partidos. Al finalizar permanecen un rato más en el lugar platicando y tomando bebidas de cualquier tipo (refresco, cervezas, viñas, etc.)

Este deportivo por su cercanía con el barrio, es utilizado por muchos de los habitantes, sobre todo jóvenes y forma parte del recuerdo de la niñez de algunos; este espacio por su ubicación así como por los servicios que ofrece cubre las necesidades de una gran parte de los tlalpenses que viven en esta zona así como los del mismo barrio. A pesar de las condiciones físicas en las que se encuentra es muy frecuentado, aunque hay momentos específicos del día, cuando hay poca gente, que algunos prefieren no asistir. “Luego ya no vamos al campo, porque cuando esta solo hay unos chavos que le atizan y no podemos utilizar la cancha de fútbol, como ahí se ponen a fumar a ver quítalos, no esta cabron... y como están más grandes, ni como hacerle. (Emmanuel, 18 años, habitante del barrio El Truenito, agosto de 2002.)

La inseguridad llega a ser un factor que incide en el desuso de este espacio y no la poca estética o funcionalidad que pueda tener.

Al asistir un gran número de personas al deportivo y no exclusivamente del barrio, no permite que los habitantes se apropien de él y forme parte de los espacios significativos que caractericen la vida en el barrio El Truenito, si es apropiado y significativo para algunos pero no para una colectividad en general.

“cuando vienen mis amigas de la escuela, que es los viernes, venimos al deportivo a ver quien esta y como siempre están mis vecinos, venimos a ver que hay, más bien a perder el tiempo y como se ponen buenos los partidos, pues no gusta venir” ( dos mujeres de entre los 15 y 17 años, Deportivo popular La Joya “B”, agosto de 2002.)

A lo largo de este trabajo se ha entendido como barrio a un lugar que manifiesta un estilo de vida particular, prácticas y costumbres que hacen que esa colectividad que lo habita sea identificada y diferenciada de otras. Las relaciones sociales estrechas, al igual que esa forma de vida específica consolidada a través del tiempo, proporciona los elementos para la construcción de una identidad, que vinculada a ese lugar o espacio presenta un alto grado de arraigo y apego al territorio.

El barrio del Niño Jesús, fue uno de los primeros en formarse en Tlalpan, a lo largo de su historia a tenido distintas transformaciones en cuanto a su fisonomía, así como en la manera en que se vive en él. Sin embargo actualmente continua con ese sentido de ser un barrio, caracterizado por la unión entre sus habitantes y por sus festividades, costumbres y tradiciones que son apreciadas tanto por ellos como por los tlalpenses en general.

En un día normal, las calles del barrio son frecuentadas principalmente por personas adultas y mayores y en menor cantidad por niños y jóvenes, son utilizadas en la mayoría de las veces para trasladarse a un lugar en específico y ocasionalmente para platicar o simplemente estar en ellas; esto sucede en las calles principales: Hidalgo, Morelos y Galeana de Niño Jesús a Retama, donde viven las personas que más tiempo tienen en el barrio y que participan en las

festividades que realizan, y además se ubican los lugares (deportivo, libro club, Monumento a la Cruz Blanca, comercios) que caracterizan la dinámica del barrio, “son los puntos de reunión para el intercambio de noticias, chismes, ahí se afincan criterios compartidos y es donde los problemas encuentran soluciones” (González, 1994: 60)

Otros elementos también intervienen en la utilización de las calles como el flujo intenso de transporte, esta es una problemática que ha provocado la pérdida de algunas de las funciones que las calles tienen en cuanto al aspecto social. (Borja, 2001; Signorelli, 2001; Chapín, 1977, en Tapia, 1996)

En las calles que limitan al barrio es distinto (Avenida San Fernando, Allende y parte de Niño Jesús), ahí siempre hay personas hombres y mujeres, indistintamente de cualquier grupo de edad, en su mayoría externas al barrio, que utilizan los espacios que ahí se ubican, a cualquier hora; es una dinámica distinta de las calles centrales, determinada por la ubicación de los establecimientos comerciales y de servicios.

En las calles centrales y en los espacios significativos se llevan acabo las tradiciones que hay en el barrio, esta delimitación esta determinada por la ubicación de las casas de los habitantes que llevan una relación estrecha y tienen varios años viviendo ahí. La gente nueva, la que vive en las cerradas o en los fraccionamientos no forma parte de la colectividad, porque independientemente de no tener mucho tiempo en el barrio, no participan en las costumbres y tradiciones del mismo, no hay interés por convivir con los vecinos.

En este barrio, la historia es muy importante para elaboración de esas festividades, algunas con el paso del tiempo, han sido incorporadas dándoles la misma importancia, que las que se refieren a su origen. Al preservar esto, refleja la imagen que tienen sobre su lugar de residencia, el afán de reproducir el sentido de vivir ahí; la imagen positiva conduce a la significación, apropiación y utilización de los lugares.

La mayoría de los habitantes conocen esa historia y afirman vivir en un barrio, pero un pequeño sector de la población, encuentra difuso el término, el sentido; e independientemente de esto, dentro de su vida, el formar parte de la colectividad a

través de la participación en las tradiciones no es importante, ni el estar en las calles y socializar con los demás habitantes. En la encuesta realizada a 30 jóvenes, el 50.0% afirmó vivir en una colonia (colonia Barrio del Niño Jesús), el 76.6% utiliza las calles solo como lugar de paso y para abordar el transporte y el 56.6% sabe que se realizan fiestas en el barrio, pero no asisten.

La formación del barrio El Truenito es relativamente reciente, por su mismo proceso de desarrollo varios habitantes ya no se reconocen como barrio sino ocasionalmente como una colectividad que habita en El Truenito.

Conforme ha pasado el tiempo la imagen del barrio ha desaparecido y le han incorporado elementos negativos; en este lugar el nombrarse como barrio resulta despectivo y por eso lo contraponen a colonia, sin embargo en dos ocasiones, se distinguen de la colonia Tlalcoligía de la que forman parte, a través de festividades de carácter religioso que no tiene que ver con la historia de este lugar sino con la fe que se tiene a las divinidades católicas.

Esta festividad tampoco marca tajantemente quienes son los que pertenecen a esa colectividad, representado en la delimitación del barrio, solo marca quienes son los que más tiempo tienen viviendo ahí y tienen fe en la religión católica.

Aunque no exista una delimitación, la fisonomía del barrio permite observar una diferencia del resto de las calles de la colonia, su estructura física también permite que solo los que habitan ahí estén en sus calles, sin que haya implícitamente el sentido de vivir en un barrio, en un lugar que es más próximo y donde todos están vinculados por algún elemento.

Aquí las calles por su forma favorecen su uso, no existe un flujo de transporte que lo impida, aunque si inseguridad, que se genera por algunos habitantes, esto no es exclusivo de aquí, de hecho la inseguridad, el miedo de estar en los lugares se ha contemplado ya como una gran problemática en las ciudades.

Al aplicar la encuesta, en las calles del barrio, cuando algunos jóvenes contestaban la pregunta en que lugar viven, dudaban en contestar la opción colonia o barrio, entre ellos se preguntaban, el 40.0% reconoció vivir en una colonia (Tlalcoligía). Otros al contestar que si habitaban en el barrio El Truenito el

60.0%, se les pregunto si sabían la historia del barrio o porque se llama El Truenito y más de la mitad no supieron contestar.

## Reflexiones finales

La Delegación Tlalpan es una de las más complejas del Distrito Federal, alberga además distintas formas de pertenencia: pueblos, barrios, colonias, asentamientos irregulares, unidades habitacionales y fraccionamientos residenciales; que en conjunto han configurado la especificidad de dicha demarcación, pudiendo diferenciarla claramente de otras unidades político administrativas.

Cada una de estas conformaciones socioespaciales, ha presentado algunas transformaciones en cuanto a su dinámica social, a partir de la incorporación de Tlalpan a la zona urbana. En la zona de barrios, estas transformaciones han sido registradas de manera desigual en la literatura con respecto a Tlalpan, tal es el caso de la generada por las instancias gubernamentales, donde para empezar no hay un acuerdo sobre cuántos barrios existen y cuales son. Además al interior de cada uno, por parte de los habitantes, hay distintos procesos de reconocimiento y diferenciación.

La Delegación Tlalpan ha dividido de manera general su territorio en distintas configuraciones urbanas, se pensaría que los barrios, los pueblos o las colonias, muestran en todos los casos características similares, pero no es así. Por lo cual, para nuestra investigación se consideró necesario, primero ubicar los tipos de barrios que han existido en el territorio que ahora ocupa el Distrito Federal; en la historia de la entidad han existido barrios calpullis, indígenas, barrios-talleres, fabriles y migrantes y encontramos que cada uno tiene una lógica distinta.

Asimismo durante el trabajo de campo se observó que existen otros sentidos de vivir en un barrio. Algunos consideran como barrio al lugar de residencia, sin que una colectividad lo reconozca o sea una designación de carácter administrativo, esta noción implica que, de manera individual se sienta afecto y apego al lugar donde se vive generando referentes de seguridad, de pertenencia. Otros consideran barrio alguna fracción de una colonia popular, teniendo una

connotación negativa, siendo sinónimo de insalubre, pobre o popular. También denominan barrio al lugar o punto de reunión (calles) de jóvenes, relacionándolo con pandillas o vandalismo.

Al conocer los diversos significados que se le han incorporado al término barrio, los distintos tipos que existen y descubrir la heterogeneidad de los que se localizan en Tlalpan, proponemos que, de acuerdo a los planteamientos de algunos autores (Ibarra, 1996; Gravano, 1988; Licona, 1994 y Aguayo, 2002) el concepto barrio se aplique a aquellos espacios que presentan un estilo de vida particular, la cual permite que la colectividad que lo habita sea identificada y diferenciada de otras; al interior de esa colectividad se observa que existen relaciones estrechas y que hay prácticas y costumbres –como las fiestas religiosas- que proporcionan los componentes necesarios para la elaboración de una identidad, esto es, un sentimiento de pertenencia al territorio que habitan.

A lo largo del trabajo se consideró esta definición como la más adecuada, sin embargo, también resultaba un poco limitada, en el sentido que, para abordar la heterogeneidad de los barrios en Tlalpan no proporcionaba más elementos. Por lo cual, se retomó la propuesta de María Ana Portal Ariosa (2001) con respecto al estudio comparativo de tres ámbitos urbanos en la Delegación Tlalpan, a partir de cuatro ejes de análisis: espacio, tiempo, historia e imagen. Para la identificación, estudio y comprensión de los barrios, se tomó en cuenta los distintos tipos que han existido en el Distrito Federal y se abordaron a partir de los cuatro ejes de análisis antes descritos, así como el reconocimiento por parte de los habitantes de vivir en un barrio.

Los barrios en Tlalpan de acuerdo al momento de su constitución y a las características que presentan se ubican como barrios indígenas (del Niño Jesús, San Pedro Apóstol y El Calvario), fabriles (La Fama, Las Camisetas, San Fernando y La Lonja) y migrantes (Cuevita de Curamagüey, Campo Xóchitl, Leona Vicario, El Metro, El Capulín y El Truenito).

A la par de estos barrios, existen otros que la colectividad que los habita se autoreconoce de esa manera, ya sea que en algún momento fueron barrio y por el

desarrollo urbano se convirtieron en colonia<sup>52</sup> y permanece esa idea de comunidad, o que en una fracción del espacio existe una colectividad que siempre ha vivido ahí y los lazos entre los habitantes son estrechos (barrio San Marcos o Guadalupe)<sup>53</sup>; por su complejidad en cuanto a su localización y por ser otro tema de investigación solo se consideraron los que están registrados en fuentes oficiales.

Los barrios indígenas se caracterizan por la celebración de festividades religiosas que hacen referencia a su origen como barrio y por las relaciones estrechas entre los habitantes. Aquí el vivir en un barrio es algo positivo que permite preservar el pasado y recordar quienes son, este sentido ha permitido que los habitantes se unan, no solo en las festividades sino también en mejorar y mantener en buen estado su entorno.

En los barrios fabriles la actividad laboral, el haber compartido un oficio y una vida en común es lo que permite distinguirlos de otro tipo de barrios; esos elementos son los que hacen que en estos barrios existan relaciones estrechas entre los habitantes y que tengan apego y arraigo al territorio. En todos los barrios fabriles ninguna fábrica funciona actualmente; no obstante aunque este referente simbólico se haya disuelto, el aspecto religioso complementa esas características que los distinguen.

Los barrios de origen migrante se caracterizaron por ser una colectividad que se preocupó por mejorar su entorno, a través de la obtención de la infraestructura y servicios urbanos realizando trabajos voluntarios llamados faenas. En este tipo de barrios esta implícita la oposición de barrio, como sinónimo de pobre, incivilizado,

---

<sup>52</sup> Lo que implica la diferencia entre colonia y **barrio**, es similar a lo que les sucede a los pobladores de San Andrés Totoltepec, en la Delegación Tlalpan, que consideran como colonia contraponiéndolo a lo que es un pueblo “al lugar donde habita gente de varios lados y que no ha nacido ahí.” (Portal, 2001b) En otros estudios se ha observado esta diferencia entre los distintos modos de residencia, los que habitan en pueblos y barrios sienten “pertenecer a” y los que están en áreas modernas, condominios y fraccionamientos hablan de “vivir en” (Portal, 1997 en García, 2000:172).

<sup>53</sup> A través de las entrevistas realizadas a los habitantes de la zona de barrios en Tlalpan, supimos de la existencia de este tipo de barrios.

a colonia como un lugar mejor equipado, con todos los servicios. Es por eso que actualmente en estos lugares los habitantes no se reconocen de esa manera y solo como habitantes de la colonia Miguel Hidalgo “1era sección”. Al no existir el reconocimiento de habitar en un barrio, los límites no se distinguen, ni tampoco hay prácticas que los unan como una colectividad.

En cada uno de los barrios, sus características presentan algunas variantes. En cuanto al reconocimiento de vivir en un barrio, en la delimitación de fronteras y en la elaboración y participación en festividades; todo esto depende principalmente de movimientos demográficos al interior, que no permiten continuar totalmente con la reproducción cultural de este ámbito urbano, por lo que el reconocimiento de que el territorio que se habita constituye un barrio, no es homogéneo.

Al explorar la manera en que se vive en un barrio a través de la observación de cómo usan y organizan su espacio y tiempo social, su historia y su imagen, se puede decir que los únicos barrios que se reconocen de ese modo y reproducen de distintas formas esa manera de habitar la ciudad son los barrios del Niño Jesús, El Calvario, La Fama, Las Camisetas, San Fernando / San Pedro Apóstol y El Truenito.

Ante los elementos que presenta el barrio del Niño Jesús considero que es uno de los más consolidados, de distintas maneras reproducen su historia, las prácticas y tradiciones, que siempre los han caracterizado. En cambio en el barrio El Truenito sus habitantes solo se reconocen como una colectividad diferenciada de la colonia Tlalcoligía en determinados momentos y se observa de manera clara la oposición entre lo moderno y lo tradicional.

Al definirse la vida de los barrios por lo que sucede las calles, en lo público, se mostró en la última parte del trabajo la sociabilidad que se genera en el espacio público de los barrios del Niño Jesús y El Truenito, esto con el fin de ejemplificar mejor cómo se vive en un barrio en Tlalpan y la diversidad de formas en que están constituidos.

En el barrio del Niño Jesús la sociabilidad que se genera en sus calles difiere en cuanto a su ubicación, en las calles centrales (Hidalgo, Morelos y Galeana, de Niño Jesús a Retama) las personas que caminan o permanecen ahí son habitantes del barrio exclusivamente y aquí se encuentran los espacios significativos (Deportivo popular Morelos, Monumento a la Cruz Blanca) en donde se realizan la mayor parte de las actividades que los unen como colectividad y están los espacios, comercios donde se da el encuentro entre los vecinos.

En las calles que limitan al barrio y en los espacios que se encuentran ahí (jardín Nacer y renacer y Plaza del Médico), la dinámica es distinta, aquí están ubicados un gran número de comercios y servicios que hacen que muchas personas lo frecuenten, la mayoría externas al barrio (taxistas, comerciantes, jardineros, trabajadores de los hospitales); en esta parte la dinámica de las calles esta en función del flujo intenso de transporte, por la actividad comercial y por el horario de visita en los hospitales.

En general las calles centrales del barrio son utilizadas sobre todo en automóvil, para caminar y ocasionalmente para estar en ellas. Varios factores influyen en esto, como el consumo de medios audiovisuales, la ubicación de actividades comerciales, la imagen que las personas tienen sobre la calle y la dinámica que ahí se genera. Sin embargo, cuando se realiza alguna festividad en el barrio, las calles se utilizan, la gente convive en ellas y se apropian de su espacio; en estos momentos es cuando se puede observar mejor como se reproduce este ámbito urbano, el papel de la historia, la imagen del lugar, las festividades y costumbres, quienes son los que pertenecen a él, en general los procesos de reconocimiento y diferenciación.

En el barrio El Truenito su estructura física, calles angostas, adoquinadas y sin banquetas, permite que los habitantes caminen libremente por sus calles y estén en ellas, aunque no en todas, por la inseguridad que generan algunos habitantes, al realizar actividades delictivas. Además influye en el uso de las calles que no existan elementos como un flujo intenso de transporte y la ubicación de las

actividades económicas. El uso de estas calles es principalmente para caminar y permanecer en ellas, sobre todo jóvenes.

Cuando realizan las festividades en honor de la Virgen de Guadalupe, las calles son usadas, apropiadas, en la convivencia se generan referentes identitarios en cuanto a que viven dentro del Truenito, más no en el barrio. Aquí las festividades no hacen referencia al origen de esta conformación socioespacial, ni permite observar la organización espacial del territorio mostrando los que pertenecen a él, las festividades solo muestran quienes son los que más tiempo tienen viviendo ahí y tienen fe en las divinidades de la religión católica.

En los dos barrios, a lo largo de los días de observación se notó la poca presencia de jóvenes en las actividades que la colectividad realiza, esto se pudo reforzar con los datos que arrojó la encuesta aplicada a 60 jóvenes.

En cada uno de los barrios existen distintas ofertas en cuanto a la sociabilidad y divertimento para los jóvenes, la utilización de esos espacios depende de entre otros factores la imagen que se tenga del espacio público y del lugar de residencia.

Aunque pertenezcan a la misma unidad político administrativa, la zona de pueblos<sup>54</sup> difiere a la de barrios en cuanto a sus espacios públicos, aquí los lugares que utilizan los jóvenes para prácticas recreativas tiene mucho que ver con la posesión de áreas ecológicas, ejidales y comunales que caracterizan a dicha zona. Los espacios públicos en los pueblos son lugares que han sido construidos y adquiridos a través de negociaciones con las autoridades, los salones multiusos, los auditorios, campos rodeos, campos de fútbol, kioscos son los que utilizan los jóvenes. En estos lugares los jóvenes se expresan, hacen presente sus estilos y se reconocen adscritos a un grupo.

En su interior los pueblos también muestran transformaciones a partir de la incorporación de Tlalpan a la zona urbana del Distrito Federal, que han influido en las practicas de los jóvenes. Los pueblos más cercanos a la área urbana de Tlalpan son: San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec y San Miguel Topilejo, estas

---

<sup>54</sup> Esta investigación sobre prácticas recreativas y utilización de los espacios públicos en la zona de pueblos en la Delegación Tlalpan fue realizada por Xóchitl Cruz García, 2002.

conformaciones socioespaciales se caracterizan por contar con una mayor infraestructura urbana, mayor población y menos espacios de cultivo. Los pueblos de San Miguel Xicalco, San Miguel Ajusco y Santo Tomás Ajusco tienen menor estructura urbana que los pueblos anteriores y mantienen mas superficies de cultivo ejidal o comunal. Parres o El Guarda y La Magdalena Petlascalco, tienen de todos los pueblos tienen menor estructura urbana y población. En los pueblos mas urbanizados (San Pedro Mártir) donde no existe el campo o el monte como entorno y lugar de relaciones sociales, los jóvenes conviven más, con extraños de las colonias y de la parte urbana de Tlalpan.

En los pueblos como Santo Tomás Ajusco hay un vínculo mayor con el espacio agrario, los jóvenes asisten a los kioscos, calles, bailes, rodeos y jaripeos donde su adscripción a un grupo, en este caso “rancheros o vaqueros” se manifiesta.

En el pueblo de Parres, donde la urbanización todavía no alcanza a modificar de manera notable su entorno y sus practicas recreativas, los jóvenes conviven con parientes o conocidos en los kioscos, plazas o áreas comunales y las mujeres son excluidas debido a que en las calles esta mal visto que permanezcan.

Con lo anterior se puede observar que la relación sentimiento de pertenencia y dinámica del espacio publico es dependiente y que las características que definan a cada conformación socioespacial van dibujando la dinámica de las practicas recreativas de los jóvenes.

## BIBLIOGRAFIA

Aguayo Ayala, Adriana. Tlalpan: el espacio, su vivencia y su imagen. Diferencias entre un pueblo, un barrio y una colonia, tesis para obtener el grado de Licenciatura en Etnología, ENAH, México, 2002.

“Orden en una ciudad desordenada: el caso de Tlalpuente” ponencia presentada en el 1er. Encuentro de Estudios Tlalpenses, marzo 2002, Tlalpan D.F.

Álvarez Enríquez, Lucía. Distrito Federal, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1998.

Ayala, Enrique. “México, Ciudad de Barrios” en Lee, José Luis y Celso Valdez (comp.) La ciudad y sus barrios, UAM-X, México, 1994.

Barajas Arcos, Francisco. Plan Tlalpan, UNAM, México, 1986.

Barrios, Dulce María. “La evolución de la función del espacio abierto de las ciudades” en Mazari Hiriart, Marcos. Espacios abiertos en la Ciudad de México, GDF, México, 1999.

Borja, Jordi. “La reinención de la ciudadanía en la escena urbana” ponencia presentada en el Simposio Internacional: Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía”, septiembre 2001, México D.F.

Carrillo Eusebio María del Rosario. Informe del primer trabajo de campo, zona de colonias Tlalpan DF, México, 2001.

Catalogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, Delegación Tlalpan, INAH, México, 1988.

Centro de Estudios Históricos Culturales y Sociales de la Ciudad de Tlalpan. Historia de las Fábricas de papel Loreto y Peña Pobre de 1565-1975, México, 1979.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio La Fama, México, 1984.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio Leona Vicario, México, 1974.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio La Lonja, México, 1984.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio El Metro, México, 1974.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio del Niño Jesús, México, 1985.

Coordinación de Trabajo Social de la Delegación Tlalpan. Estudio socioeconómico del Barrio El Truenito, realizado en 1984.

Cruz García, Xóchitl. Espacios públicos y jóvenes en los pueblos de Tlalpan, tesis para obtener el grado de Licenciatura en Antropología Social, UAM-I, México, 2002.

Cruz Rodríguez, María Soledad. Propiedad, doblamiento y periferia rural en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, UAM-A / DIAU-UAP, México, 2001.

Damián Araceli y Gustavo Garza Villareal. "Ciudad de México. Etapas de crecimiento, infraestructura y equipamiento" en Martha Schteingart. Espacio y vivienda en la Ciudad de México, El Colegio de México / I Asamblea de Representantes, México, 1991.

Delgado, Javier. "Centro y periferia en la estructura socioespacial de la Ciudad de México" en Martha Schteingart. Espacio y vivienda en la Ciudad de México, El Colegio de México / I Asamblea de Representantes, México, 1991.

Espinosa López, Enrique. Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo urbano 1521-1980, México, 1991.

Flores, Julia y Vania Salles. "Arraigos, apegos e identidades: un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco" en Portal Ariosa Maria Ana. Vivir la Diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México, CONACYT, México, 2001.

Fuentes Gómez, José H. "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades" en Ciudades 46, abril- junio. RNIU. Puebla, México, 2000.

Galán Trejo, Mónica. Tradición oral y medios masivos de comunicación en los pueblos de Tlalpan, tesis para obtener el grado de Licenciatura en Antropología Social, UAM-I. México, 1997.

García Canclini, Néstor. La globalización imaginada, Paidós, México, 2000.

Garza Villareal, Gustavo. "Introducción" en Gustavo Garza (coord.) La Ciudad de México al fin del segundo milenio, El Colegio de México / GDF, México, 2000.

“Ámbitos de expansión territorial” en Gustavo Garza (coord.) La Ciudad de México al fin del segundo milenio, El Colegio de México / GDF, México, 2000.

Giglia, Angela. “Los espacios residenciales: el caso de Villa Olímpica” en Portal Ariosa María Ana. Vivir la Diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México, CONACYT, México, 2001.

Gómez Ávila, Marta Elba. Entorno rural en Coyoacán y Tlalpan en el siglo XIX, tesis para obtener el grado de Maestría en Geografía, UNAM, México, 2000.

Gómez Huerta, José. Tlalpan en el tiempo, México, 1994.

González Lobo, Carlos. “Del barrio nostálgico a la ciudad de masas” en Lee, José Luis y Celso Valdez (comp.) La ciudad y sus barrios, UAM-X, México, 1994.

Ibarra Ibarra, Xóchitl y Eduardo López Moreno. Barrios, colonias y fraccionamientos. Historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano- México, Programme “Les mots de la ville” PIR-Villes/CNRS-MOST/UNESCO, Guadalajara, México, 1996.

Ibarra Vargas, Valentín. “Delegación Tlalpan” en Gustavo Garza (coord.) Atlas de la Ciudad de México, El Colegio de México / DDF, México, 1987.

“Conformación del espacio urbano y su relación con el transporte público. Aspectos históricos” en Martha Schteingart. Espacio y vivienda en la Ciudad de México, El Colegio de México / I Asamblea de Representantes, México, 1991.

“Delegación Tlalpan” en Gustavo Garza (coord.) La Ciudad de México al fin del segundo milenio, El Colegio de México / GDF, México, 2000.

Instituto Mexicano de la Juventud. Aproximaciones a la problemática de la juventud en el Distrito Federal, SEP/GDF, México, 1991.

Juárez Díaz, María Sabas. Crecimiento y reestructuración urbana en la Delegación Tlalpan 1970-1997, UNAM, México, 1998.

Lee, José Luis y Celso Valdez (comp.) La ciudad y sus barrios, UAM-X, México, 1994.

Licona, Ernesto. “Notas etnográficas de un barrio” en Lee, José Luis y Celso Valdez (comp.) La ciudad y sus barrios, UAM-X, México, 1994.

Negrete, María Eugenia y Héctor Salazar. “Dinámica de crecimiento de la población de la Ciudad de México (1900-1980)” en Gustavo Garza (coord.) Atlas de la Ciudad de México, El Colegio de México / DDF, México, 1987.

Notitlalpan. 17 al 24 de diciembre, México, 1988.

Ortiz, Víctor Manuel. Barrio bravo de Madrigal, Zamora, Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán, Michoacán, México, 1990.

Padilla, Salvador. San Agustín Tlalpan: historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d. C.) Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, México, 1999.

Palacios Roji García, Joaquín. Guía Roji Ciudad de México, Área Metropolitana y alrededores, México, 2001.

Plano traza urbana de 1997, realizado por la subdelegación de obras públicas y mantenimiento y la subdelegación de obras y desarrollo urbano, Delegación Tlalpan.

Preciat Lambarri, Eduardo. “Equipamiento y desequilibrio territorial” en Eibenschutz, Roberto (coord.) Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México, Tomo I, DDF/UAM-X, México, 1996.

Portal Ariosa, María Ana. “Las peregrinaciones y la construcción de fronteras simbólicas” en Garma Navarro Carlos y Roberto Shadow (coord.) Las peregrinaciones religiosas: una aproximación, UAM-I, México, 1994.

“Introducción. La ciudad como universo de estudio y la vivencia de la investigación urbana” en Portal Ariosa María Ana. Vivir la Diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México, CONACYT, México, 2001a.

“Territorio, historia, identidad y vivencia urbana en un barrio, un pueblo y una unidad habitacional de Tlalpan, Distrito Federal” en Portal Ariosa María Ana. Vivir la Diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México, CONACYT, México, 2001b.

Portal Ariosa, María Ana y Ana María Rosas Mantecón. Programa global del proyecto: “Usos y desusos de los espacios públicos en la Delegación de Tlalpan”, UAM-I, México, 2001c.

Rosales Ayala, Héctor. “Los Barrios” en Aguilar Díaz, Miguel Ángel y Amparo Sevilla (coord.) Estudios recientes sobre cultura urbana en México, INAH / Plaza y Valdez Editores, México, 1996.

Rosas Mantecón, Ana María. Diseño de un proyecto de investigación, DEAS-INAH, México, 1987.

Safa Barraza, Patricia. Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, CIESAS/UAM-I/Porrúa, México, 1998.

Signorelli Amalia. “Redefinir lo público desde la ciudad” ponencia presentada en el Simposio Internacional: Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía”, septiembre 2001, México D.F.

Sobrino, Jaime y Gustavo Garza Villareal. “Distribución intrametropolitana de la industria, el comercio y los servicios” en Gustavo Garza (coord.) La Ciudad de México al fin del segundo milenio, El Colegio de México / GDF, México, 2000.

Tlalpan Monografía 1996, Gobierno de la Ciudad de México / Delegación Tlalpan, México, 1996.

Tapia Quevedo, Jorge. Las calles de San Diego Metepec, Tlaxcala. Una polémica acerca de los factores que explican su uso, tesis para obtener el grado de Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México, 1996.

Tavares López, Edgar. “La memoria de nuestra ciudad, en marcha”, en Crónicas de la Ciudad de México, Año 6, Núm. 20, enero-marzo, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, México, 2001.

Vergara Figueroa, Cesar Abilio. “La ciudad y el barrio en Chava Flores” en Ciudades 27, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México, 1995.

“Introducción. El lugar antropológico”, en Aguilar, Miguel Ángel, Amparo Sevilla y Abilio Vergara (coord.) La ciudad desde sus lugares. Trece ventanas etnográficas para una metrópoli, CONACULTA, UAM-I, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2001.

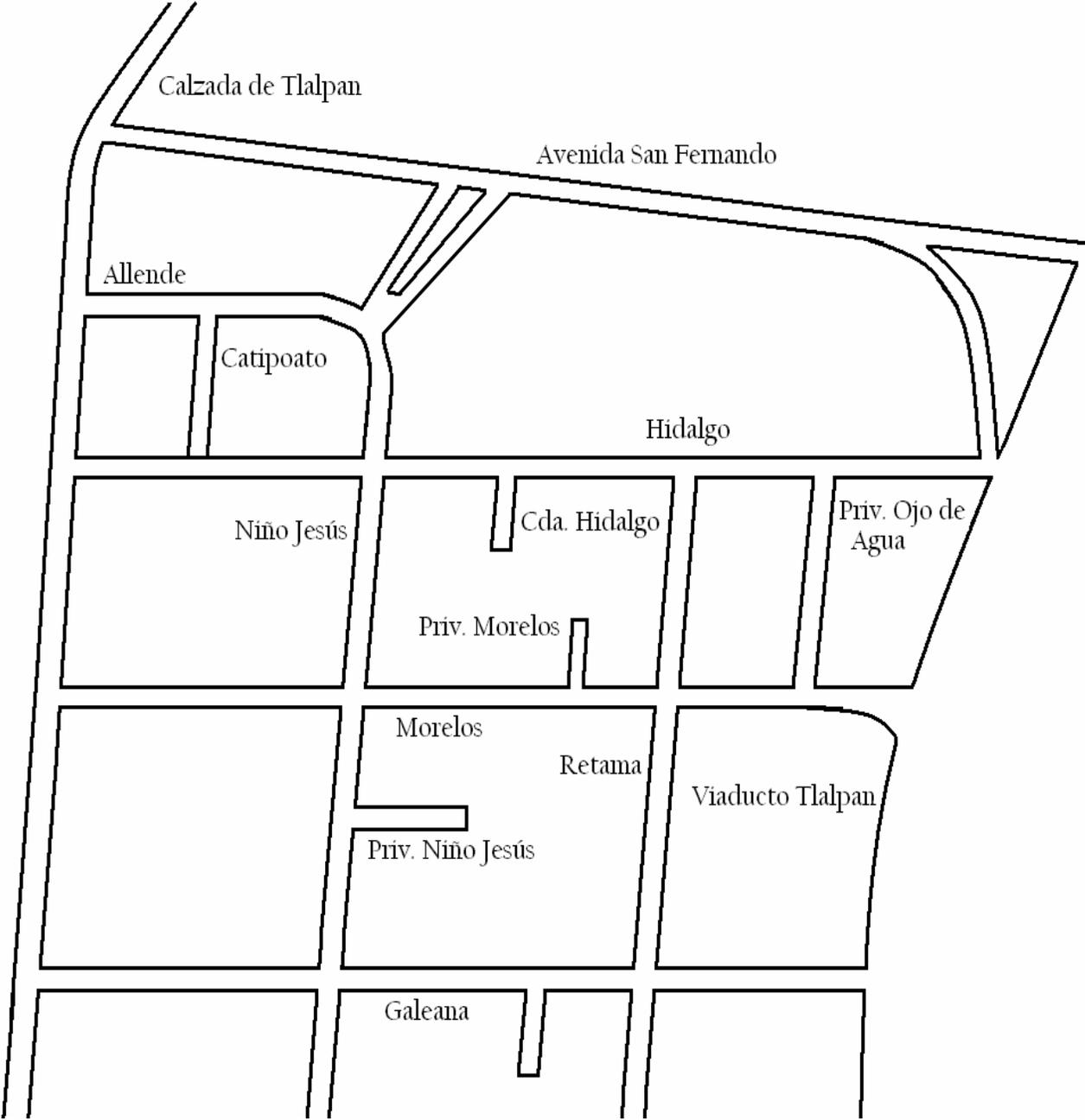
Viqueira Alban, Juan Pedro. ¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la Ciudad de México durante el Siglo de las Luces, FCE, México, 1995.

- [www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques\\_jardines.cgi?delegación=14](http://www.cultura.df.gob.mx/cgi-bin/parques_jardines.cgi?delegación=14)
- [www.tlalpan.df.gob.mx](http://www.tlalpan.df.gob.mx)
- <http://www.jovenesdf.gob.mx/cuerpo/textos/ley.html>

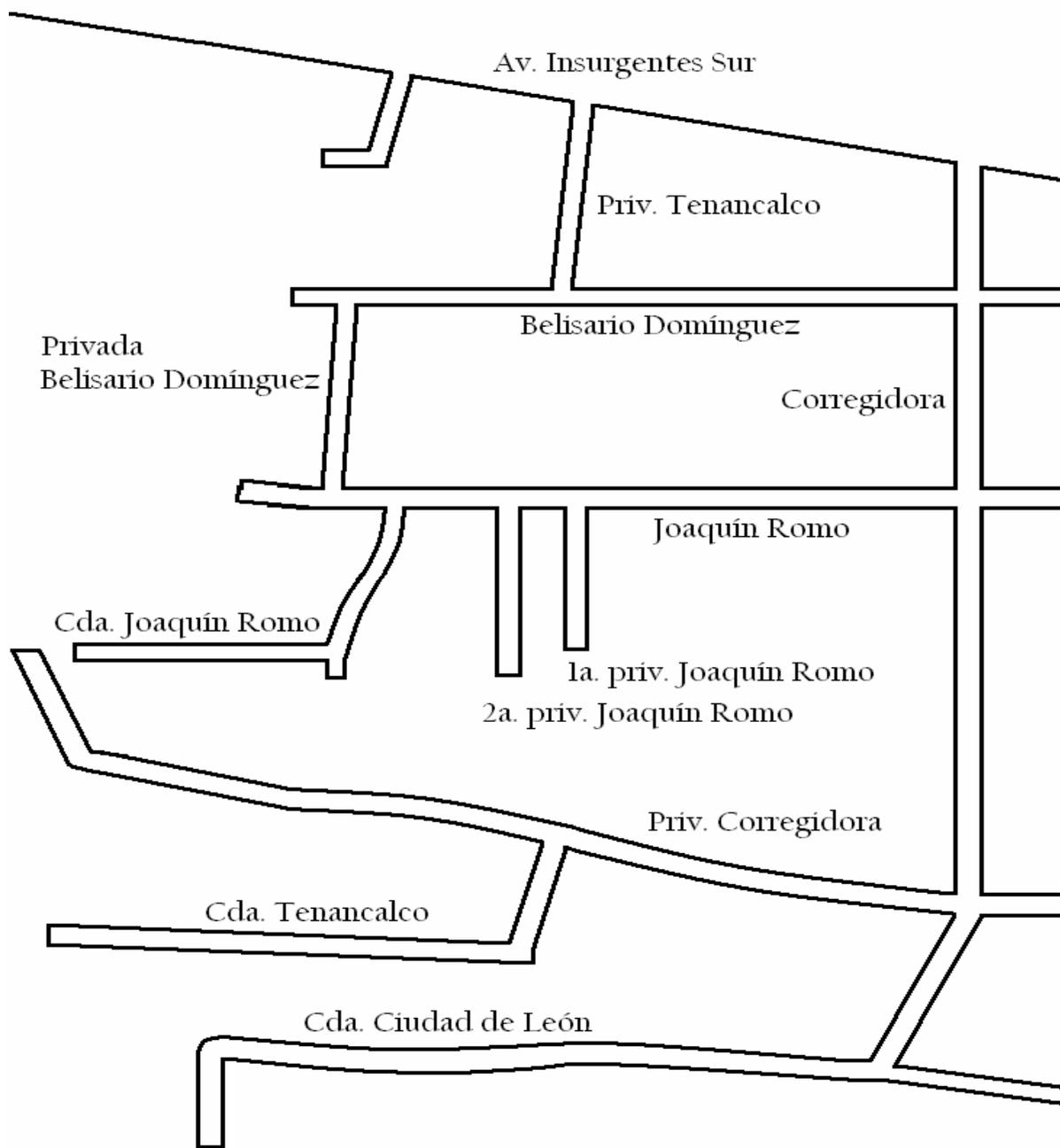
**ÍNDICE**  
**ANEXO I**  
**CAPÍTULO III**

Plano de la ubicación del barrio del Niño Jesús	141
Plano de la ubicación del barrio Cueva de Curamagüey	142
Plano de la ubicación del barrio La Lonja	143
Plano de la ubicación del barrio La Fama	144
Plano de la ubicación del barrio Las Camisetas	145
Plano de la ubicación del barrio El Calvario	146
Plano de la ubicación del barrio Campo Xóchitl	147
Plano de la ubicación del barrio Leona Vicario	148
Plano de la ubicación del barrio El Metro	149
Plano de la ubicación del barrio El Capulín	150
Plano de la ubicación del barrio San Fernando/ San Pedro Apóstol	151
Plano de la ubicación del barrio El Truenito	152

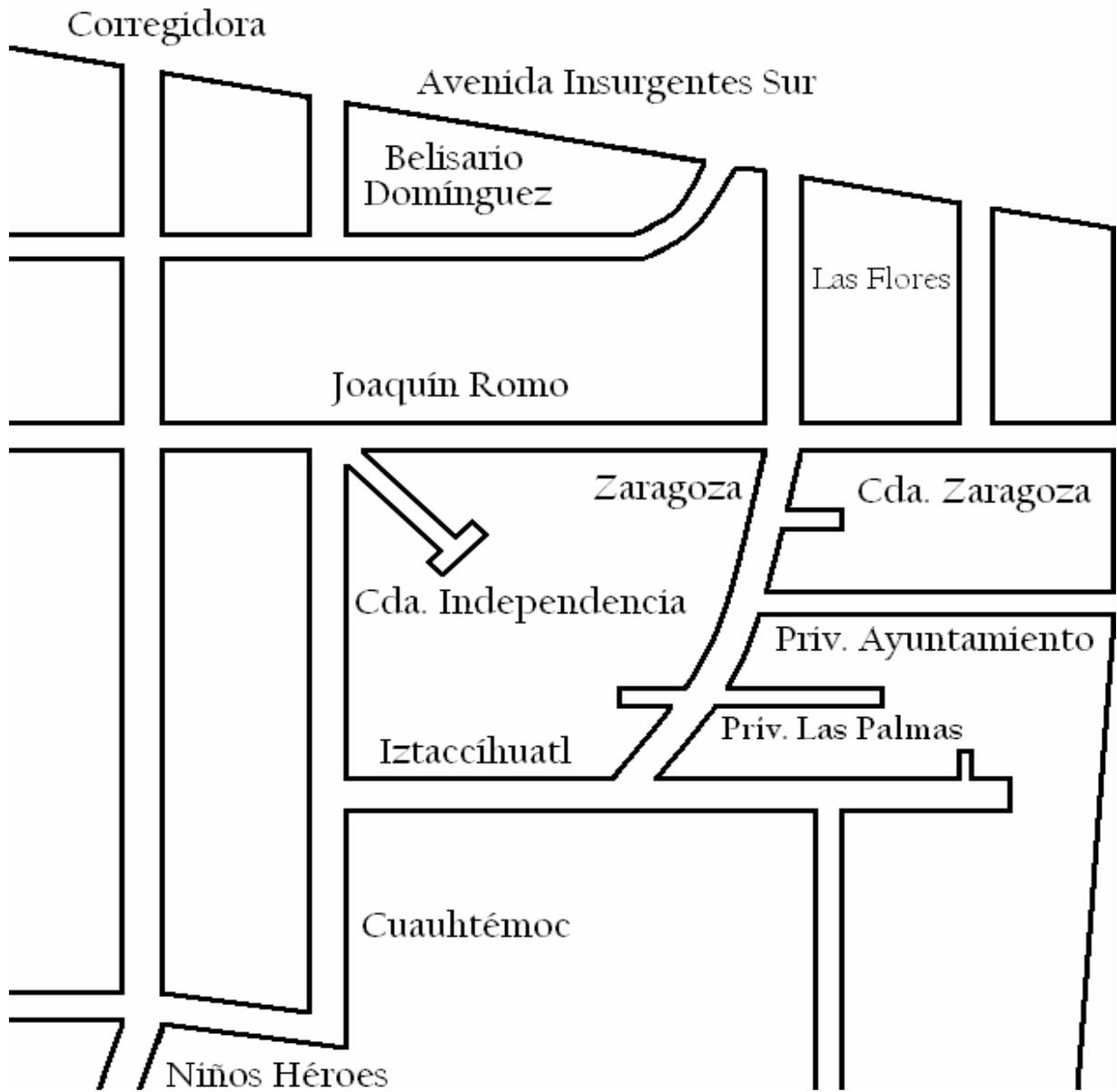
**BARRIO DEL NIÑO JESÚS**



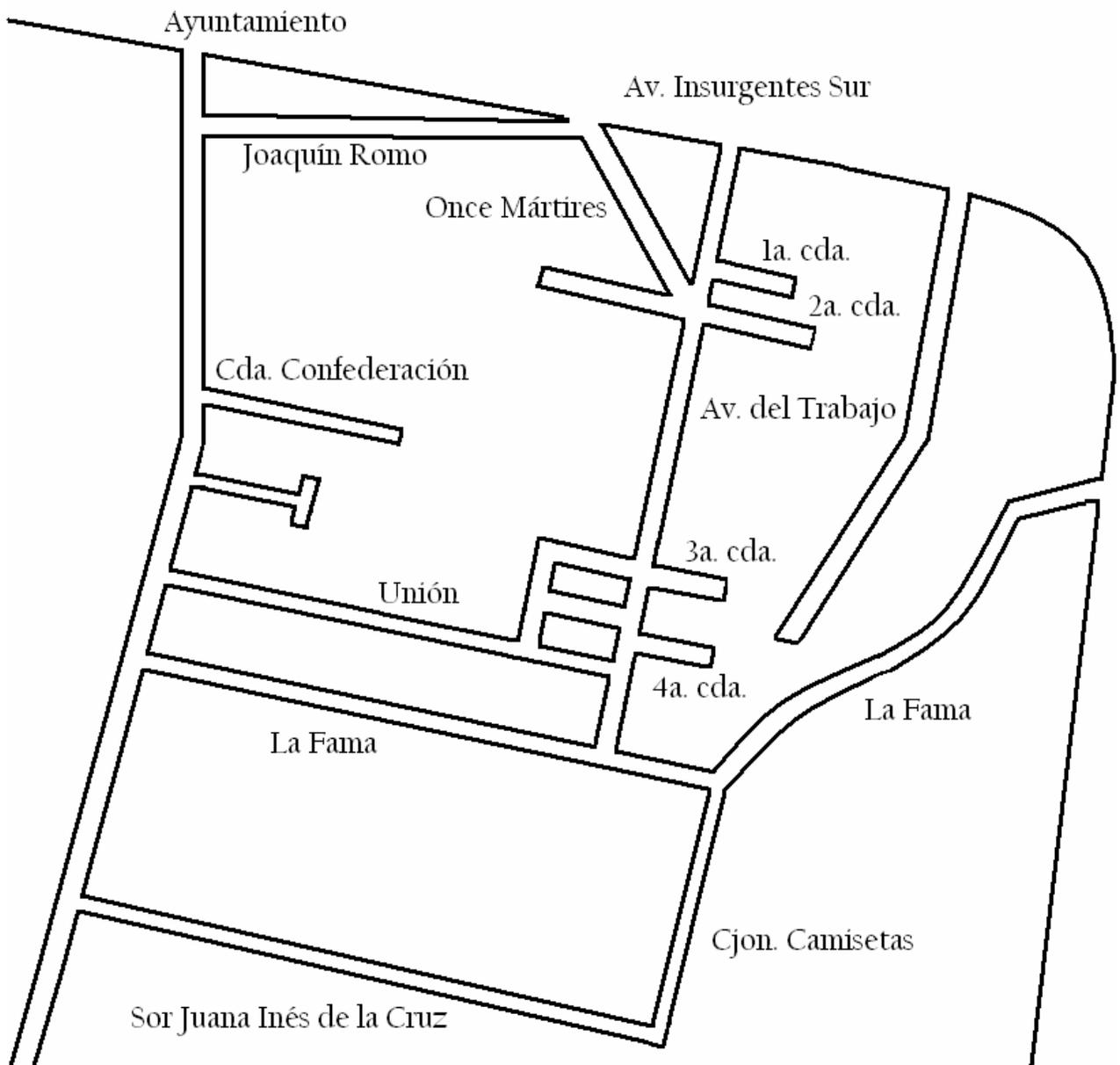
# BARRIO CUEVITA DE CURAMAGÜEY



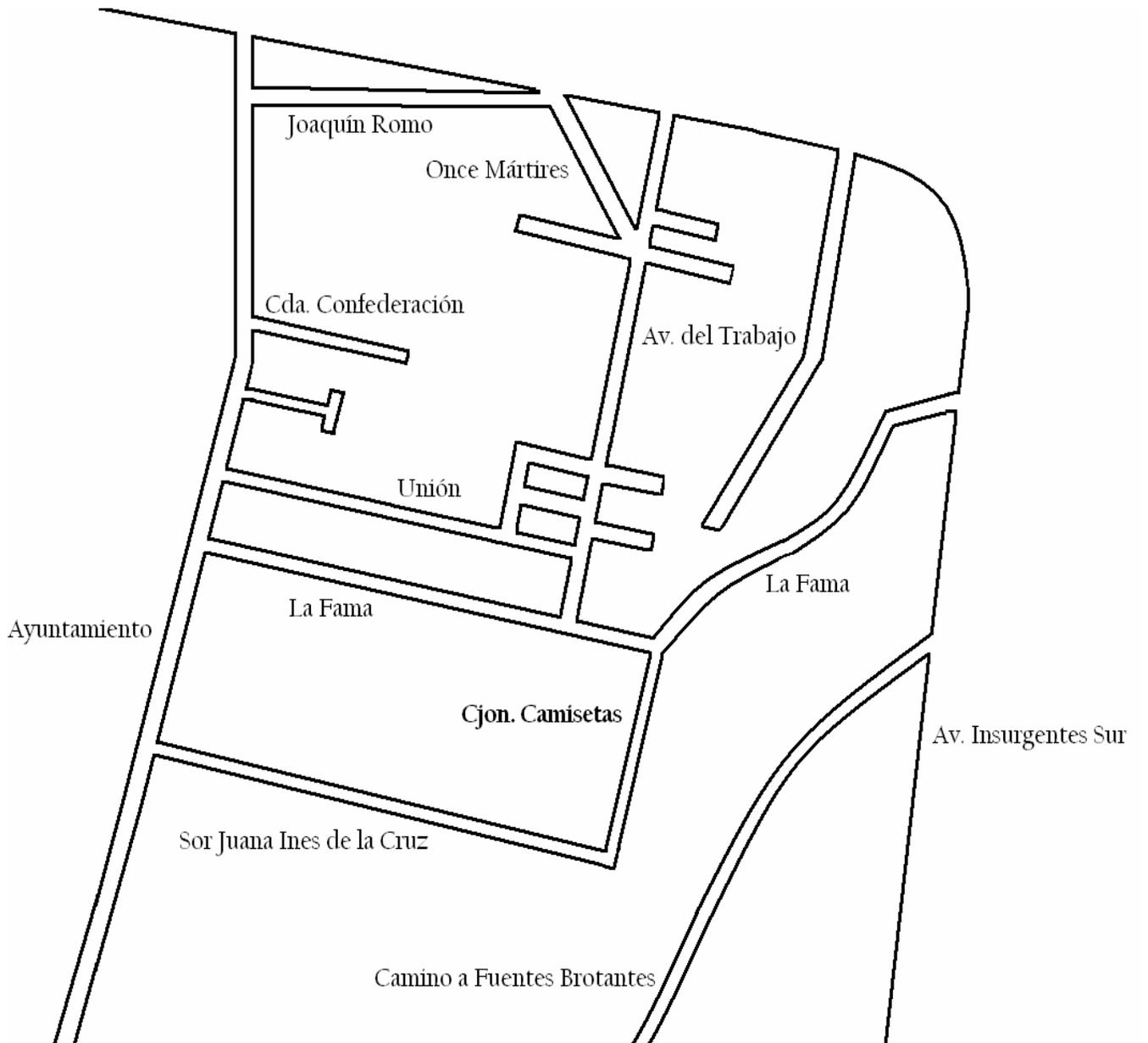
**BARRIO LA LONJA**



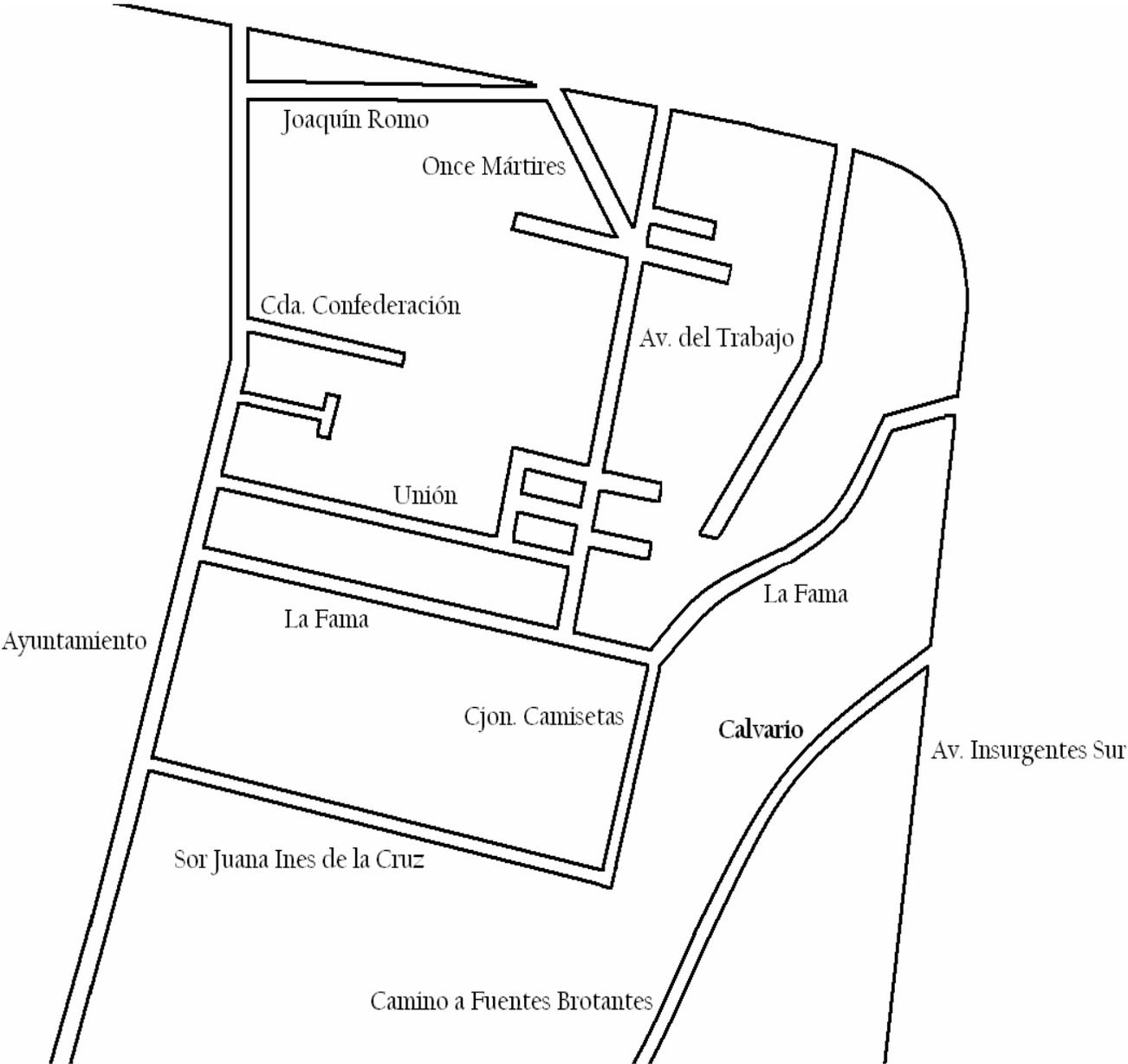
# BARRIO LA FAMA



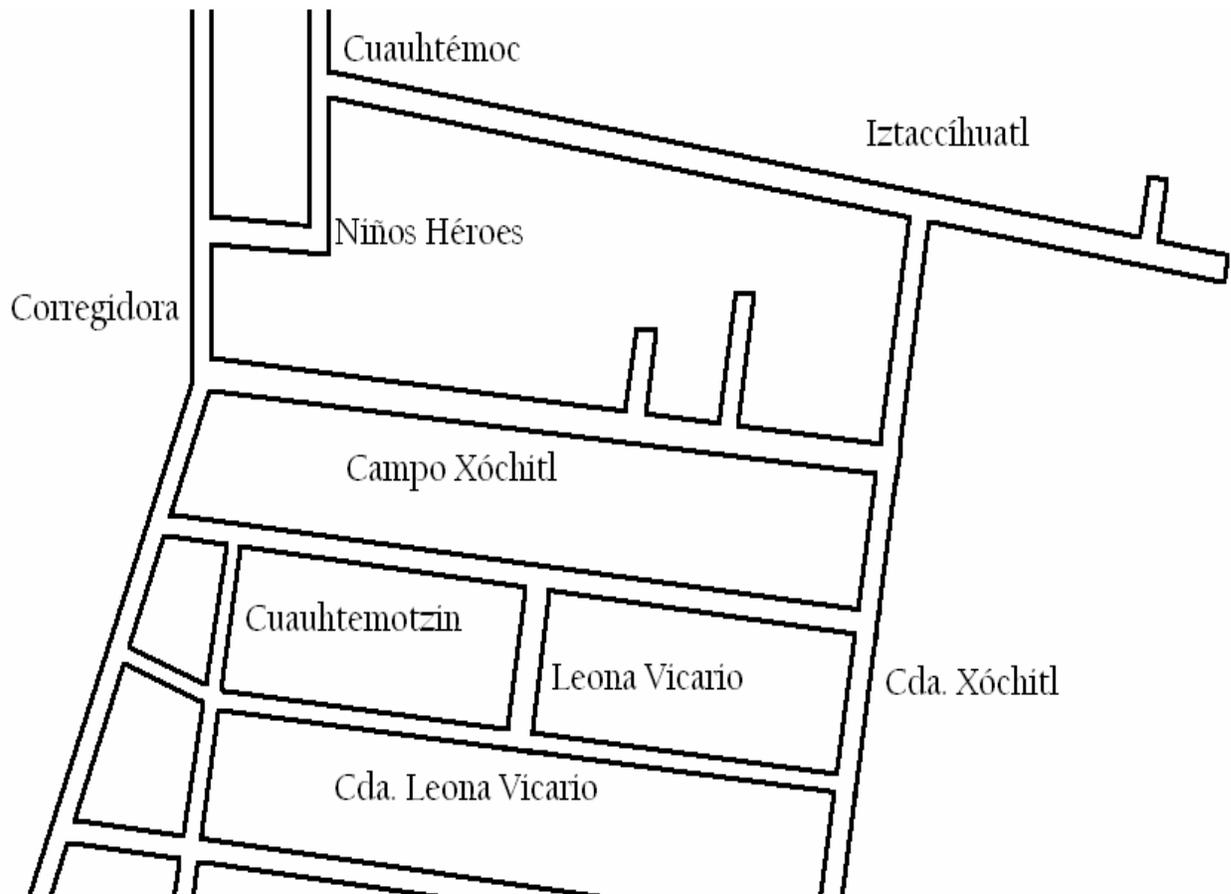
# BARRIO LAS CAMISETAS



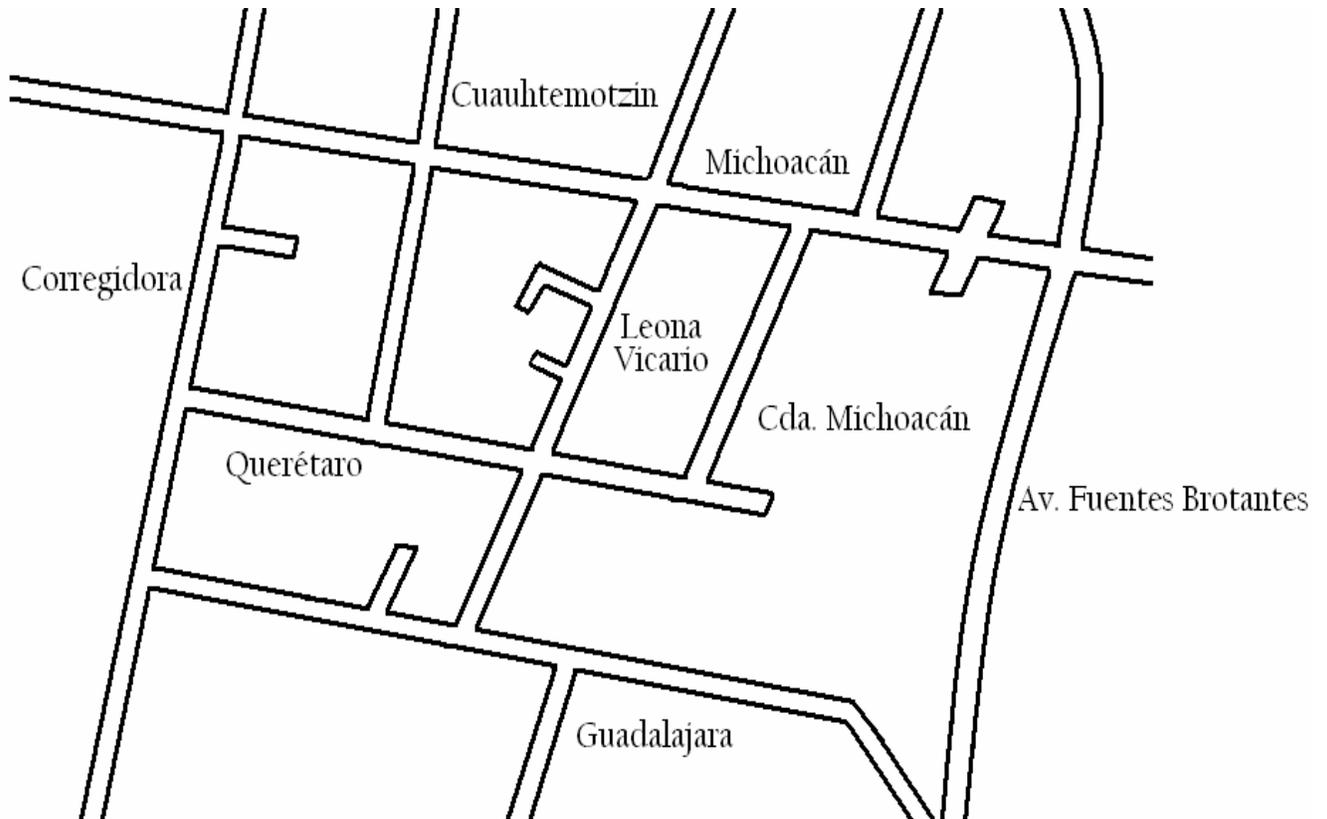
**BARRIO EL CALVARIO**



# BARRIO CAMPO XÓCHITL



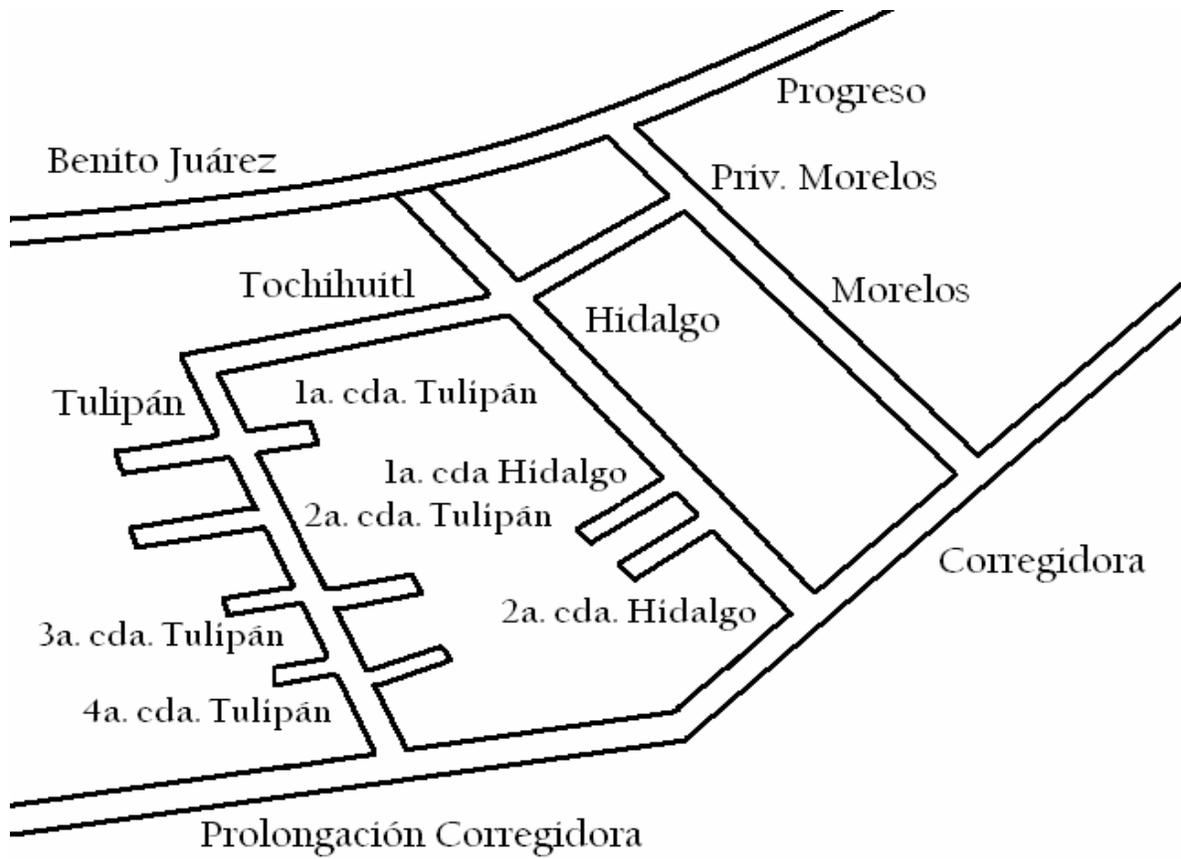
# BARRIO LEONA VICARIO



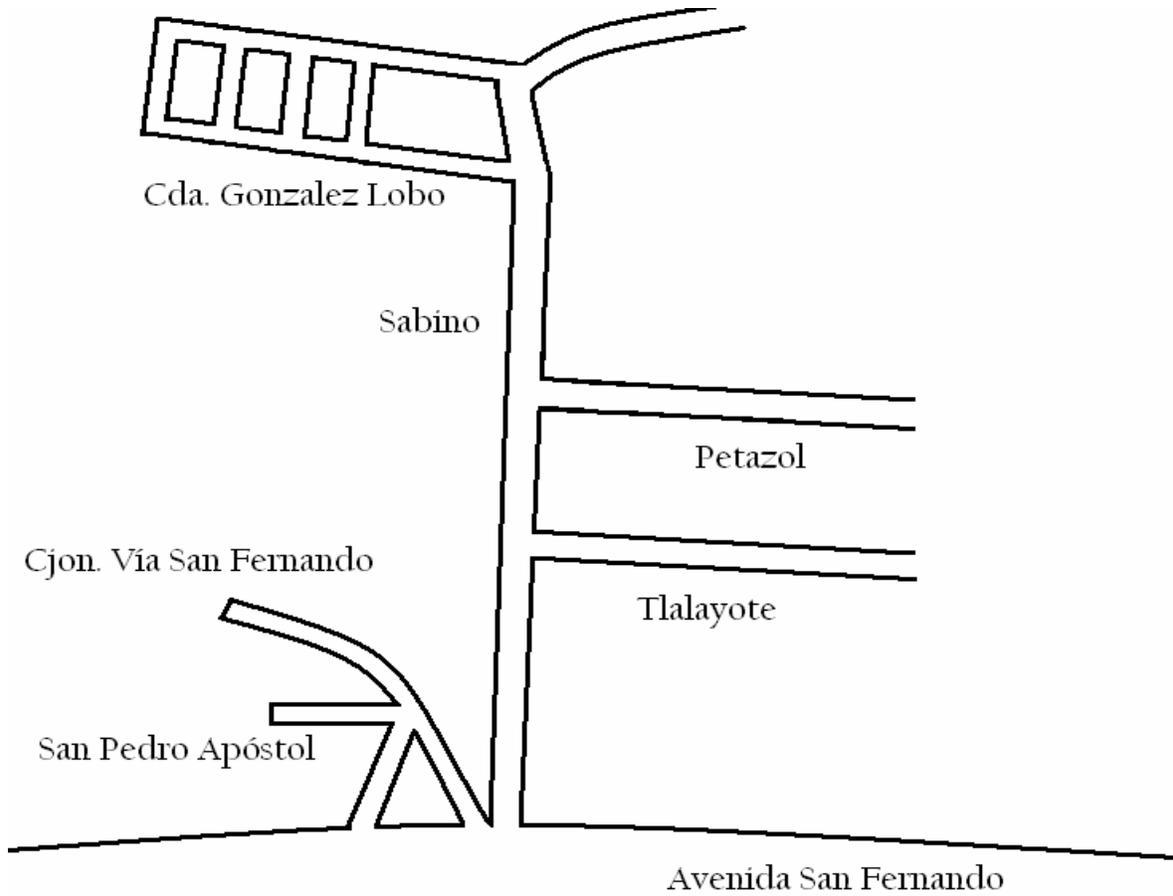
**BARRIO EL METRO**



## BARRIO EL CAPULÍN



**BARRIO SAN FERNANDO / SAN PEDRO APÓSTOL**



# BARRIO EL TRUENITO

